

1999-2009



HACIA UNA SOCIEDAD PARA TODAS LAS EDADES EXPERIENCIAS LATINOAMERICANAS SOBRE RELACIONES INTERGENERACIONALES

**HACIA UNA SOCIEDAD PARA TODAS
LAS EDADES.
EXPERIENCIAS LATINOAMERICANAS DE
RELACIONES INTERGENERACIONALES**

SELECCIÓN DE EXPERIENCIAS
Concurso
Una sociedad para todas las edades



Red Latinoamericana de Gerontología
www.gerontologia.org
1999 - 2009
SANTIAGO DE CHILE, OCTUBRE DE 2009

**HACIA UNA SOCIEDAD PARA TODAS LAS EDADES.
EXPERIENCIAS LATINOAMERICANAS DE RELACIONES INTERGENERACIONALES**

COMPILACIÓN Y EDICIÓN:

Ximena Romero
Elisa Dulcey Ruiz
Mauro Brigeiro

ILUSTRACIÓN CARÁTULA:

Helen Mills - Reproducida con el gentil permiso de Duncan Baird Publishers, London®

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Guido Gutiérrez Fuentealba - 7mm, Ltda.

IMPRESO POR:

Prestserv, impresores
Chiloé 1574
Santiago de Chile.

AUSPICIO:

Ministerio Alemán de Cooperación y Desarrollo
Cáritas Alemana

EDITADO POR:

Red Latinoamericana de Gerontología, 2009.

Cáritas Chile
Echaurren 4, Piso 7
Santiago de Chile

Hacia una sociedad para todas las edades: experiencias latinoamericanas de relaciones intergeneracionales / compilación y edición Ximena Romero, Elisa Dulcey Ruiz y Mauro Brigeiro. - Santiago de Chile: Red Latinoamericana de Gerontología, 2009.

112 p.; 24 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN: 978- 956-7571-02-4

“Selección de experiencias, Concurso una Sociedad para todas las Edades”.

1. RELACIONES INTERGENERACIONALES. 2. INTERCAMBIO DE APRENDIZAJES. 3. SOCIALIZACIÓN. 4. GERONTOLOGÍA. 5. VIVIENDA 6. AMÉRICA LATINA. I. Romero, Ximena, Comp. II. Dulcey Ruiz, Elisa, Comp. III. Brigeiro, Mauro, Comp. IV. Red Latinoamericana de Gerontología.

CDD 305.26 ed. 21

Catalogación en la publicación:

Pontificia Universidad Javeriana. Biblioteca Alfonso Borrero Cabal, S.J.

PRESENTACIÓN

La idea de una *sociedad para todas las edades* implica tener la visión de una sociedad integrada por diferentes generaciones, que supera la clásica definición de generación orientada a la familia con padres, hijos y nietos, por un concepto que incluya a las generaciones como grupos de la sociedad. Para una sociedad que envejece, y el envejecimiento poblacional es un fenómeno global que en el siglo XXI, comprende a todos los países, las relaciones intergeneracionales tienen su importancia en la lucha por la preservación de condiciones de vida justas y dignas para todos.

Un proyecto de la sociedad que busca promover intercambio, diálogo, apoyo mutuo y solidaridad entre generaciones no va a idealizar las relaciones intergeneracionales, sino a aceptar la situación actual y las diferencias existentes por grupos de edad y etapas de ciclo de vida de las personas, teniendo conciencia de sus potencialidades, habilidades y conocimientos específicos.

La Red Latinoamericana de Gerontología (RLG), creada en el año 1999, cuando las Naciones Unidas proclamaron como lema, para el Día Internacional del Adulto Mayor, *Una Sociedad para todas las Edades*, acompaña este concepto de una sociedad integrada. Además, la edición del 1er Concurso *Una Sociedad para todas las Edades*, en el año 2005, abrió una plataforma que facilita la presentación de prácticas gerontológicas y de su socialización.

En cada uno de los tres Concursos realizados hasta 2008 se presentaron varias experiencias intergeneracionales, algunas de las cuales fueron premiadas o nominadas y representan parte del espectro de posibles actividades en el área de programas intergeneracionales a nivel regional. Queda en evidencia que los adultos mayores disponen de un gran potencial al servicio de la comunidad, el cual muchas veces se desconoce; y que los programas benefician, tanto a las generaciones jóvenes, como a los propios adultos mayores. Se puede constatar también que los programas intergeneracionales responden a una necesidad –de ambas partes– de mantener relaciones interrelacionales, las cuales se diferencian por su calidad y contenido de las relaciones limitadas a la vida familiar.

En esta publicación, la RLG da a conocer una selección de experiencias intergeneracionales presentadas en los Concursos 2005, 2006 y 2008, esperando que las y los lectores se sientan animados y motivados a acercarse al tema y/o a continuar con actividades ya iniciadas. *Una sociedad para todas las edades* todavía no es realidad, pero las experiencias demuestran algunos caminos a seguir.

Christel Wasiek
Asesora Cáritas Alemana

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1: Diálogo, intercambio, saberes y aprendizajes mutuos	13
El rescate de las comidas y tradiciones de Costa Rica: una experiencia de trabajo intergeneracional.	14
<i>Patricia Sedó Masis.</i>	
Un puente intergeneracional desde la educación.	27
<i>Martha Susana Schlossberg y Enrique Horacio Alcoba.</i>	
Programa de acercamiento intergeneracional. Comunidad Israelita del Uruguay.	43
<i>Anita Bergin de Steiger.</i>	
Comentarios	59
CAPÍTULO 2: Vivienda y vínculos intergeneracionales	65
Construye. Calidad de vida para el adulto mayor.	66
<i>María Constanza Contreras Almeyda.</i>	
Programa De Alojamiento Intergeneracional. Jóvenes universitarios y adultos mayores.	80
<i>Leonor Luna Torres.</i>	
Comentarios	93
LECTURAS COMENTADAS	97
Margaret Mead y las brechas generacionales	98
Nuevas perspectivas sobre el conflicto generacional.	100
La generación entre la familia y la sociedad.....	102
Relevancia y alcances de la educación intergeneracional	104
La niñez y la vejez en los medios	106
Relaciones intergeneracionales en Uruguay.....	108

**HACIA UNA SOCIEDAD PARA TODAS
LAS EDADES.
EXPERIENCIAS LATINOAMERICANAS DE
RELACIONES INTERGENERACIONALES**

INTRODUCCIÓN

Esta publicación reúne una selección de cinco experiencias desarrolladas en diferentes países de América Latina, las cuales buscaron estimular las relaciones intergeneracionales y fueron premiadas o nominadas en el concurso de experiencias gerontológicas *Una sociedad para todas las edades*, establecido por la **Red Latinoamericana de Gerontología**, en el año 2005.

El concurso mencionado ha tenido tres ediciones (años 2005, 2006 y 2008) y desde el 2006 se hace cada dos años. Con él se pretende destacar propuestas gerontológicas latinoamericanas que promuevan la solidaridad y la convivencia intergeneracionales, el buen trato, la autonomía, la equidad de género, una cultura de la vejez libre de estereotipos, el fortalecimiento de redes, organizaciones y asociaciones de personas adultas mayores, entre otros asuntos considerados importantes. Su intención es reconocer y premiar iniciativas que alienten la participación de las personas adultas mayores en la búsqueda de soluciones concretas para mejorar su calidad de vida. Iniciativas, estas, que puedan compartirse y servir como ilustración para el desarrollo de nuevas experiencias. El concurso adopta como nombre el lema de la *Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento* (Madrid 2002): *Una sociedad para todas las edades*, por considerar que éste reúne las dimensiones de utopía e intencionalidad política necesarias para responder a los desafíos y oportunidades que representan el envejecimiento de la población mundial y la cada vez mayor longevidad humana.

Avanzar en el sentido de abrir caminos hacia *una sociedad para todas las edades* implica asumir, en coherencia, la movilización de todos los recursos materiales e inmateriales, disponibles en nuestras sociedades, para garantizar el pleno ejercicio de los derechos humanos, económicos, sociales y culturales de las personas de todas las generaciones, durante las distintas etapas del ciclo vital. Por lo tanto, como lo proclamaron las organizaciones no gubernamentales reunidas en Madrid (2002) en el *Segundo Foro Mundial del Envejecimiento*: es necesaria “no sólo una sociedad para todas edades, sino una sociedad que persiga un bienestar y una justicia social que no olvide colocar a la persona humana y su dignidad, en el centro de sus objetivos”.

En el contexto del creciente proceso de envejecimiento poblacional que experimentan los países de América Latina y el Caribe, la invitación a construir *una sociedad para todas las edades* remite directamente a la creación de condiciones para el desarrollo de relaciones sociales con capacidad de acentuar la interdependencia, así como el respeto y la defensa de los derechos individuales y colectivos del conjunto de los miembros de la sociedad. Esto significa reconocer que las relaciones entre generaciones no siempre se dan en la modalidad y con las calidades deseadas y requeridas, por lo cual es preciso y urgente promoverlas y facilitar que se orienten en el sentido antes señalado.

Sin duda, la historia de América Latina está impregnada por autoritarismos que obstaculizan el fortalecimiento de una convivencia democrática. Estas formas de relación abarcan, tanto las estructuras políticas, como las sociales; y traspasan el ámbito familiar, enfatizando

relaciones generacionales y de género de tipo jerárquico, las cuales entorpecen e invisibilizan el pleno desarrollo de capacidades de los miembros de la sociedad, a la vez que obstaculizan la posibilidad de alcanzar formas superiores de convivencia humana.

Tales formas de relación han contribuido a propiciar discursos estereotipados referentes a los cambios generacionales y a las relaciones entre generaciones. Con frecuencia se alude a la juventud como sinónimo de innovación, dinamismo, desarrollo y progreso. Los hechos, sin embargo, contradicen esa difundida creencia, en tanto se observa cómo precisamente ciertos jóvenes, específicamente en América Latina, reciben un trato social que les dificulta la posibilidad efectiva de incidir en el destino de sus sociedades, siendo blanco frecuente de estigmas que, como señala el *Informe Juventud y cohesión social en Iberoamérica* (2008), tienden a *disociar la imagen respecto de los hechos objetivos*. Paradójicamente, el discurso estereotipado de ‘juvenilismo’, o énfasis en lo juvenil, contrasta –en su forma- con el aún persistente ‘viejismo’ (*ageism*) o discriminación de las personas por ser viejas; *viejismo* que naturaliza factores de inequidad y desigualdad anidados en la estructura social, y que, actúan menguando el poder social de las personas viejas.

La cuestión es compleja y no se puede entender al margen de la profunda estratificación y arraigada desigualdad social que ha caracterizado a las sociedades latinoamericanas. Por tal razón, estas visiones sobre los grupos de edad tienden a ser muy excluyentes, especialmente para las personas que viven en situación de pobreza, quienes constituyen la inmensa mayoría en América Latina. Como lo señala el informe arriba mencionado: “la pobreza y la exclusión se determinan entre sí en un círculo vicioso que se perpetúa entre generaciones...”

En la medida en que la prolongación de la vida de las personas va en incremento, lo planteado anteriormente exige repensar, con una visión más realista, normas establecidas en función de la edad cronológica con respecto a las capacidades y competencias de las actuales generaciones de personas mayores de 60 / 65 años. La insistencia, usualmente difundida, acerca del imperativo del retiro o jubilación como mandato imprescindible para abrir espacio a las generaciones jóvenes, constituye una falacia y genera una engañosa situación de conflicto entre generaciones. La situación de exclusión y marginación de amplios contingentes de jóvenes en América Latina, no se origina en las personas viejas, sino que reside fundamentalmente en la injusta distribución de la riqueza que hace de América Latina la región más desigual del planeta. El reto que enfrentamos hoy en los países de América Latina y el Caribe no reside en cómo asegurar el recambio generacional, sino que radica en crear las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que faciliten la convivencia entre múltiples generaciones, respetando, sin distinciones de ninguna clase, los derechos de todas las personas al bien-estar y a una vida digna.

Razones como las anteriores nos han motivado a elaborar la publicación, en papel, de experiencias destacadas en las tres primeras ediciones del Concurso *Una sociedad para todas las edades*. El objetivo central es contribuir a enriquecer el carácter y el contenido de las relaciones entre personas adultas mayores, jóvenes y de mediana edad. Relaciones establecidas en torno a actividades compartidas, así como a momentos pensados y

facilitados para estimular la emergencia de vínculos sociales que promuevan, a su vez, la oportunidad de superar estereotipos mutuos, condición primera para poder avanzar en el proceso de construcción de *una sociedad para todas las edades*.

Las experiencias recogidas en esta publicación están organizadas en dos capítulos, cada uno de los cuales hace referencia a una modalidad particular de promover las relaciones intergeneracionales.

El capítulo ***Diálogo, intercambio, saberes y aprendizajes intergeneracionales*** se refiere a tres experiencias destacadas en el concurso. La primera, *El rescate de las comidas y tradiciones de Costa Rica: una experiencia de trabajo intergeneracional*, presentada a nombre de la Universidad de Costa Rica por Patricia Sedó Masis, recibió el primer premio en la tercera edición del concurso, en el año 2008. La segunda, *Un puente intergeneracional desde la educación*, presentada por Martha Susana Schlossberg y Enrique Horacio Alcoba, hace parte del Programa Educativo de Adultos Mayores de la Universidad de Río Cuarto, en Argentina. Y fue nominada en la primera edición del concurso, en el año 2005. La tercera experiencia: *Programa de acercamiento intergeneracional. Comunidad Israelita del Uruguay*, presentada por Anita Bergin de Steiger, del Instituto Ariel Hebreo Uruguayo, fue nominada en la primera edición del concurso, en el año 2005.

El capítulo ***Hábitat y vínculos intergeneracionales*** incluye dos experiencias. La primera, *Programa de alojamiento intergeneracional. Jóvenes universitarios y adultos mayores*, de la Universidad Nacional de Colombia, presentada por Leonor Luna Torres, fue nominada en la segunda edición del concurso en el año 2006. La segunda experiencia: *Construye. Calidad de vida para el adulto mayor*, presentada por María Constanza Contreras Almeyda a nombre de la Corporación *Construye* de Chile, fue nominada en la tercera edición del concurso en el año 2008.

La descripción de cada experiencia termina con un epílogo, escrito por sus autores entre los meses de noviembre y diciembre de 2008, el cual ofrece una perspectiva del estado posterior de los proyectos respectivos, así como valoraciones de los mismos, durante el tiempo transcurrido después de su presentación al concurso.

Cada capítulo finaliza con un texto de los editores de esta publicación, en el cual se plantean razones que se tuvieron en cuenta para organizar las experiencias en los dos capítulos mencionados, se explicitan algunas relaciones de las experiencias con las recomendaciones contenidas en las principales conferencias y planes mundiales sobre el envejecimiento y, por fin, se resaltan aprendizajes que estas experiencias aportan para la construcción de *sociedades para todas las edades*.

Como complemento de lo anterior se incluyen algunas lecturas comentadas de libros y artículos acerca de relaciones intergeneracionales.

La edición de esta publicación constituye un logro valioso para la ***Red Latinoamericana de Gerontología***, el cual va más allá de los propósitos que inicialmente animaron su realización. El propio proceso de preparación y edición de los contenidos ha significado una oportunidad de cooperación entre editores y autores de las experiencias seleccionadas.

Con entusiasmo y aplicación, los autores de los trabajos premiados o nominados, leyeron y corrigieron las versiones iniciales de los mismos y aportaron una visión sobre el estado posterior de estos. Asimismo, para quienes nos encargamos de editar esta publicación: Ximena Romero, socióloga chilena, Mauro Brigeiro, psicólogo y antropólogo brasileño y Elisa Dulcey-Ruiz, psicóloga colombiana, nuestra labor editorial representó una invaluable y mutuamente enriquecedora ocasión de relación intergeneracional, interdisciplinaria e internacional, desarrollada, fundamentalmente, a través de medios virtuales.

Esta publicación constituye, además, un hito importante en la celebración de los diez años de creación de la **Red Latinoamericana de Gerontología**. Con ella esperamos contribuir a estimular relaciones intergeneracionales basadas en intercambios recíprocos y en el respeto a los derechos humanos, así como ayudar a fortalecer la interacción y la convivencia entre generaciones, particularmente en América Latina.

CAPÍTULO 1

DIÁLOGO, INTERCAMBIO, SABERES Y APRENDIZAJES MUTUOS

**EL RESCATE DE LAS COMIDAS Y TRADICIONES DE COSTA RICA:
UNA EXPERIENCIA DE TRABAJO INTERGENERACIONAL**

Patricia Sedó

Escuela de Nutrición – Universidad de Costa Rica

Segundo Premio Categoría Organizaciones

III Edición Concurso Una sociedad para todas las edades.

Año 2008

UN PUENTE INTERGENERACIONAL DESDE LA EDUCACIÓN

Martha Susana Schlossberg y Enrique Horacio Alcoba

Equipo de Coordinación del Programa Educativo de Adultos Mayores de la
Secretaría de Extensión y Desarrollo. Universidad Nacional de Río Cuarto.

Argentina

Trabajo Nominado I Edición Concurso Una sociedad para todas las edades

Año 2005.

**PROGRAMA DE ACERCAMIENTO INTERGENERACIONAL
COMUNIDAD ISRAELITA DEL URUGUAY - INSTITUTO ARIEL HEBREO
URUGUAYO**

Anita Bergin de Steiger

Trabajo Nominado I Edición Concurso Una sociedad para todas las edades

Año 2005.

■ EL RESCATE DE LAS COMIDAS Y TRADICIONES DE COSTA RICA: UNA EXPERIENCIA DE TRABAJO INTERGENERACIONAL

Patricia Sedó Masis¹
Escuela de Nutrición – Universidad de Costa Rica

Resumen

Este proyecto es una iniciativa coordinada por la Escuela de Nutrición de la Universidad de Costa Rica (UCR), en el que intervinieron activamente personas adultas mayores y jóvenes estudiantes universitarios, con el propósito de rescatar la cocina tradicional costarricense. El eje temático central fueron las comidas, las técnicas tradicionales para su elaboración y las historias familiares y comunitarias relacionadas con esta actividad. La metodología utilizada fue de carácter participativo: las personas más viejas asumieron el protagonismo como testigos y portadoras de una realidad vivida durante varias décadas, reconstruida a partir del encuentro intergeneracional. Las formas de recuperar conocimientos y prácticas acerca de la cocina y las tradiciones culinarias fueron muy diversas; se caracterizaron por el dinamismo, la creatividad, el desarrollo de habilidades y la recreación. Mediante la reminiscencia, la tradición oral, el juego, la sistematización de vivencias y la preparación de comidas, los participantes pudieron disfrutar y entretener los relatos que representan la esencia de este proyecto. Las actividades se iniciaron en el año 2003, período desde el cual se han involucrado 15 comunidades distribuidas en todo el territorio nacional, cerca de 450 personas mayores y 50 estudiantes de nueve disciplinas académicas diferentes. Las experiencias registradas constituyen un aporte al conocimiento de la propia realidad y de la identidad histórica y sociocultural costarricense. Los resultados representan un insumo importante para el entendimiento, tanto de la complejidad de las actividades culinarias y alimentarias en Costa Rica, como de sus transiciones -producto de la modernización y de influencias externas diversas-.

Palabras clave: aprendizaje, costumbres y tradiciones alimentarias, enseñanza, jóvenes, personas adultas mayores.

■ O RESGATE DAS COMIDAS E DAS TRADIÇÕES DE COSTA RICA: UMA EXPERIÊNCIA DE TRABALHO INTERGERACIONAL

Patricia Sedó Masis
Escola de Nutrição – Universidade de Costa Rica

RESUMO

Esta iniciativa foi coordenada pela Escola de Nutrição da Universidade de Costa Rica e dela participaram jovens estudantes universitários, idosos e idosas com o propósito de resgatar a cozinha tradicional costarricense. As comidas tradicionais, as técnicas para elaborá-las,

¹ Patricia Sedó es Directora de la Escuela de Nutrición, de la Universidad de Costa Rica. Realiza labores de Docencia, Investigación y Extensión Social en el tema de Alimentos y Nutrición de la persona adulta mayor. Además ha desempeñado cargos en el área clínica y laboró por dos años en la Asociación Gerontológica Costarricense. Correo-e: patricia.sedo@ucr.ac.cr

junto com as histórias familiares e comunitárias relacionadas com as mesmas, constituem o eixo central desta iniciativa. Nos encontros com os jovens, os idosos e as idosas narraram suas experiências através de um processo de reconstrução dinâmico, ameno e criativo. O trabalho envolveu reminiscências, preparação de alimentos, tradição oral, jogos, sistematização de vivências e relatos, o que em conjunto constitui a essência do projeto. As atividades iniciaram no ano de 2003 e desde então já participaram delas 15 comunidades de todo o país, aproximadamente 450 pessoas idosas e 50 estudantes de nove áreas acadêmicas diferentes. As experiências registradas representam uma contribuição para o entendimento e o conhecimento da complexidade das atividades culinárias e alimentarias de Costa Rica, assim como para aproximar-se à realidade e à identidade histórica e sócio-cultural deste país, sem desconsiderar suas transições.

PALAVRAS-CHAVE: aprendizagem, costumes e tradições alimentarias, ensino, pessoas idosas, jovens.

■ RECOVERY OF FOODS AND TRADITIONS OF COSTA RICA: AN EXPERIENCE OF INTERGENERATIONAL WORK

Patricia Sedó Masis
Escuela de Nutrición – Universidad de Costa Rica

ABSTRACT

This is an initiative coordinated by the School of Nutrition of the University of Costa Rica in which older adults and young university students actively participated with the purpose of recovering the costarican culinary traditions. Traditional foods with their elaboration techniques together with the family and community histories constitute the central axis of this initiative. The older persons narrated their experiences, which were reconstructed in a dynamic, pleasant and creative manner during their encounter with the youngsters through reminiscences, preparation of food, oral traditions, games, systematization of personal experiences and stories, all of which constitutes the essence of this project. Activities started in 2003 and since that year 15 communities from the whole country have been involved, including almost 450 elders and 50 students from 9 different academic areas. The registered experiences represent a contribution to the understanding and knowledge of the complexity of culinary and nourishing activities of Costa Rica as well as a means to approach the historical and socio-cultural identity and reality of the country, not forgetting to take into account its transitions.

KEY WORDS: learning, nourishing customs and traditions, teaching, young people, older adult persons.

CONTEXTUALIZACIÓN

Costa Rica vive actualmente una fase de transición demográfica caracterizada por tasas de natalidad y de mortalidad relativamente bajas, un crecimiento acelerado de la población adulta mayor y una alta longevidad, en comparación con otros países de la región. Según Informe de

la CEPAL (2007, p. 141) para el año 2000 Costa Rica vivía una etapa de transición demográfica que corresponde a un envejecimiento moderado, con un índice de envejecimiento [IE] equivalente a 23.8 personas mayores de 60 años por cada 100 menores de 15. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos – INEC (2007) en el año 2007 la población de Costa Rica era de cuatro millones quinientos mil habitantes (4.5 millones), de los cuales el 8.6% correspondía a población mayor de 60 años. El porcentaje de mayores de 65 años era de 6.1% y la esperanza de vida era de 79 años (82 años para las mujeres y 77 para los hombres).

En la última década del siglo XX y en los comienzos del siglo XXI Costa Rica ha logrado alcanzar grandes avances en materia de mejoramiento de la calidad de vida de las personas adultas mayores. Sin embargo, existen en la actualidad sectores poblacionales que viven en condiciones de gran vulnerabilidad y marginación, evidenciados por brechas sociales de inequidad, carencias económicas, abuso y maltrato, falta de afecto, de cuidados y de reconocimiento de sus derechos ciudadanos (Trejos, 2003).

Los esfuerzos por mejorar la calidad de vida de las personas adultas mayores se traducen en normativas nacionales, en asignación de recursos -por parte de instituciones gubernamentales y no gubernamentales- para el desarrollo de proyectos específicos que abarcan diversas áreas, entre ellas la educación permanente, los servicios de salud, la recreación, programas de asistencia social y apoyo familiar.

Desde finales de la década de 1980, las cuatro universidades estatales de Costa Rica² han desarrollado diversas acciones académicas, tales como investigación y creación de oportunidades educativas para la población adulta mayor. Una muestra de esta labor se presenta en este documento, en el cual se describen, en primer lugar, las características generales del Trabajo Comunal Universitario (TCU), en el que se enmarca esta experiencia intergeneracional relacionada con comidas y tradiciones costarricenses. Posteriormente, se hace un análisis general de los elementos que integran la experiencia, entre ellos la temática, la metodología seguida y testimonios brindados por personas participantes.

Es importante indicar que en la Universidad de Costa Rica existen varios proyectos de Trabajo Comunal Universitario que tienen como población objetivo a personas adultas mayores. No obstante, este proyecto y experiencia se destaca, en particular, por la temática central: valor sociocultural de la alimentación; y por el protagonismo de las personas mayores como transmisoras y responsables de conocimientos y habilidades sobre el tema, tarea que comparten con individuos de generaciones más jóvenes.

FUNDAMENTACIÓN

El tema central de este trabajo es la alimentación y su vínculo con la tradición familiar y comunitaria. Se entiende que la alimentación está asociada a sentimientos y pensamientos que se comparten de generación en generación, moldeando los hábitos alimentarios y la cultura culinaria de las familias.

² Las cuatro universidades estatales de Costa Rica son: la Universidad de Costa Rica (UCR), la Universidad Nacional (UNA), la Universidad Estatal a Distancia (UNED) y el Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR).

Tradicionalmente la sociedad, mediante estructuras culturalmente establecidas, ha categorizado la alimentación de manera que, más que una actividad neta de subsistencia material, ha sobrepasado los límites de la satisfacción biológica, para convertirse en una actividad social con una simbología rica en rituales, identidad cultural y celebración (Sedó y De Mézerville, 2003).

Es a través del seguimiento de algunos rituales de alimentación, de la presencia de ciertos alimentos en distintas celebraciones y del esfuerzo por seguir la tradición culinaria que se da la identificación cultural y se mantienen vivas situaciones gratificantes y significativas para individuos y grupos (Sedó y De Mézerville, 2003). El simbolismo de los alimentos está asociado no sólo con experiencias grupales, sino también individuales. En tales experiencias se combinan formas, olores, texturas y colores para producir diferentes efectos emocionales. Cada vez que el individuo se expone a estos estímulos, dados por la presencia de alimentos en la mesa, encuentra un sentido diferente a esa práctica rutinaria.

El trabajo de rescate de la cocina criolla costarricense se enmarca en la vida cotidiana de las personas adultas mayores y en la forma en que ellas perciben su propia cotidianidad. Núñez (2002) señala que las experiencias que fundamentan la vida cotidiana se dan en una dinámica de discernimiento y acción marcada por una sensibilidad de “cercanía” o “lejanía” respecto de lo que pasa.

Lo experimentado por las personas es la base de la evidencia sobre lo que es pensable o no lo es, lo que es realizable o no, tomando lo pensado y lo vivido como referentes básicos. Es por tal motivo que resulta necesario reflexionar acerca de los aportes de las personas adultas mayores, desde su cotidianidad, a la construcción de una sociedad cada día mejor. Muchas personas, incluyendo las mismas personas adultas mayores, con frecuencia viven cada día sin detenerse o sin percibir que están construyendo historia y haciendo contribuciones valiosas para la sociedad. Por otra parte, los aportes brindados por las personas adultas mayores son imperceptibles para muchos, ya sea por la premura del tiempo, por el encadenamiento a rutinas, o por el transcurrir de la vida cotidiana.

Este proyecto pretende cambiar este hecho, con el fin de destacar percepciones más positivas acerca de las personas mayores y de sus contribuciones, así como de la importancia de mantener vivas las raíces y la identidad cultural en un mundo cada vez más cambiante. El esfuerzo por crear un espacio para que estudiantes jóvenes compartan con personas mayores enriquece sus visiones de mundo y contribuye a la revisión de falsas creencias asociadas a la vejez, según las cuales las generaciones jóvenes consideran con frecuencia que no tienen nada que aprender de las personas viejas y además y que estas, más que aportar a la sociedad, son –ante todo- sujetos de demandas sociales y económicas (Bonilla y Mata, 1998).

La reflexión sobre la cotidianidad de las personas adultas mayores y la posibilidad de su participación activa en la construcción de una sociedad cada día mejor, permite un acercamiento diferente a la situación de la sociedad costarricense, la cual –como se ha señalado antes- tiende al envejecimiento acelerado. La aproximación a la “inmediatez al

mundo cotidiano” (Núñez, 2002) lleva a nuevas preguntas sobre la propia existencia, la existencia de otros y la posibilidad de vivir a plenitud las relaciones interpersonales, procurando a la vez, una mejor calidad de vida en todas las edades.

La vida cotidiana se relaciona directamente con las formas de discernir y de actuar. Dar sentido a la cotidianidad es hacer un esfuerzo por mejor integrarse a la vida misma. Las situaciones que se presentan en el mundo cotidiano y en las cuales son partícipes todas las personas, sin importar la edad o cualquier otra condición, tienen la cualidad de poder transformar la vida en su contenido ordinario, para convertir experiencias comunes en obras extraordinarias con calidez humana.

El trabajo, la familia, la educación, el descubrimiento de los propios talentos, la alimentación, las maternidades y paternidades, la recreación, la reflexión y el rescate de la historia familiar y comunitaria, la expresión artística, el cuidado de la salud, las comidas y la formación en valores son algunas de las situaciones del mundo cotidiano donde, en la actualidad, la mayoría de las personas adultas mayores juegan un papel protagónico (Bonilla y Mata, 1998).

LA EXPERIENCIA

Antecedentes

El Trabajo Comunal Universitario (UTC) como marco de la experiencia

En 1975 se instauró en la Universidad de Costa Rica el Trabajo Comunal Universitario (TCU) como parte integrante de la formación. Varios aspectos lo caracterizan y le dan identidad propia, entre ellos el contacto y el diálogo directo con la comunidad, el intercambio de saberes, la interdisciplinariedad, el trabajo en equipo, la integración de la docencia y la investigación, la participación de las comunidades o contrapartes en todo el proceso, la atención prioritaria a sectores en condiciones de vulnerabilidad, la creatividad y la pertinencia, el compromiso y la solidaridad, la sostenibilidad de las acciones mediante la continuidad de los proyectos, la apropiación de los procesos por parte de las comunidades y los espacios privilegiados para la promoción, defensa y exigibilidad de derechos (Pérez y Meoño, 2007).

El Trabajo Comunal Universitario (TCU) constituye para la Universidad de Costa Rica (2008) el espacio propicio para la vinculación y el diálogo permanente con la sociedad costarricense. La acción social, tal como la definen Pérez-Yglesias y Meoño (2007) se destaca como un espacio de interacción y diálogo. Al respecto, estas autoras afirman:

Hoy más que nunca, cuando los procesos de globalización mundial nos plantean como valores el individualismo y la competencia (...), [cuando] los objetivos sociales más amplios de construcción de más altas y mejores condiciones de vida para las mayorías han sido simplemente desplazados de la agenda del desarrollo, es necesario fortalecer

iniciativas que pregonan la importancia de la solidaridad y del compromiso social (...). Fue así como después de 1957 la Universidad de Costa Rica se compromete con la acción social. Una acción que implica una relación de doble vía que incluye la extensión y la difusión, pero la trasciende; que no promueve una actitud “benefactora”, “asistencialista”, de “caridad”, sino un intercambio de saberes populares, empíricos y conocimientos académicos; un trabajo donde el “otro(a)” también colabora y participa; que implica compromiso y praxis mediante acciones concretas (Pérez-Yglesias y Meoño, 2007, p. 33).

En este marco institucional y conceptual surge el proyecto denominado *Rescate de la cocina criolla costarricense con la participación de personas adultas mayores*, una experiencia de trabajo comunitario que fomenta el intercambio intergeneracional. En ella, estudiantes de diversas disciplinas y personas adultas mayores pertenecientes a comunidades rurales y urbanas intervienen de manera activa y creativa en la sistematización de información relacionada con tradiciones y comidas, actividad en la cual se entremezclan el conocimiento, la historia, el juego y el fortalecimiento de la identidad comunitaria, tomando como tema central la tradición culinaria y los valores culturales nacionales.

El proyecto se inició en el año 2003, período desde el cual se ha contado con la participación de 15 comunidades distribuidas en todo el territorio nacional, con cerca de 450 personas mayores y 50 estudiantes de nueve disciplinas diferentes. Se han establecido alianzas de trabajo con instancias universitarias y nacionales para desarrollar actividades en colaboración. Por ejemplo, se puede mencionar el vínculo con la *Comisión Interuniversitaria de la Persona Adulta Mayor del Consejo Nacional de Rectores*, la cual agrupa a las cuatro universidades estatales del país, la *Asociación Gerontológica Costarricense*, grupos de la *Pastoral de la Persona Adulta Mayor de la Iglesia Católica*, la *Federación Cruzada de Protección al Anciano* y otras instancias nacionales.

Cabe destacar que la descripción de las comidas y las festividades comunales no es una actividad nueva en el país, ya que muchas personas se han dedicado a este tema. No obstante, se debe señalar el esfuerzo que este proyecto de Trabajo Comunal Universitario realiza en la creación de espacios para el encuentro intergeneracional, con el propósito de compartir y difundir experiencias y narraciones derivadas del mismo.

Objetivos

El proyecto busca que estudiantes universitarios y personas adultas mayores compartan conocimientos, aprendizajes, prácticas culinarias y actividades recreativas en relación con alimentos y recetas.

Su objetivo implícito es contribuir al fortalecimiento de la identidad y del papel de la persona adulta mayor como transmisora y testigo de la historia familiar y comunitaria. En este caso, pretende rescatar la actividad de la cocina como una labor cotidiana que tiene un simbolismo especial y que presenta diferencias entre las familias, las comunidades, los países y según el género.

Es también objetivo de este proyecto recuperar información sobre los oficios tradicionales, desempeñados por aquellas personas adultas mayores que siguen la tradición en una actividad laboral de gran importancia para el pueblo costarricense.

Participantes

Estudiantes universitarios de diversas disciplinas y personas adultas mayores pertenecientes a comunidades rurales y urbanas que hacen parte de grupos comunitarios o se destacan por sus conocimientos y/o desarrollo de oficios tradicionales en sus lugares de residencia.

El proyecto se desarrolla con grupos organizados de manera preferencial; sin embargo, también se han formado grupos espontáneos en las comunidades, o se ha visitado a las personas en sus propios domicilios para compartir las experiencias, en caso de que por motivos de distancia o de salud no puedan desplazarse a los lugares de reunión.

Cada semestre se matriculan aproximadamente 15 estudiantes pertenecientes a las siguientes disciplinas: nutrición, trabajo social, antropología, sociología, historia, ciencias de la comunicación colectiva, informática, diseño y artes gráficas, educación física y deportes y psicología.

En el período comprendido entre los años 2003 y 2008 han participado 50 estudiantes, con una dedicación promedio de 15.000 horas de trabajo en comunidad.

Actividades

A continuación se presenta un esquema del método de trabajo seguido:

Al iniciar la experiencia en una comunidad se establece de manera conjunta un plan de trabajo que incluye talleres de reminiscencia y cocina, paseos, giras por la comunidad para la identificación de alimentos, ferias y otras actividades educativas y recreativas.

Las personas adultas mayores enseñan a las generaciones más jóvenes sobre las formas tradicionales de celebración, los alimentos producidos en la zona y las técnicas culinarias 'heredadas' de los antepasados y que tienen un significado especial para las familias y las comunidades.

Volver los ojos al pasado para comprender las tradiciones en el presente

Hacen parte de las tareas diarias en este proyecto de TCU el volver los ojos al pasado y la evocación, técnicas privilegiadas para rescatar las vivencias asociadas con las comidas.

El desarrollo de las actividades relacionadas con las tradiciones culinarias se articula, en lo posible, con el pasado, el presente y el futuro. Se registran las recetas que se han dejado de preparar y se reproducen, ya sea siguiendo las técnicas antiguas o utilizando nuevos equipos o utensilios y haciendo una adaptación de las comidas a las cocinas modernas.

El rescate de las tradiciones culinarias

Para la reminiscencia se recurre al trabajo individual y colectivo, así como a la aplicación de diversas técnicas entre las que se destacan la narración en grupo, la construcción de adivinanzas, relatos, juegos y cuentos relacionados con comidas y tradiciones, así como la escritura de recetas de acuerdo con la técnica usual seguida en el hogar.

Como parte de las actividades se hacen recorridos por las comunidades para conseguir productos tradicionales que no necesariamente se encuentran a la venta en los mercados, así como equipos de cocción o utensilios de antaño como los hornos de barro, los fogones o las máquinas de moler.

La tarea desarrollada por los y las estudiantes consiste en generar espacios de encuentro y crear mecanismos sencillos para compilar la información y devolverla a la comunidad. La devolución de la información recolectada puede darse de diversas formas, siendo las preferidas los recetarios escritos combinados con historias. Además, se propicia la difusión de los quehaceres y oficios en la misma comunidad, así como la mayor interacción de las personas adultas mayores con otros grupos locales o externos. Cabe destacar que el proyecto favorece, adicionalmente, el acercamiento e intercambio con familiares, sean hijos o nietos.

De esta forma se ha logrado contactar a personas adultas mayores muy valoradas en la comunidad por sus importantes aportes en oficios que con el transcurrir del tiempo han tendido a desaparecer. Con el objetivo de conocer un poco más sobre su oficio y sus anécdotas especiales se ha entrevistado a tales personas mayores y se propicia la creación de redes para que puedan ofrecer sus productos en la misma comunidad o fuera de ella, brindándoles así la oportunidad de mejorar sus ingresos económicos.

Crear espacios recreativos para fortalecer redes intergeneracionales

Los espacios de recreación y lúdicos fortalecen las redes entre las personas mayores, convocadas por un tema específico, en este caso las tradiciones y las comidas. Sin embargo, con el transcurrir del tiempo se crean nuevas formas de relación que fortalecen los vínculos y se comparten pasatiempos y otros temas no necesariamente relacionados con la comida o las tradiciones.

En estos contextos se incluyen las visitas a comunidades de diferentes regiones del país destacadas por su folclor, lo mismo que la práctica de juegos tradicionales, con la finalidad de evocar experiencias de infancia y promover la participación. Los juegos dinamizan a las personas, fortalecen y mantienen vivas las raíces y la identidad cultural en un mundo cada vez más cambiante; desarrollan habilidades y movimientos de coordinación y se constituyen en un buen pasatiempo.

RESULTADOS

De tamales, historias de infancia y un poco más...

Según las personas adultas mayores que dieron su relato, la mayoría de las festividades familiares y comunitarias y la elaboración de comidas “especiales” forman parte de las celebraciones religiosas católicas, tales como Semana Santa, Navidad, Santo Patrono, bautizos, matrimonios y funerales. Se destacan también las festividades o turnos pueblerinos para la recaudación de fondos con interés social, en donde las mujeres –en su mayoría adultas mayores- que tienen gran afinidad por la cocina y son reconocidas por su habilidad y su “buena cuchara”, se reúnen y dedican muchas horas de trabajo a favor del bienestar social.

Las recetas brindadas por las señoras y aprendidas de sus bisabuelas, abuelas y suegras, se caracterizan por su simplicidad, combinación de sabores y tradición en la técnica de preparación. No obstante, una de las limitaciones más importantes en el rescate de las recetas culinarias es la cuantificación de los ingredientes, por lo que la práctica y el uso de medidas caseras tradicionales para su elaboración dificultan la estimación y la descripción detallada de los procedimientos.

Al contrario de las mujeres que describen con mucha facilidad la preparación de diversas comidas, los varones suelen limitar su experiencia al papel de comensales y a la participación en las tareas domésticas complementarias, como podrían ser la construcción de una estufa, el soasado de las hojas de plátano o la molienda del maíz.

Por su parte, las y los estudiantes universitarios aprenden a trabajar en equipo, desestructuran sus esquemas de trabajo disciplinario y amplían su visión de mundo, con la ayuda de las personas adultas mayores, así como de compañeros y compañeras de otras disciplinas. La experiencia ha demostrado que las generaciones más jóvenes no han tenido la oportunidad de aprender muchas de las técnicas de preparación de alimentos conocidas por las personas adultas mayores. De esta forma, los talleres de cocina se convierten en el escenario propicio para el aprendizaje, la demostración y la degustación de una altísima variedad de productos, como tortillas, tamales, rosquillas, dulces y otras delicias más.

En cuanto a las historias, éstas son muy variadas e incluyen principalmente travesuras de infancia, experiencias religiosas (hay predominio de la religión católica), anécdotas de juventud, historias de duendes, magia y formas en que hace más de cincuenta años (a mediados del siglo XX) se desarrollaban las actividades domésticas y productivas relacionadas principalmente con el café, el maíz y otros productos.

Incursión en las nuevas tecnologías de información y comunicación

En el año 2006 y con el afán de acortar distancias y facilitar la comunicación con el uso de las nuevas tecnologías de información, se desarrolló un sitio en línea para compartir con estudiantes universitarios y personas adultas mayores. De esta forma, en el 2008 se disponía de dos espacios en la plataforma de administración de cursos *Moodle*³ de la Escuela de Nutrición, ubicados en la dirección electrónica www.nutricion.ucr.ac.cr. El espacio en línea, destinado a la interacción de estudiantes, tiene como objetivo servir de sitio de información sobre actividades y cronogramas.

El otro espacio destinado a la interacción de estudiantes y personas adultas mayores es un curso bimodal denominado *Comidas y tradiciones*, diseñado y administrado en su totalidad por estudiantes jóvenes. Este espacio educativo tiene como finalidad propiciar el intercambio de información sobre historias y recetas y está dirigido a personas adultas mayores que pertenecen a comunidades distantes y tienen vínculo con las sedes universitarias distribuidas en todo el país.

³ *Moodle* es un paquete de *software* para la creación de cursos y sitios Web basados en Internet.

Este espacio solamente se ha utilizado en una ocasión durante el primer semestre del 2007. Se desarrolló de manera coordinada con el Programa Integral de la Persona Adulta Mayor de la UCR y se contó con una matrícula inicial de 15 personas mayores. Con el transcurrir del tiempo, la deserción fue aumentando, cumpliendo con la actividad solamente una persona.

La evaluación permitió identificar las siguientes situaciones: había preferencia de las personas adultas mayores por las actividades que requieren presencia física e intercambio personal. La mayoría mostró inseguridad en las nuevas actividades informáticas y desánimo cuando en un curso dominan las actividades frente a un computador. Es necesaria mucha estimulación audiovisual para atraer la atención de las personas participantes. Tomando en cuenta lo anterior, se propuso desarrollar un curso presencial en tres ciclos lectivos consecutivos y con una matrícula de 35 personas mayores que tienen la categoría de estudiantes universitarias del *Programa Integral de la Persona Adulta Mayor* de la UCR.

También se realizó el diseño de un disco compacto (CD) interactivo denominado *Comidas y Tradiciones de Costa Rica*, el cual reúne 140 recetas de las regiones de este país, junto con 50 historias y juegos interactivos. Incluye también música e ilustraciones de exquisita presentación. Se puede consultar en el sitio web <http://www.nutricion.ucr.ac.cr/>

Este disco compacto (CD) se complementa con un *Glosario* de términos referidos a alimentos, utensilios y frases populares, con un total de 1.200 términos y 450 frases populares. Dicho material enriquece las actividades y a la vez es producto de las experiencias intergeneracionales desarrolladas, por lo cual es uno de los medios de difusión que complementa los recetarios elaborados para cada comunidad y la participación en ferias comunitarias. A propósito, en las ferias se informa sobre las actividades que se desarrollan en las distintas comunidades y se coordinan talleres de preparación de alimentos propios de la zona.

En síntesis, el proyecto fomenta el intercambio intergeneracional, así como las relaciones entre grupos de personas adultas mayores de diferentes comunidades con el fin de ampliar las visiones de mundo y las experiencias.

Testimonios

A continuación se presentan algunos testimonios de personas participantes, los cuales ejemplifican la experiencia intergeneracional en el rescate de las comidas y tradiciones de Costa Rica:

Opiniones de estudiantes

Podemos rescatar la gran diferenciación de la perspectiva que tienen las generaciones sobre la tradición y sobre todo a lo que a la gastronomía se refiere. Hay diferencias entre las generaciones menores de 20 y las de más de 70 años con respecto a las características que dieron forma al ser costarricense. Es evidente el entusiasmo por parte de las personas mayores en dar a conocer sus experiencias, vivencias y actividades de antaño, con la juventud. Nos demostraron cuán valiosas pueden ser para ellas sus anécdotas y para nosotros son fuente de nuevo conocimiento, de inspiración y sabiduría. Hacemos patente la queja que hacen las personas adultas mayores con las que tuvimos la oportunidad de compartir sobre la falta de

atención y los malos tratos de que son víctimas por su edad. Esto es algo indignante, pues conocedores de sus capacidades, alta participación, lucidez e inteligencia, al excluir a estas personas sólo se demuestra lo grandemente equivocada que la sociedad se encuentra (Escuela de Nutrición. Informe Final, Curso Comidas y Tradiciones, Sede UCR, 2007).

Tuvimos la oportunidad de conocer muchas personas de edades como las de nuestros abuelos y abuelas que durante el proceso pudimos descubrir que son como un libro abierto, lleno de conocimientos, sueños y sorpresas. Nos enseñaron cosas tan valiosas que no se podrán aprender ni tan siquiera en muchos años de estudios universitarios. En fin, la experiencia nos deja, además, gratos recuerdos de grandes personas que pudimos conocer; conocimientos que definitivamente serán parte esencial de nuestra vida y material de referencia para nuestro futuro ejercicio profesional (Escuela de Nutrición. Informe Final de Actividades. Centro Diurno Josefina Ugalde. Sede Quebrada Ganado de Jacó, 2003).

Opiniones de personas adultas mayores

A mí me gusta hablar de todo lo que se refiere a comidas y vivencias de antaño. Es como refrescar la memoria y traer ahora lo que tanto nos gustaba de chiquillos. Me gusta cocinar y compartir con otros lo que yo conozco y más aún si sé que con lo que estoy haciendo estoy cooperando para que nuestra historia se mantenga en el tiempo (Informe Parcial de Curso Comidas y Tradiciones, Sede UCR, 2008).

Me gusta hablar de cosas que viví hace tiempo y que ahora las recuerdo con cariño. Como por ejemplo, cuando los tatas de uno le metían miedo para que no fuera a buscar el lugar donde nacía un arco iris, donde decían que podía estar una tinaja con oro; o cómo se ganaba el amor de una muchacha, a punta de demostrarle al suegro que el futuro yerno era un hombre trabajador y podía picar la leña con un hacha filosa. Ustedes muchachos ni conocen nada de esto y me gusta contárselos para que conozcan como era la vida antes y resaltar los valores del trabajo, la honradez, y la fidelidad (Informe Final de Actividades, Centro Diurno Josefina Ugalde, Sede Quebrada Ganado de Jacó, 2005).

EPIÓLOGO

En la actualidad, el proyecto ha ampliado y pretende ampliar aún más la cobertura de sus acciones a comunidades urbano marginales de la ciudad de San José, donde viven personas bastante longevas, así como comunidades caracterizadas por su folclor y tradiciones.

De la misma forma, un grupo de estudiantes se ha dado a la tarea de viajar a las zonas más retiradas del norte y del sur del país, con el objetivo de llegar a las casas de octogenarios y nonagenarios que conservan un acervo de historias, leyendas y tradiciones poco conocidas, las cuales se divulgarán por diversos medios locales y nacionales.

Dado que los talleres de cocina constituyen la actividad preferida por los participantes, se pretende promoverlos a corto plazo con mayor intensidad, incluyendo los talleres de

juguetería tradicional y tomando como base las sedes universitarias distribuidas en todo el territorio nacional. Estos talleres deberán ser impartidos por los conocedores del oficio, las personas adultas mayores, con el apoyo de los estudiantes.

Poco a poco este proyecto ha ido consolidando una metodología de trabajo relacionada con el tema de las comidas y las tradiciones de interés intergeneracional. Los y las estudiantes que se matriculan cada semestre llegan por un convencimiento de que el tema es importante y que es una oportunidad trabajar de manera conjunta con las personas mayores. Por su parte, las personas de mayor edad valoran la información de la que son depositarios y de una manera muy desprendida comparten historias, recetas y técnicas de preparación de alimentos con personas más jóvenes.

En este sentido, el rescate de la tradición culinaria como tarea destacada de las personas mayores, con el apoyo social pertinente, puede constituirse en una excelente alternativa de inversión del tiempo libre para contribuir al desarrollo de proyectos de vida que pueden generar satisfacción personal y una rica proyección social a las personas de mayor edad.

REFERENCIAS Y FUENTES CONSULTADAS

- Bonilla, F. y Mata, A. (1998). *Plenitud después de los 60: proyecto de toda una vida*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- CEPAL (2007). *Informe sobre la aplicación de la Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento*. Santiago de Chile: CEPAL – CELADE.
- CEPAL (2004). *Boletín Demográfico. América Latina y el Caribe. El envejecimiento de la población 1950 – 2050*. Santiago de Chile: División de Población, CEPAL – CELADE
- Escuela de Nutrición (2003). *Informe Final de Actividades, Centro Diurno Josefina Ugalde, Sede Quebrada Ganado de Jacó, 2003*. San José: Escuela de Nutrición, Universidad de Costa Rica.
- Escuela de Nutrición (2005). *Informe final de actividades. Centro Diurno Josefina Ugalde. Sede Quebrada Ganado de Jacó, 2005*. San José, Costa Rica: Escuela de Nutrición, Universidad de Costa Rica.
- Escuela de Nutrición (2007). *Informe Final del Curso Comidas y Tradiciones, Sede UCR, 2007*. San José: Escuela de Nutrición, Universidad de Costa Rica.
- Escuela de Nutrición (2008). *Informe Parcial de Curso Comidas y Tradiciones, Sede UCR, 2008*. San José: Escuela de Nutrición, Universidad de Costa Rica.

- Instituto Nacional de Estadística y Censos – INEC (2007). *Estadísticas de población*. Disponible en línea: <http://www.inec.go.cr/> (Febrero 23, 2009).
- Laforest, Jacques (1991). *Introducción a la Gerontología: el arte de envejecer*. Madrid, España: Editorial Herder.
- Núñez Picado, D. (2002). *Vejentudes y juventudes, la familia en esta (h)orilla del siglo XXI*. San José: EUNED.
- Pérez, M. y Meoño, R. (2007). *Trabajo Comunal Universitario, la conquista de un derecho*. San José: Comunicación Gráfica.
- Sedó, Patricia (2005). Reflexiones sobre la tradición culinaria, una experiencia con personas adultas mayores. *Revista Herencia*. 18 (2) 19-35.
- Sedó P. y De Mézerville, G. (2003). Los Significados del Alimento: Caso del Adulto Mayor. *Red Latinoamericana de Gerontología – RLG*. Disponible en línea: <http://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=165> (Editado por: RLG, febrero 27, 2004).
- Trejos F. (2003). Declaración de Costa Rica. Santiago de Chile, noviembre 2003. Ponencia presentada -por Fernando Trejos Ballester, Vicepresidente del Consejo de la Junta Rectora del Consejo Nacional de la Persona Adulta Mayor- en la *Conferencia Regional Intergubernamental sobre envejecimiento: Hacia una estrategia regional de implementación del Plan de Acción Madrid 2002*. Santiago de Chile, 19 a 21 de noviembre, 2003. Disponible en línea: http://www.eclac.org/celade/noticias/paginas/1/13611/declaracion_costarica_word.pdf (Noviembre, 2008).
- Universidad de Costa Rica (2008). *Trabajo comunal universitario – TCU*. Disponible en línea: http://www.accion-social.ucr.ac.cr/tcu/mas_info/historia.html (Noviembre, 2008).
- Universidad de Costa Rica. Escuela de Nutrición. *Comidas y tradiciones de Costa Rica*. Disponible en línea: www.nutricion.ucr.ac.cr (Diciembre, 2008).

■ UN PUENTE INTERGENERACIONAL DESDE LA EDUCACIÓN

Martha Susana Schlossberg⁴ y Enrique Horacio Alcoba⁵
Equipo de Coordinación del Programa Educativo de Adultos Mayores⁶ de la
Secretaría de Extensión y Desarrollo. Universidad Nacional de Río Cuarto
Río Cuarto - Argentina

RESUMEN

Esta experiencia implica la participación de personas adultas mayores -integrantes de las Unidades de Gestión del Programa Educativo de Adultos Mayores (PEAM) de la Universidad Nacional de Río Cuarto- como coordinadoras y transmisoras de saberes en actividades curriculares y extracurriculares. Se desarrolló, entre mayo de 2004 y julio de 2005, en cuatro centros educativos urbano-marginales en la ciudad de Río Cuarto, Provincia de Córdoba, Argentina. Parte de considerar la escuela como institución que facilita, experimenta y promueve espacios intergeneracionales, originando rupturas y poniendo en evidencia contradicciones vinculadas con prejuicios y creencias falsas acerca de la vejez. Desde lo experiencial, este proyecto se orienta a relacionar a personas adultas mayores con niños y niñas, buscando iniciar y anticipar una construcción alterna de vejez en las nuevas generaciones. Así, frente a la desactivación de la vejez que plantea el modelo social hegemónico, se proponen como alternativas la activación y la revinculación mediante la interacción entre generaciones; la educación a lo largo de la vida como reingeniería de la adultez mayor; y la educación formal -desde la escuela primaria- como soporte de encuentros y de acciones intergeneracionales.

PALABRAS CLAVE: edaísmo, niños / niñas, personas adultas mayores, Programa Educativo de Adultos Mayores, solidaridad intergeneracional.

■ UMA PONTE INTERGERACIONAL A PARTIR DA EDUCAÇÃO

Martha Susana Schlossberg e Enrique Horacio Alcoba
Equipe de Coordenação do Programa Educativo de Idosos da Secretaria de Extensão e
Desenvolvimento. Universidade Nacional de Río Cuarto

RESUMO

Esta experiência envolve a participação de pessoas idosas –integrantes das Unidades de Gestão do Programa Educativo de Idosos (PEAM) da Universidade Nacional de Río Cuarto- que atuam como coordenadoras e transmissoras de saberes em atividades curriculares e

4 Martha Susana Schlossberg, Licenciada en Psicología. E-mail: mschlossberg@rec.unrc.edu.ar

5 Enrique Horacio Alcoba, Arquitecto. Correo-e: ealcoba@rec.unrc.edu.ar

6 Programa Educativo de Adultos Mayores: Correo-e: peam@rec.unrc.edu.ar

WEB: < http://www.seyd.unrc.edu.ar/seyd/estructura_inicial.jsp?cuerpo=peam9 > < www.libreedad.net > / < www.peamriocuarto.blogspot.com >

extra-curriculares. O trabalho foi realizado entre maio de 2004 e julho de 2005 em quatro centros educativos urbanos da periferia da cidade de Río Cuarto, em Córdoba, Argentina. A principal premissa do programa é a consideração da escola como instituição que facilita, experimenta e promove espaços intergeracionais, promovendo rupturas e evidenciando contradições vinculadas com preconceitos e crenças infundadas sobre a velhice. O projeto se orienta por uma perspectiva experiencial para relacionar idosos com crianças, buscando iniciar e antecipar uma construção alternativa de velhice nas novas gerações. Em face ao desengajamento na velhice estabelecido pelo modelo social hegemônico, o programa propõe, em contraposição, a atividade e o reengajamento através da promoção de vínculos entre as gerações, a educação ao longo da vida como reengenharia da velhice e a educação formal –a partir da escola primária- como suporte de encontros e de ações intergeracionais.

PALAVRAS-CHAVE: crianças, edaísmo, pessoas idosas, Programa Educativo de Idosos, solidariedade intergeracional.

■ AN INTERGENERATIONAL BRIDGE FROM EDUCATION

Martha Susana Schlossberg and Enrique Horacio Alcoba
Coordination Team of the Educational Program of Older Adults of the Secretariat of
Extension and Development. Universidad Nacional de Río Cuarto

ABSTRACT

This experience implies the participation of older adults integrating the Management Unities of the Older Adults Program (PEAM) of the Universidad Nacional de Río Cuarto as coordinators and transmitters of knowledge in curricular and extra-curricular activities. It was developed between May 2004 and July 2005 in four urban-marginal educational centers in the city of Río Cuarto, Provincia de Córdoba, Argentina. It starts from considering school as an institution that facilitates, experiments and promotes intergenerational spaces, generating a breakthrough and showing evident contradictions related to prejudices and false believes about old age. This Project is orientated to link adult persons with boys and girls in view to initiate and anticipate an alternative construction of old age in new generations through active experience. Thus, confronting the lack of activity proposed by the hegemonic social model of old age, activity and re-linking through interaction between generations, lifelong education as a form of re-engineering the life of older adults and formal education -since primary school- as a support of intergenerational encounters and actions are posed as alternatives.

KEY WORDS: *ageism*, boys / girls, older adults, Educational Program of Older Adults, intergenerational solidarity.

CONTEXTUALIZACIÓN

La República Argentina se puede considerar como uno de los países más envejecidos de América Latina, mostrando signos de envejecimiento desde 1970. Al comenzar el siglo XXI vivía una etapa de transición demográfica que corresponde a un envejecimiento moderadamente avanzado, con un índice de envejecimiento [IE] equivalente a 48 personas mayores de 60 años por cada 100 menores de 15 (CEPAL, 2007, p. 141).

De una población total de 36.260.130 habitantes –en el 2001- el 13.4% era mayor de 60 años. La esperanza de vida al nacer era de 73.8 años (para las mujeres: 77.5 y para los varones: 71.9). La población adulta mayor de Argentina presenta una feminización progresiva, que se refleja en una mayor proporción de mujeres que va aumentando conforme avanza la edad (Instituto Nacional de Estadística y Censos – INDEC, 2002).

La ciudad de Río Cuarto

La experiencia que aquí se relata se realiza en cuatro áreas barriales urbano marginales de la ciudad de Río Cuarto, al sur de la Provincia de Córdoba, en la región pampeana, zona central de la República Argentina. La ciudad de Río Cuarto tiene cerca de 150.000 habitantes y conforma el principal centro urbano del interior de la provincia de Córdoba y el vigésimo del país. Ocupa el cuarto lugar en cuanto a envejecimiento poblacional en Argentina, con el 16.8 por ciento de mayores de 60 años. Esta caracterización refleja la situación de todo el centro del país, ámbito en el que se da el mayor índice de envejecimiento poblacional (Instituto Nacional de Estadística y Censos – INDEC, 2001).

Río Cuarto es una ciudad sustentada por la actividad agrícola ganadera, propia de la pampa húmeda. Es un polo administrativo, comercial y de servicios cuya área de influencia se extiende más allá de los propios límites provinciales, representando un importante nudo vial nacional e internacional como corredor este - oeste del MERCOSUR y la puerta meridional del área de las Sierras del Sur. La Universidad Nacional de Río Cuarto, fundada en la década del 70, le otorga a la ciudad una impronta particular, dada la confluencia de jóvenes de todo el país y la movilización en los aspectos comerciales e inmobiliarios que se producen.

FUNDAMENTACIÓN

Frente a la paradoja del aumento de la expectativa de vida y la disminución de los índices de natalidad, las personas viejas o adultas mayores están atadas a estereotipos y prejuicios. Estas construcciones sociales generan una contradicción: en un mundo que envejece, la vejez es desacreditada de modo que se activan autoimágenes negativas en quienes viven esta etapa y se definen modelos desvalorizantes de este período de la vida en las generaciones más jóvenes.

Ante este planteamiento, la educación formal debe ser un medio y una herramienta que permita la transformación de esta realidad. La escuela como institución educativa tiene la posibilidad de presentar y reproducir modelos alternos: *vejez sana* en vez de *vejez enferma*, *vejez activa* en

cambio de *vejez pasiva*, *vejez vinculada socialmente* en lugar de *vejez marginada*. Y una acción pertinente y de beneficio social significativo es, justamente, pensar en ámbitos de participación en los que se re-elaboren miradas en torno a las personas mayores, como capital y como valor social. La aproximación de extremos generacionales en interacción, insertos en procesos de educación, puede generar horizontes nuevos a ambos grupos.

Pensar la escuela como institución en la que se posibiliten, experimenten y promuevan espacios intergeneracionales sin rupturas y donde se hagan evidentes contradicciones, estereotipos y prejuicios, puede ser un camino que inicie y anticipe una construcción alterna de vejez en las nuevas generaciones.

Es por ello que plantear la participación de las personas adultas mayores en algunos espacios de educación formal, como coordinadoras de los mismos, constituye una actividad estratégica. Si se analiza la situación de escuelas marginales en la ciudad de Río Cuarto a la luz de experiencias ya desarrolladas en el marco del Programa Educativo de Adultos Mayores (PEAM) y específicamente a partir de la acción de integrantes de Unidades de Gestión (UG), podemos constatar aportes y valoraciones positivas de las mismas por parte de todos los participantes involucrados en las prácticas.

Además, el siglo XXI presenta un nuevo desafío demográfico para la humanidad. El aumento de la expectativa de vida y la disminución de los índices de natalidad son una realidad que ha modificado las perspectivas y los horizontes del ser humano. Se abre así una dimensión inédita en la historia que se sitúa además en un momento de quiebre o ruptura: las personas ancianas, viejas o adultas mayores cumplieron tradicionalmente roles sociales ligados a la transmisión de saberes experienciales y reproducción de cada cultura particular. Este saber era valorizado, vinculado al poder que denotaba la sentencia y la sabiduría. Así, las personas viejas eran tenidas en cuenta como parte importante del grupo: LA MEMORIA y la subsistencia comunitaria.

En la posmodernidad, paralelamente al desarrollo de tecnologías que permiten, como contraparte, la prolongación de la vida, incrementando el número de personas mayores, se da lo que Zygmunt Bauman (2005) caracteriza como nuevos modos de vinculación entre las personas: la dilución de las relaciones intersubjetivas de la manera en que se estructuraban en la modernidad. La solidez del vínculo interpersonal (también intergeneracional) desarrollado a lo largo de la vida, con estructuras sostenidas por la ideología de lo comunitario como soporte, con historia común y una identidad fundada en el lugar –lo sólido, permanente- se fluidiza, adoptando nuevas configuraciones.

La certeza de la vida en común, con una densidad familiar - social “comprometida” estructurada a partir de la utopía de progreso en el devenir futuro, entra en crisis. Del horizonte visualizable y seguro de la modernidad, con narraciones que dan cuenta de un *corpus* social que sostiene el grupo, se pasa a la incertidumbre y a la liquidez del entorno que se volatiliza, así como a la individuación como estrategia. El “ego” es uno de los excesos de lo que Marc Auge (1993) denomina la *sobremodernidad*. El individuo es la dimensión desde la que se mide el todo y el todo tiene como paradigma organizador el consumo y la cultura de lo joven.

En esta mimesis en la que se promueve una imagen adolescente, las personas viejas son cada vez más dejadas de lado. El poder está vinculado al joven y a todo lo que él encarna. Resulta paradójico que en un mundo que envejece se esconda y desacredite la vejez, se le ate a estereotipos y prejuicios que repercuten en quienes viven esta etapa vital y modelan una imagen social tal en las generaciones más jóvenes.

Invitar a las generaciones jóvenes a pensar nuevas construcciones subjetivas e intersubjetivas de la vejez es propiciar rupturas a la cristalización de imaginarios deficitarios. Revisar los límites virtuales, las creencias y los prejuicios que remiten a la desvinculación, a la imposibilidad de nuevos aprendizajes, a la diversidad de violencias que en la cotidianeidad impactan a las personas adultas mayores y las sitúan en un *lugar sin lugar social*, es algo que establece puntos de partida imprescindibles para lograr configuraciones sociales superadoras y solidarias.

Así, a medida que envejece, el sujeto está preso de miradas sociales; por eso, alternativas como la cultura, entendida en un espectro amplio de posibilidades que tienen que ver con *el ser, el hacer, el sentir e imaginar*, como una estructura que se enlaza a la vida en todas sus dimensiones, constituyen un instrumento destacado para trabajar en vinculación con y desde el mayor. Privilegiar posibilidades por las cuales el sujeto pueda acceder a propuestas culturales y educativas es, entonces, un hecho imprescindible que debiera abrir diferentes flancos vinculados al desarrollo integral del mismo, favoreciendo y definiendo nuevos roles sociales y usos del tiempo libre alternos.

Desde estos desarrollos individuales y grupales que se vinculan a la animación socio cultural, a la educación formal y no formal, se propicia la participación ciudadana y comunitaria. La experiencia sostiene como ideología la teoría de la actividad, desde una perspectiva integral. A partir de la dimensión educativa se asume al sujeto como ser inacabado, en proceso, incluyendo aspectos que consideran el desarrollo de proyectos personales como alternativas preventivas, no medicalizantes, pensando el ser humano como un todo biológico, psicológico y social.

En la situación de la crisis argentina, vivida principalmente a mediados de la primera década del siglo XXI (con indicadores de creciente marginalidad, aumento de los índices de pobreza y exclusión social), las personas adultas mayores deberían ser tenidas en cuenta como parte del capital social humano, propiciando nuevos roles desde los que pudieran actuar, favoreciendo la propia autovalorización y la valorización del entorno. La visibilización social del sector poblacional de los mayores de 60 años, desde la perspectiva del desarrollo humano y por medio de la cultura y la educación como procesos permanentes, es una forma ideal de avanzar hacia *una sociedad para todas las edades*. El pensar acciones en el ámbito de lo intergeneracional apunta a dejar de lado *los ghettos de ancianos*.

El binomio cultura - educación es un eje de desarrollo que contribuye al empoderamiento de la población mayor, a su afirmación como grupo activo y a adaptaciones a nuevas realidades que le permiten mantenerse en el entramado socio comunitario.

La concreción de esta experiencia parte del ideario fundacional del Programa Educativo de Adultos Mayores que plantea como meta *proveer a los mayores condiciones para que elaboren roles sociales alternativos en los que puedan aplicar los conocimientos adquiridos en los cursos*⁷. Desde las acciones del Programa Educativo se desarrollan diversos procesos de consolidación y reelaboración del concepto de adulto mayor en una dinámica de interacción comunitaria que se contrapone a la visión hegemónica de la vejez como pasividad.

El proyecto *Un puente intergeneracional desde la educación* pretende dar respuesta a tres aspectos con implicaciones problemáticas:

- (1) Las **prácticas edaístas** (o discriminatorias por razones de edad) socialmente instituidas, por las que se conforman estereotipos y prejuicios que relacionan la vejez con decrepitud, desapego, desvinculación, desinterés y con negaciones a la vida. Estas construcciones sociales generan procesos de auto exclusión por parte de quienes viven esta etapa vital y marginación por parte del resto de la sociedad en la cotidianeidad, implicando, como consecuencia, vulnerabilidad de las personas adultas mayores.
- (2) La **marginalización** y la **exclusión** creciente que afectan a grandes sectores de la población. En particular interesa –además de las personas adultas mayores- el grupo correspondiente a infancia inserto en la educación formal.
- (3) Las **separaciones generacionales**. Desde la sobremodernidad, aspectos vinculados a la historia, la identidad y el aceleramiento en la percepción del tiempo, los cambios comunicacionales y tecnológicos, inciden directamente en la separación intergeneracional. Desde la propuesta de este proyecto, mediando la educación como nexo entre adultos y niños, se incluye la temática de la vejez, de modo que sea posible incorporar a la población adulta mayor a la educación a lo largo de la vida en la modalidad de lo no formal junto con población infantil, de centros educativos (CE) marginales.

LA EXPERIENCIA

Antecedentes

El Programa Educativo de Adultos Mayores, dependiente de la Secretaría de Extensión y Desarrollo de la Universidad Nacional de Río Cuarto surgió de la necesidad de fijar mecanismos de acción para atender a múltiples necesidades y expectativas de los grupos de personas adultas mayores, así como a la urgencia de delinear un plan de capacitación sistemática, tanto para los profesionales, como para los voluntarios. El proyecto responde a políticas enmarcadas desde la acción del Ministerio de Educación de la Provincia de

⁷ Yuni, José, Ideólogo del PEAM y primer Coordinador. *Comentarios Acerca del Perfil Operativo del PEAM*, 1995, Documento de archivo, p. 1.

Córdoba en el rango de innovaciones educativas y de la Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, en lo vinculado a prevención y valorización del curso vital.

El PEAM inició formalmente sus actividades en el año 1992. Procura favorecer una imagen no prejuiciada de la vejez como una de las etapas del desarrollo humano; acrecentar y desarrollar conocimiento acerca de las personas de mayor edad. Mediante la participación en actividades de docencia, investigación y servicios a la comunidad, se espera que las personas adultas mayores sean coautoras del proceso educativo en el que toman parte, puedan adaptarse mejor a un medio social en constante transformación, mejorar el ejercicio de sus capacidades intelectuales y desarrollar hábitos de participación, organización y autogestión, tendientes a la formulación de proyectos vitales que favorezcan su desarrollo personal y social en esta etapa de la vida.

A partir de la resolución que el Consejo Superior de la Universidad Nacional de Río Cuarto aprobó en el año 2003, los integrantes de este Programa tienen rango de *Alumnos Universitarios con categoría especial*. Entre los años 2003 y 2005 el PEAM ha registrado un promedio de 1.300 alumnos matriculados en cada ciclo para su incorporación a los diferentes cursos (*Programa Educativo de Adultos Mayores, 2008*)⁸.

Desde su implementación la propuesta ha tenido un crecimiento uniforme y constante. Se inició con cuatro talleres y 50 alumnos. En el año 2004 contaba con una población estudiantil de 1600 alumnos y una oferta educativa con más de 70 cursos, talleres y seminarios, organizada en tres grandes áreas: Artístico Creativa, Calidad de Vida, Desarrollo Cultural y Tecnológico. Los grupos de trabajo que se conforman se caracterizan por una marcada heterogeneidad, tanto en lo referente a los procesos de educación formal, como también en la diversidad socio-cultural de sus participantes. El único requisito para poder acceder a este espacio educativo consiste en haber cumplido 50 años, sin importar los niveles educativos cursados.

Entre los años 1999 y 2005 se han concretado diversas acciones en el marco de la educación formal en Centros Educativos de nivel inicial, primario, Ciclo Básico Unificado y Ciclo de Especialización. Equipos conformados por integrantes de las Unidades de Gestión (UG)⁹ del Programa Educativo de Adultos Mayores han identificado problemáticas,

⁸ *Programa Educativo de Adultos Mayores*. En línea:
http://www.seyd.unrc.edu.ar/seyd/estructura_inicial.jsp?cuerpo=peam9 (28.12.2008). www.libreedad.net y www.peamriocuarto.blogspot.com

¹⁰ Unidades de Gestión: *estructuras que devienen de recursos humanos que se generan desde los cursos del PEAM. Estos grupos se consolidan en el aspecto técnico y humano durante el proceso que recorren en conjunto durante un período de dos o tres años, de acuerdo a la temática seleccionada. Desde el proyectar y programar asumen y definen roles particulares, de acuerdo a los aprendizajes desarrollados en los diferentes talleres y a sus saberes previos, poniendo en juego multiplicidad de estrategias y alternativas que definen en conjunto (Informe PEAM 1999, 25)*. Como parte de este proceso se delinean y se dan formas a instancias grupales participativas y de gestión en las que las personas adultas mayores, acompañadas por docentes, proyectan y ejecutan diversas acciones en las que dan cuenta de una activa presencia comunitaria, conformándose en equipos de gestión, animación y promoción. Estas acciones se definen a partir de un proyecto en el que se diagnostica el entorno sociocultural, planteando roles y propuestas concretas sistemáticas y sistematizadas.

diseñado, gestionado y concretado proyectos orientados a la comunidad. Específicamente en este caso, la propuesta refirió a acciones educativas intergeneracionales. Se propicia, desde la educación permanente, a partir de la Unidad de Gestión, abrir y canalizar aprendizajes, entendiendo el conocimiento como una herramienta de valor social y solidario. Las acciones se han desarrollado en 30 instituciones educativas con diversas características socio-culturales. Justamente las acciones desarrolladas desde estos equipos de trabajo en diferentes Centros Educativos de la ciudad y la región son el antecedente del Proyecto *Construyendo Puentes Intergeneracionales desde la Educación*. Diversas modalidades de dichas acciones: presentaciones artísticas (muestras fotográficas, muestras de diseño textil, teatro, danza); participación en actos escolares y charlas vinculadas a la calidad de vida (nutrición, convivencia, sexualidad, vejez, prevención de enfermedades); caminatas intergeneracionales, talleres de juego y recreación, talleres literarios, cuentacuentos, espacios de oralidad en los que se socializaron historias barriales, personajes y otras actividades. La valoración ha sido positiva y ha tenido reconocimiento social, lo cual contribuye a modificar percepciones estereotipadas y prejuiciadas (vejez como deterioro, como inactividad, como marginación).

Objetivos

Objetivo general:

- Facilitar procesos de integración social y de empoderamiento de las personas adultas mayores. El Programa pretende recuperar y socializar los saberes previos y a la vez estimular el desarrollo de conocimientos en este grupo etario, promoviendo su participación y el reconocimiento de sus necesidades, intereses y expectativas.

Objetivos específicos:

- Promover espacios institucionales, en el marco de la educación formal, en los que se propicien la vinculación, el intercambio de saberes, el mutuo reconocimiento y la solidaridad entre generaciones.
- Contribuir a la construcción de imágenes de la vejez libres de prejuicios y estereotipos.
- Estimular el ejercicio intelectual, junto con el aprendizaje continuo y autogestionado en las personas adultas mayores, mediante su participación en actividades de docencia, investigación y servicio a la comunidad.
- Favorecer, en la población adulta mayor, hábitos de participación, organización y autogestión que permitan elaborar proyectos vitales que beneficien el desarrollo personal y social, así como la mejor adaptación a contextos en constante transformación.

Participantes

Participantes directos:

- Dos mil ciento treinta y cinco (2.135) personas: mujeres y hombres entre los seis y los 78 años de edad, quienes habitan en los barrios El Acordeón – Banda Norte-, Barrio Chino, Barrio Alberdi y Barrio Fénix en la Ciudad de Río Cuarto.
- De estos, 1800 son niños con edades comprendidas entre los seis y los doce años de edad, pertenecientes a familias insertas en barrios marginales, con alto grado de

exclusión social. Estos niños forman parte de la Comunidad Educativa de cuatro escuelas marginales: Leopoldo Lugones, Sócrates Anaya, República del Uruguay y Julio Argentino Roca.

- Ciento veinte (120) persona adultas, con edades comprendidas entre los 25 y los 55 años.
- Doscientos quince (215) persona adultas mayores, con edades comprendidas entre los 56 y los 78 años, pertenecientes a estratos socio-económicos medios y medios bajos.

Niveles de participación social:

Las actividades desarrolladas implican diversos niveles de participación:

- De las **personas adultas mayores**, quienes acompañadas por **personal docente**, ejercen el rol de coordinadores y animadores de talleres en espacios educativos, a través del Programa Educativo de Adultos Mayores (PAM).
- De los **niños** pertenecientes a los Centros Educativos mencionados anteriormente.
- De la **institución educativa**, a través de docentes y directivos, dado que el Programa hace parte del Proyecto Educativo Institucional (PEI).
- De las **familias** como ámbito natural de impacto del Programa.

Forma de organización adoptada:

Actividad de cogestión entre el PEAM de la Universidad Nacional de Río Cuarto, a partir de integrantes de las Unidades de Gestión y de los Centros Educativos, desde el equipo docente y directivo. La propuesta se presentó a directivos de los CE intervinientes desde la Coordinación PEAM en una primera etapa de definición de necesidades, expectativas e intereses, con base en ello se llegó a un primer acuerdo entre las partes. Previamente, al interior del Programa, los equipos de Unidades de Gestión presentaron alternativas de trabajo, teniendo en cuenta posibilidades y fortalezas grupales. La última instancia fue articular ofertas y demandas para definir modos concretos de acción en el aula.

Participantes indirectos:

Aproximadamente 10.000 personas, incluyendo familiares de los adultos mayores del PEAM, de los niños y jóvenes; así como organizaciones barriales, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Articulación entre las siguientes entidades:

- Ministerio de Educación Provincia de Córdoba – Dirección de Políticas Educativas.
- Inspección de la Cuarta Región Escolar.
- Personal Directivo de los Centros Educativos mencionados.
- Equipo Docente involucrado en la propuesta.
- Coordinación de la Secretaría de Extensión y Desarrollo de la universidad.
- Equipos Docentes de Unidades de Gestión del PEAM.
- Integrantes de las Unidades de Gestión.

Actividades

El proceso incluye la organización de instancias grupales participativas y de gestión, en las que las personas adultas mayores, acompañadas por docentes, proyectan y ejecutan diversas acciones en equipos de gestión, animación y promoción (Unidades de Gestión -

instancia final de un proceso que se inicia con el ingreso a los cursos y talleres-). Estas acciones se definen a partir de un proyecto en el que se diagnostica el entorno sociocultural, planteando roles y propuestas concretas, sistemáticas y sistematizadas.

Las **actividades curriculares** hacen referencia al desarrollo de contenidos por parte de las personas adultas mayores, a la manera de clases especiales en las que ellas asumen el rol docente y enseñan una temática específica, prevista desde el currículo para cada grado y adaptada en función del Centro Educativo en el que se trabaje. Estas actividades se concretan en el horario de clases y en el espacio de las aulas. La operativización de esta modalidad significa acordar con el docente las temáticas a desarrollar, al igual que definir fechas y horarios de realización, tiempo estimado y modalidad.

Las **actividades extracurriculares** incluyen talleres de distintas temáticas, animados o coordinados por personas adultas mayores. Funcionan en horarios complementarios a los de clase. Es decir, los niños asisten diariamente a tales actividades en turnos de cuatro horas, en la mañana o en la tarde: si asisten a clases por la mañana, participan en talleres por la tarde. Tienen modalidad mensual, bimestral o anual; en ellos se desarrollan actividades con periodicidad semanal y de una hora de duración como mínimo.

A fin de operativizar el proyecto se propiciaron encuentros entre la Coordinación del PEAM y el equipo directivo de los Centros Educativos, así como entre los equipos docentes de ambas instituciones. Estos tuvieron como objetivo delinear las demandas específicas y las propuestas posibles de desarrollar desde las particularidades de los distintos Centros.

Cuadro de actividades curriculares desarrolladas en al menos un Centro Educativo

CLASES DESARROLLADAS	SÍNTESIS	CICLO EN EL QUE SE CONCRETA
1- Alimentos y nutrición	El eje planteado para este espacio es la valoración de los alimentos naturales y de las características de cada uno de los grupos que conforman la base de una alimentación sana.	Primer ciclo
2- El agua	Análisis del uso domiciliario del agua potable y del agua contaminada.	Primer ciclo
3- Contaminación ambiental	El uso del medio ambiente y las acciones de depredación del mismo.	Primer ciclo
4- Animales en extinción	Desde una perspectiva ecológica, como eje transversal, se estudia la fauna regional y nacional en extinción.	Primer ciclo
5- Técnicas de multiplicación de especies vegetales	Diversas técnicas básicas de reproducción de especies vegetales a partir de acodos, bulbos, semillas y otros más	Primer ciclo
6- Experiencias radiales	La radio, medio de comunicación por excelencia, como estrategia pedagógica con alumnos del segundo ciclo e integrantes del programa radial del PEAM. Encuentros para difundir la realidad de la escuela, del barrio y desarrollar temas de interés institucional.	Primer ciclo
7- Compartiendo fiestas patrias	Se trata de reflexionar acerca de algunas fiestas patrias, desde la rememoración compartida, la organización específica de la celebración y la transmisión de valores.	Segundo ciclo
8- Teatro como instrumento pedagógico	Se plantea vincular temáticas curriculares con una experiencia teatral que pueda servir como motivador de la misma.	Primer ciclo
9- Inmigración y mundo laboral urbano	A partir de los testimonios de inmigrantes se hace referencia a los cambios y a las distintas actividades desarrolladas por quienes se asentaron en la región.	Primer ciclo
10- Indumentaria tradicional de la región pampeana	Una aproximación a la indumentaria tradicional de fines del siglo XIX y principios del XX, a partir de la obra del creador Florencio Molina Campos y sus célebres <i>almanaques de Alpargatas</i> .	Primer ciclo
11- Artesanías de la provincia de Córdoba: la alfarería	Un acercamiento a la alfarería tradicional de Córdoba desde las producciones del artesano Atilio López, quien conserva técnicas y elementos ligados al patrimonio regional. La propuesta consiste en aproximarse a la historia de vida de un creador hijo y nieto de alfareros, que proyecta su labor a través de sus hijos.	Segundo ciclo
12- Carnaval y Semana Santa en la quebrada de Humahuaca	Fiestas y celebraciones comunitarias vigentes en el norte argentino producto del sincretismo de las culturas aborígenes e hispánicas. En ellas se observan modalidades comunitarias particulares y significativas de organización sociocultural ligadas al incanato y que perviven en la actualidad.	Segundo Ciclo
13- Comidas típicas de la Argentina	Comidas de diversos orígenes que permiten reconocernos en nuestras historias familiares conformando un aspecto importante de nuestra identidad cultural.	Segundo Ciclo
14- Culturas aborígenes: Mapuche, Coya, Aymara y Guaraníticas	El eje de trabajo se vincula a una aproximación a las propias cosmovisiones de estas culturas a partir de sus mitos y leyendas. Estrategia pedagógica: desde estos mitos fundantes reflexionar sobre discriminación, tolerancia, valoración y respeto a lo diverso.	Segundo Ciclo
15- Manifestaciones lúdicas populares y tradicionales	Pasado y presente de nuestros juegos populares y tradicionales a través del encuentro intergeneracional.	Segundo Ciclo

Cuadro de actividades extracurriculares desarrolladas en al menos un Centro Educativo

TALLERES	SÍNTESIS DESCRIPTIVA	DURACIÓN SEMANAL	PERÍODO DE REALIZACIÓN
A. Cultura corporal: danza y recreación	El taller pretende propiciar un espacio para el desarrollo corporal, favoreciendo desde el movimiento, el baile y el juego una aproximación a expresiones culturales de la identidad regional.	Una hora	Cinco meses Veinte encuentros
B. Lenguaje del movimiento corporal	Se busca percibir, concientizar y movilizar la comunicación con uno mismo y con el medio circundante, a través de la expresión y la creación corporal.	Una hora	Dos meses Ocho encuentros
C. Las canciones y la vida (<i>Les chansons et la vie</i>)	Por medio de canciones sencillas y que, en lo posible, tengan su equivalente en castellano, se busca acercar a niños de quinto y sexto grados al idioma francés.	Una hora	Dos encuentros
D. Reconocimiento y producción de especies autóctonas	El taller plantea la valorización de las especies autóctonas regionales, modos de reproducción y reconocimiento de usos y utilidades de las mismas.	Una hora treinta minutos	Un mes y medio Seis encuentros
E. Teatro	Desde los elementos básicos de la expresión teatral se plantean el acercamiento a la comunicación interpersonal y el desarrollo de propuestas artísticas sencillas, como experiencias grupales de integración.	Una hora	Cinco encuentros
F. Adolescencia y sexualidad	A partir de la vinculación de personas adultas mayores y de adolescentes, se pretende propiciar la reflexión acerca de la etapa vital que inician los púberes y adolescentes, como modo de estimular el cuidado personal y el cuidado de los otros.	Encuentros quincenales y mensuales	Tres encuentros
G. Convivencia familiar	Reflexión acerca de la importancia de la familia en el desarrollo individual con el objetivo de facilitar la convivencia escolar y familiar. En el segundo ciclo se propicia la formación de agentes multiplicadores.	Encuentros quincenales y mensuales	Tres encuentros

Descripción

- El proyecto opera a partir de talleres extracurriculares animados por adultos mayores y orientados a niños de seis a doce años, los cuales tienen una periodicidad semanal o quincenal.
- Se concretan previamente espacios de trabajo y reflexión con los equipos docentes de cada institución, se genera un diagnóstico institucional, se define en conjunto el perfil de los talleres y se incorporan formalmente al Proyecto Educativo de cada Institución (PEI).
- Como parte de las producciones de cada espacio se realiza:
 - la elaboración de un folleto a partir de las temáticas gerontológicas trabajadas en conjunto con los docentes, vinculando las mismas a las experiencias desarrolladas;
 - la edición de un vídeo en el que se exprese la experiencia, a partir de la intervención y la mirada de los diferentes participantes: niños, personas adultas y personas viejas;
 - el desarrollo de programas de radio emitidos por Radio Universidad, en los que se incluyen los aprendizajes del taller de comunicación radial.

Evaluación

Se realizaron tres tipos de evaluación:

- (1) *Diagnóstica*, cuyo objetivo es una primera aproximación a la institución y su contexto comunitario. Se buscó una perspectiva común entre ambas instituciones vinculadas al proyecto.
- (2) *Parcial*, al finalizar cada una de las actividades desarrolladas. La elaboró el equipo docente de cada Centro Educativo y el grupo del trabajo del PEAM que intervino. Tuvo como objetivo redireccionar la propuesta de acuerdo con las premisas de la institución. En el caso de los talleres extracurriculares se propuso, en el cierre de cada encuentro semanal, promover un espacio de reflexión con todos los participantes, a modo de evaluación. En otra instancia se concretó una visualización acotada al equipo de trabajo a cargo de la animación del mismo.
- (3) *Final*, al cierre del ciclo lectivo 2004 se planteó una valoración del proceso desarrollado para contrastar con el cumplimiento de los objetivos acordados. Esta evaluación sirvió para rectificar y redireccionar la propuesta, a fin de analizar posibles alternativas para el ciclo lectivo 2005. En esta evaluación final intervinieron todas las partes involucradas (coordinación, docentes, integrantes de UG del PEAM, equipo directivo, docentes y alumnos de los CE). A partir de la misma, en el año 2005 se reinició la actividad del proyecto en los mismos Centros Educativos. Para los siguientes años se prevé incluir otro Centro Educativo.

RESULTADOS

A partir de las acciones desarrolladas y como parte de las evaluaciones se encontraron:

- interés de los distintos participantes en las propuestas que implican diálogos intergeneracionales: mayores, niños, jóvenes, docentes involucrados en la propuesta;
- receptividad por parte de las generaciones jóvenes a la propuesta pedagógica, recreativa, de animación sociocultural y/o educativa presentada por las personas mayores;
- resignificaciones y nuevas valoraciones de los mayores por parte de los jóvenes: *Estos viejos son pilas..., son como mis abuelos..., buena onda...*;
- resignificaciones y nuevas valoraciones de los jóvenes por parte de los mayores: *Estos jóvenes sí que son respetuosos, No, no son jóvenes comunes...*;
- nuevas percepciones e imágenes por parte de los docentes involucrados en contraste con concepciones previas. En este grupo de adultos, cuyas edades oscilaban entre los 28 y 55 años, se había observado inicialmente mayor resistencia al desarrollo de experiencias educativas intergeneracionales;
- estas actividades como una alternativa interesante en la que niños y jóvenes *descubren* valores resignificando su futura vejez: *cuando yo sea viejo quiero ser así.*

Las **dificultades** que se presentaron en el proceso, dadas las características de los participantes y algunas resistencias a participar en el proyecto, se solucionaron y no implicaron un impedimento para su concreción. En una primera instancia, el acceso a barrios marginales significó una movilización en el grupo de adultos, teñida de prejuicios y temores. La actividad concreta en la que se produjo el encuentro con la comunidad del Centro Educativo (niños, padres y docentes) rompió esta barrera inicial.

Conclusiones, aprendizajes y perspectivas futuras

La integración de jóvenes y personas adultas mayores a partir de la educación (en el ámbito de lo formal y de lo no formal) constituye una estrategia significativa de mutuo reconocimiento y de nuevas valoraciones. Los espacios de encuentro intergeneracional estimulan y signan construcciones subjetivas que implican una mirada no edaísta (no discriminatoria por razones de edad). Estas nuevas valoraciones subjetivas impactan en lo intersubjetivo, favoreciendo la revisión de estereotipos y prejuicios. De este modo, los espacios de encuentro, la mutua escucha y la proximidad contribuyen a diluir, no sólo prejuicios de los jóvenes acerca de las personas viejas, sino también de estas últimas con respecto a los jóvenes.

Es importante destacar dos propósitos esperados y logrados en este proyecto:

- (1) *Integración social – Disminución de la exclusión y autoexclusión*: se partió de considerar como hipótesis que la educación formal es una herramienta significativa desde la cual se puede acceder a modificaciones en torno a supuestos erróneos y prejuicios sociales. Desde la educación a lo largo de la vida se desarrollan habilidades y nuevas posibilidades

en las personas adultas mayores. La habilitación de espacios en los Centros Educativos, con la inclusión de personas adultas mayores que contribuyen a la ampliación de propuestas educativas, sociales y generacionales, se constituye en una alternativa antiedaista y antiexclusión.

Constatamos que la trama vincular promovió en las generaciones jóvenes modelos alternos de vejez a partir de recursos culturales y valores tales como solidaridad, respeto, responsabilidad y capacidad de escucha; y en las personas adultas mayores estimuló la posibilidad de una autopercepción valorizante como reflejo de la mirada del otro implicada en la relación intergeneracional y en las acciones puestas en juego. La democratización de la educación entendida como derecho, la posibilidad de incorporar y disfrutar de bienes culturales -memorias- contribuyó a promover en ambos grupos etarios una resignificación que permite abrir nuevos horizontes y perspectivas.

(2) *Solidaridad intergeneracional*: se desarrolló, en el caso de los mayores, un ejercicio de ciudadanía que implica trascendencia comunitaria y transferencia de valores. En el caso de las generaciones jóvenes, se les presentó la oportunidad de reconocer nuevos roles y formas de concebir el transcurso de la vida, desde perspectivas distintas a las tradicionalmente propuestas. En ambos grupos el intercambio de saberes se vinculó significativamente a lo afectivo y al mutuo apoyo, como grupos que refuerzan la propia imagen desde la acción.

EPÍLOGO

Dada la experiencia desarrollada y la respuesta positiva que tuvo, en la actualidad se ha abierto a distintos centros educativos con población diversa (del microcentro, periféricos, rurales de gestión pública y privada). El abanico de acciones iniciales se ha abierto a propuestas impensadas en la primera instancia del proyecto. Por ejemplo: la recuperación de fiestas populares, reinventadas y recreadas por adultos mayores y niños en complicidad intergeneracional (como las fogatas de San Pedro y San Pablo); personas adultas mayores que apoyan el aprendizaje del idioma inglés en Centros Educativos periféricos y contribuyen a preparar el ingreso al nivel medio; la constitución de un coro que, desde el idioma francés, integra a niños y mayores; la producción de huertas en Centros marginales y otras cuantas experiencias. Todo ello puede dar cuenta de proyecciones y re-creaciones de la propuesta originaria.

La idea primigenia, difusa en el proceso exploratorio inicial, se ha consolidado generando visibilidades del sector de las personas mayores. Entre los cambios observables se pueden destacar las constantes solicitudes al Programa, realizadas desde los Centros Educativos, inversamente a lo acontecido en la fase primera del proyecto.

El desafío de los próximos años es abrir el proyecto a nivel regional y generar una red de municipios del sur de la provincia de Córdoba, trabajando y articulando acciones intergeneracionales, con un anclaje social significativo en la institución escolar.

REFERENCIAS Y FUENTES CONSULTADAS

- Alcoba, Enrique y Schlossberg, Martha (1999). *Informe PEAM 1999. Secretaría de Extensión y Desarrollo. Universidad Nacional de Río Cuarto*. Documento de Archivo.
- Augé, Marc (1998). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Augé, Marc (1993). *No lugares. Los espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Bauman, Zigmunt (1999) *La Globalización. Consecuencias Humanas*. Editorial Fondo de Cultura Económico. Buenos Aires, Argentina.
- Bauman, Zigmunt (2005). *Amor Líquido. Acerca de la Fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid, España: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, Pierre (2003). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- CEPAL (2007). *Informe sobre la aplicación de la Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento*. Santiago de Chile: CEPAL – CELADE.
- Golpe, Laura Irene; Bidegain, Luisa Myrtha y Arias, Claudia Josefina (Compiladoras). (2003). *Edaísmo y apoyo social. Una mirada interdisciplinaria sobre el proceso de envejecimiento en un enclave geróntico argentino*. Capítulo III: Discriminación hacia la vejez e imaginario social. Mar del Plata, Argentina: Editorial Suarez.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos – INDEC (2001). *Encuesta permanente de hogares (EPH), 2001*. Disponible en línea: <http://www.indec.gov.ar/dbindec/login.asp> (Febrero 26, 2009).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos – INDEC (2002). *Censo 2001*. Disponible en línea: <http://www.indec.gov.ar/webcenso/index.asp> (Febrero 25, 2009).
- Libre Edad, el espacio digital del PEAM. Programa Educativo de Adultos Mayores Universidad Nacional de Río Cuarto*. Disponible en línea: www.libreedad.net (En línea desde 2003).
- OISS - Organización Iberoamericana de Seguridad Social. Ministerio de Desarrollo Social de la República Argentina. Dirección Nacional de Políticas para el Adulto Mayor (2008). *Situación, necesidades y demandas de las personas mayores en los países del cono sur. Apuntes para un diagnóstico*. Disponible en línea: http://www.oiss.org/article.php?id_article=4533 (Enero 17, 2007). *Río Cuarto y su región*. Disponible en línea: http://www.unrc.edu.ar/estudiantes/rio_cuarto_y_region.htm (1996-2007 Universidad Nacional de Río Cuarto).
- Tercer Escalón*. Para conocer lo que hacen los adultos mayores de la UNRC. Disponible en línea: www.peamriocuarto.blogspot.com (< peamriocuarto@gmail.com >) (Febrero 17, 2009).
- Yuni, José Alberto (1995). *Comentarios Acerca del Perfil Operativo del PEAM*. Documento de archivo.

■ PROGRAMA DE ACERCAMIENTO INTERGENERACIONAL COMUNIDAD ISRAELITA DEL URUGUAY - INSTITUTO ARIEL HEBREO URUGUAYO¹⁰

Anita Bergin de Steiger¹¹
Coordinadora General del Programa de acercamiento intergeneracional.
Comunidad Israelita del Uruguay

RESUMEN

Se trata de una experiencia intergeneracional del Departamento de Trabajo Social de la Comunidad Israelita del Uruguay. Creado en el año 1992, el programa tiene como objetivo fortalecer los vínculos entre diferentes generaciones, mediante la creación de espacios de encuentro e intercambio y, de este modo, contribuir, tanto al proceso educativo de los más jóvenes, como a una forma de inclusión social más efectiva de las personas adultas mayores. Busca resignificar socialmente a los mayores como transmisores de valores y vivencias hacia las generaciones jóvenes, para que sean una referencia educativa y formativa valiosa. Además, pretende que el encuentro intergeneracional contribuya a tender puentes comunicacionales con otras generaciones. En la experiencia aquí presentada participaron alumnas del Instituto Ariel Hebreo Uruguayo y mujeres mayores integrantes del Club Hatikva¹² de la Tercera Edad, de la Comunidad Israelita del Uruguay. El Programa se reedita anualmente con nuevos participantes y su evaluación ha indicado, casi invariablemente, aceptación y resultados coherentes con los objetivos planteados.

PALABRAS CLAVE: comunidad israelita, jóvenes, personas adultas mayores, relaciones intergeneracionales, valores morales.

■ PROGRAMA DE APROXIMAÇÃO INTERGERACIONAL COMUNIDADE ISRAELITA DO URUGUAY - INSTITUTO ARIEL HEBREO URUGUAYO

Anita Bergin de Steiger
Coordenadora Geral do Programa de aproximação intergeracional.
Comunidade Israelita do Uruguai

RESUMO

Trata-se de uma experiência intergeracional do Departamento de Serviço Social da Comunidade Israelita do Uruguai. O programa, criado em 1992, tem como objetivo fortalecer os vínculos entre as diferentes gerações, através da criação de espaços de

¹⁰ Recordación a la amiga entrañable Lila Berzukov de Villalba. Dedicado a mis nietos Santiago y Nahuel.

¹¹ Anita Bergin es Asistente Social. Desde el año 1978 a la fecha se desempeña como asistente social en la Comunidad Israelita del Uruguay, donde está a cargo de diversos programas en el Departamento de Trabajo Social. Correo-e: anita@internet.com.uy

¹² Palabra hebrea que significa "esperanza".

encontro e intercâmbio e, assim, contribuir ao processo educativo dos mais jovens e a uma inclusão social mais efetiva das pessoas idosas. O trabalho busca re-significar socialmente a representação das pessoas idosas, para que sejam vistas como transmissoras de valores e vivências às gerações mais jovens e como uma valiosa referência educativa e de formação. Ademais, com o trabalho pretende-se que o encontro intergeracional contribua ao estabelecimento de pontes de comunicação com outras gerações. Na experiência aqui apresentada participaram alunas do Instituto Ariel Hebreu Uruguaio e mulheres idosas integrantes do Clube Hatikva da terceira Idade, da Comunidade Israelita do Uruguai. O programa se reedita anualmente com novos participantes e sua avaliação tem indicado, quase invariavelmente, aceitação e resultados coerentes com os objetivos propostos.

PALAVRAS-CHAVE: comunidade israelita, pessoas idosas, relações intergeracionais, valores morais.

■ INTERGENERATIONAL APPROCHEMENT PROGRAM ISRAELI COMMUNITY OF URUGUAY - INSTITUTO ARIEL HEBREO URUGUAYO

Anita Bergin de Steiger
General Coordinator of the Intergenerational Rapprochement Program
Israeli Community of Uruguay

ABSTRACT

This is an intergenerational experience carried out by the Social Work Department of the Israeli Community of Uruguay. It was launched in 1992 with the objective of strengthening the links between different generations by creating encounter opportunities and interaction spaces and through these means contributing to the educational process of the Young people as well as generating a more effective form of social inclusion of the older adults. It intends to give the elders a socially new meaning as transmitters of values and personal experiences to the younger generations, becoming thus a valuable educational and formative reference. In addition it intends that the intergenerational encounter may contribute to build communicational bridges with other generations. In the experience presented the participants were students of the Instituto Ariel Hebreo Uruguayo and older women members of the Club Hatikva for the Third Age of the Israeli Community of Uruguay. The program is re-edited each year with new participants and its evaluation, almost invariably, has indicated acceptance and results that are coherent with the objectives posed.

KEY WORDS: Israeli community, young people, elder adults, intergenerational relationships, moral values.

CONTEXTUALIZACIÓN

Información demográfica

La República Oriental del Uruguay es uno de los países más pequeños de América del Sur, donde los mayores de 60 años constituyen casi el 18% de su población total. El bajo índice de natalidad y la creciente emigración de los jóvenes han contribuido a que se tornara un país demográficamente viejo. Las proyecciones para el año 2025 indican que más del 20% de la población estará constituida por personas mayores de 65 años, lo que implica una tasa de crecimiento cuatro veces mayor que la del resto de los grupos etáreos. De acuerdo con las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2009) en Uruguay la esperanza de vida al nacer aumentó de 73.88 a 75.60 años entre 1996 y 2005. Esta situación es similar a la de los países más ricos, pero en este caso no está respaldada por un desarrollo económico y social que permita que la sociedad asuma la responsabilidad de las necesidades de sus adultos mayores.

Según Informe de la CEPAL (2007, p. 141) para el año 2000 la República Oriental del Uruguay vivía una etapa de transición demográfica que corresponde a un envejecimiento avanzado, con un índice de envejecimiento [IE] equivalente a 69.9 personas mayores de 60 años por cada 100 menores de 15.

Los estudios prospectivos señalan que la esperanza de vida es creciente. Esta franja etárea está conformada en más del 75% por personas aptas para desarrollar su vida con un índice muy alto de autonomía Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2004) lo que nos estaría indicando la necesidad de crear o potenciar espacios de estímulo y desarrollo de nuevos aprendizajes, de nuevas experiencias y de revalorización de sus roles como miembros activos de la sociedad y de las familias.

Acerca de las instituciones participantes

Las instituciones involucradas en el proyecto son: la Comunidad Israelita del Uruguay y el Instituto Ariel Hebreo Uruguayo, ambas ubicadas geográficamente en Montevideo (capital del país). La Comunidad Israelita del Uruguay es una institución sin fines de lucro, creada en las primeras décadas del siglo XX¹³ y desde entonces ha sido dirigida por voluntarios para dar respuesta a las necesidades culturales, religiosas, sociales, económicas, educativas, recreativas, entre otras, de los inmigrantes judíos llegados al país.

Si bien los objetivos que llevaron a la creación de la Comunidad Israelita del Uruguay se mantienen, otros se han ido sumando a través de programas específicos que responden a demandas implícitas y explícitas de la población (programas asistenciales de salud, laborales, de capacitación y de reconversión laboral, recreativos, educativos, de vivienda,

¹³ Los Estatutos de la Comunidad Israelita del Uruguay fueron aprobados en Asamblea General de Socios en Enero de 1932, bajo el nombre de “*Yidische Kehilá* en Montevideo”, siendo la sucesora de la *Jevrá Kedushá*, fundada en Julio de 1916 – Fuente: *Historia de los judíos del Uruguay*. Disponible en línea: <http://jai.com.uy/histocomuisraelita.htm> (Enero 16, 2008).

de atención a la discapacidad, de apoyo a la población mayor y a sus familias, entre otros). El Departamento de Trabajo Social, primer departamento profesional de la Institución, ocupa desde 1978 un espacio dentro de la historia de dicha comunidad y fue propuesto por los dirigentes voluntarios para atender las demandas de los beneficiarios, mediante la acción de técnicos en trabajo social.

El Club Hatikva hace parte de la Comunidad Israelita del Uruguay y fue creado en 1983, siendo el primer grupo con coordinación profesional dentro del ámbito comunitario. Se trata de un espacio de referencia y pertenencia, de participación social y generador de condiciones para el desempeño de nuevos roles, para iniciar y mantener nuevos contactos. Ha representado una oportunidad para el encuentro y el reencuentro, donde a través de actividades socio- recreativo, cultural y lúdico, se orienta a la integración de las personas adultas mayores, teniendo impacto a nivel social y familiar.

Las personas integrantes del Club participan en actividades tales como: gimnasia, coro, danzas folklóricas, charlas culturales, paseos, teatro, talleres de plástica, festejo de cumpleaños, celebración de festividades, intercambio con otros grupos de pares, talleres sobre temas de interés general y relacionados especialmente con la vejez. En el año 2005, cincuenta personas, en su mayoría mujeres y viudas, concurrían regularmente a las actividades. Problemas de salud e inconvenientes que limitan sus posibilidades de traslado son factores que interfieren en la frecuencia de su participación en los grupos. De todos modos, debemos destacar que se trata de una población muy activa y participativa, con apertura a nuevas propuestas.

El Instituto Ariel Hebreo Uruguayo, asociado a UNESCO, habilitado por las instancias educativas nacionales, es un colegio que abarca alumnos desde guardería hasta bachillerato, en doble horario. Es de carácter privado, con alumnos provenientes de estratos socio económicos medio y medio bajo, que incluso otorga becas a aquellos con dificultades económicas para afrontar el costo de la escolaridad. Fue creado en 1978 y desarrolla continuamente programas y actividades extra curriculares que se orientan a la educación integral, la inserción social y comunitaria y a la participación activa en proyectos compartidos con otras instituciones.

FUNDAMENTACIÓN

La sociedad uruguaya ha pasado por constantes y aceleradas transformaciones científicas, tecnológicas, sociales, familiares, laborales, económicas y relacionadas con la administración del tiempo. Paralelamente, asiste a un rápido envejecimiento de su población. Tales transformaciones inciden en la vida cotidiana, en los vínculos, en los tiempos familiares, en los niveles de comunicación y en la tolerancia, quedando comprometidas áreas de retroalimentación y enriquecimiento intergeneracional. En consecuencia, las distintas generaciones pasan a enfrentar nuevas exigencias: necesitan revisar, redefinir y adecuar sus roles tradicionales.

Una paradoja acompaña este proceso: en tanto que las generaciones más jóvenes experimentan sobrecarga por las exigencias del diario vivir, familiar y laboral, unas cuantas personas adultas mayores disponen de tiempo y voluntad para una integración social activa, que no siempre es entendida y aceptada; y pocas veces encuentran espacio y oportunidad de participación. El problema parece radicar en una idea muy arraigada de que las generaciones jóvenes tienen la exclusividad de promover creativamente el desarrollo de la sociedad, sin tomar en cuenta el aporte, la experiencia y el potencial de las personas adultas mayores.

LA EXPERIENCIA

El programa de acercamiento intergeneracional

Este programa tiene como propósito fundamental favorecer un funcionamiento más armónico de la familia, mediante la revalorización del rol de las personas mayores como trasmisoras de valores, a través de la creación de espacios de intercambio vivencial, de aprendizaje, reflexión entre mayores y niños de edad escolar. Su desarrollo se fundamenta sobre la noción del envejecimiento como un hecho inherente a la existencia misma de la vida, del adulto mayor como miembro activo de la sociedad con las potencialidades y limitaciones propias del ser humano; y de los niños como grupo capaz de beneficiarse en un accionar voluntario, tendiendo puentes comunicacionales entre las generaciones. El enriquecimiento afectivo, intelectual y emocional de poder compartir vivencias y experiencias ha sido capitalizado por el Departamento de Trabajo Social de la Comunidad Israelita del Uruguay a través de este programa.

Antecedentes

El **programa de acercamiento intergeneracional**, creado en 1992 por el Departamento de Trabajo Social de la Comunidad Israelita del Uruguay, es una experiencia que surge a partir de una identidad común: la judía, generando un espacio social, cultural, educativo, que facilita la interacción y comunicación entre las generaciones y que se implementa a través de distintas modalidades¹⁴.

Atendiendo a los objetivos que implica la *Bat Mitzvá* (comienzo de la pubertad e ingreso a la adolescencia)¹⁵ surge la inquietud, por parte del Instituto Ariel, de la integración de las niñas a programas de educación en valores, programas que no se limiten a la participación

¹⁴ El programa fue creado en 1992, las primeras experiencias se llevaron a cabo con jóvenes judíos pertenecientes a grupos organizados, y con adultos mayores que viven en el asilo israelita, pero se percibió mucha angustia en los internos, por lo que se optó por llevarlo a cabo con ancianos autoválidos no institucionalizados.

¹⁵ El tiempo de la Bat Mitzvá se refiere al alcance de la madurez biológica de un(a) adolescente: 12 años para las niñas, 13 años para los varones. Implica ceremonias diferentes para unas y otros. Es tiempo de reflexión, estudio y práctica activa de los valores y preceptos; tiempo de asumir compromisos. Así cuando una niña alcanza la edad de 12 años, no sólo su organismo ha madurado y crecido, su espiritualidad también asoma a una nueva etapa. Es entonces cuando los sabios del pueblo de Israel establecieron el ingreso en las Mitzvot, es decir, el tiempo para el cumplimiento activo de los preceptos y valores éticos, morales, solidarios que emanan de la Torá o Ley (concepto que va más allá del sentido religioso que se le atribuye). El ser mujer en el desarrollo de su corporalidad conlleva también al gran desafío de cumplir con sus propias fuerzas los objetivos previstos para esta etapa vital.

en actividades puntuales sin involucramiento y compromiso. Se orienta a un proceso educativo de sensibilización y de promoción de valores solidarios que estimulen su accionar en tareas voluntarias de tipo comunitario.

A su vez, el Departamento de Trabajo Social, frente a la explosión demográfica y al crecimiento acelerado de la expectativa de vida, ha considerado importante integrar la temática de la vejez en el proceso educativo de los niños. En el caso de las niñas, se aspira a que ellas, en algunos años, sean quienes edifiquen y aseguren el futuro de la continuidad familiar. El contenido del significado de la *Bat Mitzvá* se ve enriquecido, así, en el intercambio intergeneracional con mujeres adultas mayores, lográndose establecer un diálogo entre mujeres con sensible diferencia de edad, pero cercanas afectivamente.

Nos referiremos aquí a la experiencia compartida por alumnas de 6° primaria del Instituto Ariel Hebreo Uruguayo e integrantes del Club Hatikva de la 3ª. Edad de la Comunidad Israelita del Uruguay. Si bien venimos trabajando desde 1996 con las mismas Instituciones (Comunidad Israelita e Instituto Ariel) con el propósito de alcanzar los objetivos planteados desde la creación del programa (año 1992), aquí se hace referencia a la experiencia realizada en el año 2004 y se presentan conclusiones acerca de su implementación y actividades.

Objetivos

Objetivo general:

- Profundizar y mejorar las relaciones y los vínculos intergeneracionales, en aras de promover valores de respeto y comunicación orientados al bienestar social y familiar, así como a la resolución de posibles conflictos.

Objetivos específicos:

- Mejorar y apoyar la inclusión social y familiar de las personas adultas mayores por medio de la creación de espacios de participación y la facilitación de las oportunidades para el desempeño de nuevos roles sociales, apuntando así al fortalecimiento de la trama intergeneracional.
- Potenciar la capacidad de trasmisión de valores y experiencias de vida de los mayores, en función de su historia personal y familiar.
- Promover reflexión sobre cambios biológicos, psicológicos y sociales relacionados con el proceso de envejecimiento
- Promover reflexión sobre las necesidades específicas y compartidas de las distintas generaciones, en un marco de diálogo que propenda por la satisfacción de expectativas.
- Tomar conciencia y procurar la superación de estereotipos acerca de la vejez, fuente de actitudes descalificantes.
- Posicionar la vejez como una etapa más del ciclo vital, y a las personas adultas mayores como miembros activos de la sociedad.
- Promover reflexión acerca de los vínculos y las relaciones intergeneracionales, centrándose en la revisión de conflictos y en estrategias para resolverlos.

- Estimular el proceso de retroalimentación entre las generaciones, buscando influir en la dinámica familiar y social.
- Fomentar la responsabilidad de asumir la propia vejez y su proyección social.

Participantes

En la experiencia participaron mujeres adultas mayores autoválidas pertenecientes al Club Hatikva de la Tercera Edad y alumnas de 6° de primaria del Instituto Ariel.

Las **adultas mayores** participantes en el año 2004 fueron cinco, con promedio de edad de 84 años. Se consideraron como criterios para la selección su nivel de integración social y la conformación familiar, dando preferencia a quienes no tenían nietos biológicos, o, en caso de tenerlos, vivían lejos y no los veían por mucho tiempo. Se valoró la disposición espontánea de sumarse al intercambio intergeneracional, la ubicación de la vivienda (que no viviesen fuera de los límites de Montevideo), el espacio físico de la misma (para poder determinar el número de niñas que las visitarían a la vez). Las señoras no seleccionadas que manifestaron su voluntad de participar de la experiencia intergeneracional fueron tenidas en cuenta para otra modalidad de la experiencia en la que los objetivos básicos eran los mismos, pero la implementación diferente. Desde otro lugar estas personas igualmente participaron de la experiencia, dado que se llevaron a cabo actividades con la presencia de todos los integrantes del Club Hatikva.

El criterio de elección de las **alumnas de 6°** de primaria del Instituto Ariel fue el haber participado en el programa de Promoción de Salud del colegio, haber desarrollado valores solidarios y presentar niveles de sensibilidad que les permitiera integrarse a experiencias de intercambio y cercanía con el prójimo. El criterio de selección de las estudiantes respondió también a la conformación familiar: si tenían o no abuelas y/o bisabuelas, las edades de las mismas, su estado de salud, sus actividades y las características del vínculo.

De las 16 alumnas que integraron el programa durante esta experiencia, 12 tenían al menos una abuela de 62 años en promedio; y cuatro tenían bisabuelas con edades comprendidas entre 82 y 86 años. Siete de esas 16 abuelas biológicas trabajaban fuera del hogar; dos vivían fuera del país y tenían la posibilidad de verse con sus nietas una vez al año, o con menor frecuencia; otras tres tenían algún tipo de discapacidad física que limitaba su desplazamiento. Al menos tres de ellas –una abuela y dos bisabuelas- vivían en una residencia para mayores. El vínculo con las bisabuelas era algo distante. Dos abuelas biológicas fallecieron, una durante el desarrollo de la experiencia y la otra a poco de finalizada esta. En tales casos, las niñas tuvieron el apoyo emocional y afectivo de sus nuevas abuelas.

El fortalecimiento de la trama vincular intergeneracional se potencia al ingresar al programa **madres y algunos pocos padres de las niñas**, dado que a través de su participación y apoyo se genera una dinámica en la comunicación que permite redimensionar los sistemas vinculares y mejorar la calidad de vida.

Actividades

El programa comienza anualmente a mediados del mes de marzo y finaliza en septiembre con una reunión conjunta para dar cierre a las actividades curriculares de la experiencia. Sin embargo, casi sin excepción, la duración curricular de la experiencia se extralimita de los tiempos programados, dado que una vez establecido el vínculo y ya finalizado el plan de trabajo, algunas niñas continúan la relación, optando por distintas formas de comunicación, la cual se ha extendido durante años. Por ejemplo, cuatro de las niñas participantes de las primeras experiencias han invitado posteriormente a sus *abuelas por adopción* a sus bodas y una de ellas ha podido, incluso, presentarle su hija (*bisnieta por adopción*).

En estas situaciones de continuidad del vínculo se observa la activa participación de algunas madres de las alumnas que asumen la satisfacción de ocuparse de brindar espacios gratificantes a las señoras adultas mayores participantes del programa, invitándolas, visitándolas, llamándolas por teléfono, pidiéndoles consejo y orientación frente a determinados conflictos con sus hijas adolescentes, implementando sistemas de apoyo en caso de enfermedad y haciéndolas sentir su afecto. Las señoras mayores perciben que se han integrado al núcleo familiar de las niñas, lo cual les permite sentirse más seguras y protegidas, dado que en algunos casos no tienen familia biológica.

Para el desarrollo del programa intergeneracional se conformó un equipo técnico integrado por la directora general del mismo (autora de esta experiencia), la Directora de Primaria del Instituto Ariel, los docentes involucrados en la elaboración del programa de la ceremonia de la Bat. Mitzvá, una docente de 6º primaria, profesores especiales (en danza, actividad física y música), la coordinadora y la asistente de coordinación del Club Hatikva (ambas psicólogas), así como los docentes de actividades físicas, canto y danza del mismo club.

La coordinadora general responsable del programa orienta las siguientes **actividades** que estructuran el proyecto:

- **Elaboración de la agenda**, tomando como eje articulador la ceremonia de *Bat Mitzvá* y teniendo siempre presente el objetivo de acercamiento afectivo entre las generaciones participantes.
- **Reuniones preparatorias con la directora de primaria del Instituto Ariel**, las cuales incluyen intercambio y ajuste de la agenda. Se acordó que desde el Instituto se convocaría a las madres de las alumnas de 6º para la primera reunión con la coordinadora del programa.
- **Selección de las *abuelas por adopción* y las niñas que participaron de la experiencia** (mencionado en párrafos anteriores).
- **Intercambios con el equipo técnico del Club Hatikva** (coordinadora, asistente de coordinación, profesores de música, actividad físicas y danzas folklóricas), para presentar el programa de actividades y su desarrollo, así como para definir responsabilidades en el mismo. A cargo del club quedó el contacto con los docentes de las mismas áreas del Instituto Ariel, para definir y coordinar el encuentro.
- **Reunión con los docentes a cargo del desarrollo de la ceremonia de la *Bat Mitzvá***, para analizar la agenda, definir la participación de los varones de la clase y su rol en el proceso de la ceremonia y programar la siguiente reunión para unos días previos a la ceremonia.

- **Encuentros con las niñas** en la escuela, en horario escolar, sin la participación de los varones, los cuales se integraron a otro programa intergeneracional, un año más tarde. En estos encuentros se trabajó sobre los objetivos y el desarrollo del programa, se definió cuántas y cuáles niñas visitarían a cada abuela (tres niñas por abuela, máximo cuatro). Con el fin de facilitar el establecimiento de los vínculos ‘abuelas-nietas’, se comentó sobre el nivel de integración social de cada *abuela adoptiva*, la historia familiar de la misma, si tenía o no nietos biológicos, si era o no sobrevivientes del Holocausto.
- **Encuentros con las madres** (tres en total, uno de ellos con la presencia de las niñas) para hacer claridad con respecto al programa y coordinar actividades de apoyo.
- **Encuentros con las adultas mayores seleccionadas para participar en la experiencia.** Los dos encuentros (uno individual y uno conjunto) –previamente convocados por teléfono- se realizaron en la Comunidad Israelita, en la oficina de la coordinadora del programa.
- **Coordinación y supervisión de todas las actividades del programa.** Implica, tanto la orientación de las actividades, como el seguimiento de las mismas, desde su planificación hasta la evaluación final.

La tónica de las actividades respondió al objetivo de acercamiento afectivo entre las generaciones, a la posibilidad de compartir vivencias y valores, así como a favorecer una comunicación dinámica y una convivencia armónica.

La metodología de trabajo incluyó talleres y encuentros entre las participantes en la experiencia y los integrantes de los grupos referenciales del programa.

RESULTADOS

Se realizaron **seis talleres con las niñas** durante el desarrollo del programa: tres previos al contacto con las señoras adultas mayores; dos después de cada visita a las mismas y uno, conjuntamente con las madres, previo a la ceremonia de *Bat Mitzvá*.

En los talleres se trataron temas relacionados con la muerte, la segregación racial, la marginación al discapacitado, la institucionalización y otros preconceptos sociales frente a quienes son distintos. También se trabajó el tema de la ancianidad dependiente y de la institucionalización como una de las opciones de apoyo a las personas mayores en situación de enfermedades irreversibles y progresivas.

Las alumnas concluyeron en los talleres que todos los seres humanos, independientemente de la edad, tienen algunas necesidades en común: afecto, protección, compañía, recreación, satisfacción de necesidades básicas, educación, comunicación, estabilidad familiar, cobertura sanitaria, y otras. Esto permitió un trabajo reflexivo acerca de estereotipos, prejuicios y fallas de conocimiento sobre el envejecimiento y la vejez.

El **esclarecimiento y la construcción de nuevas imágenes** sobre el tema les han permitido posicionar a la vejez como una etapa del ciclo vital y a las personas adultas mayores como miembros activos de la sociedad con potencialidades y limitaciones inherentes al ser humano.

Como actividades previas a los encuentros intergeneracionales (*abuelas –nietas*) se realizaron reuniones con las madres de las niñas.

Encuentros y talleres con las madres

La Directora de primaria del Instituto Ariel invitó a las 16 madres de las niñas, 12 de las cuales asistieron¹⁶. Con ellas se desarrollaron talleres sobre temas tales como vejez, familia, vínculos y objetivos del programa en que participaban las hijas. Aunque se evitó entrar en situaciones personales y familiares, algunas afloraron y se observó que cuatro de las madres experimentaron angustia, temores y rechazo de pensar en su propia vejez, reconociendo que transmitían esos sentimientos a sus hijas, lo cual les generaba preocupación y culpa.

Frente a las angustias y los temores que surgieron, se manejaron estrategias de reflexión, contención, apoyo y esclarecimiento y se les solicitó su colaboración para que las hijas tuvieran la oportunidad de intercambio con personas muy mayores, lo cual generaría un resultado satisfactorio. Incluso, se les aclaró que en la experiencia las niñas elaborarían imágenes positivas de la vejez y aportarían a la integración de las adultas mayores.

Aunque la resistencia fue cediendo, cuatro madres de las asistentes prefirieron no participar en la experiencia, lo cual fue respetado, por lo que quedaron dentro del programa solamente ocho. Poco antes de la ceremonia de la *Bat Mitzvá* se realizó un encuentro taller en la escuela con las niñas y sus madres y resultó sorprendente y alentador que concurrieran las 16 madres. De acuerdo a lo indagado, las madres que recién se integraban y las que habían manifestado que no continuarían dentro del programa creyeron que era importante concurrir a la reunión porque seguramente se resolverían detalles de la ceremonia y no podían *hacer sentir mal a sus hijas por su ausencia*.

Las hijas fueron alentando a sus madres a que pensaran y se expresaran, lo que generó cierta resistencia. Algunas de las madres manifestaron malestar, otras, angustia y unas pocas dijeron que entendían la coincidencia de necesidades de las distintas generaciones. No se pusieron totalmente de acuerdo madres e hijas y eso en parte se esperaba. Las niñas tenían una percepción diferente sobre el particular, pues habían vivenciado el intercambio generacional con las adultas mayores con más intensidad que sus madres y estaban especialmente sensibilizadas acerca del tema.

Se sugirió continuar profundizando sobre la propuesta del taller en otro momento -quizás después de la ceremonia de la *Bat Mitzvá*-. La respuesta no fue convincente, pero ninguna madre se opuso.

¹⁶El promedio de edad de las doce madres que asistieron era de 39 años; la mayor parte profesionales universitarias. Siete madres eran jefas de hogar (de ellas dos eran viudas y cuatro divorciadas) y sus ingresos eran relativamente limitados, por tener prácticamente toda la responsabilidad de la familia. Diez de las madres tenían a su madre viva.

Encuentros con las adultas mayores seleccionadas para el programa

En la primera reunión, las adultas mayores plantearon sus temores y dudas acerca de si serían buenas 'embajadoras' frente a las niñas, presentando como argumentos, entre otros: la sensible diferencia de edades y de criterios; la juventud como época muy conflictiva; su poca actualización en grandes temas universales; el temor de no saber de qué hablar, de ser rechazadas y de crear una mala imagen.

Frente a estos temores generalizados, se trabajó con las señoras sobre temas similares a los del taller de las niñas y algunos puntos tratados con las madres. Reflexionar sobre las necesidades, expectativas, la experiencia vital, los roles, las potencialidades, la evaluación de experiencias de años anteriores, permitió que las adultas mayores fueran afirmando su autoestima, reconociendo que esos temores seguramente irían desapareciendo cuando estuvieran en contacto con las alumnas y que todo el potencial afectivo podría sustituir, de pronto, la desinformación sobre algunos temas.

Se propiciaron **siete encuentros con las adultas mayores** seleccionadas por el programa: dos visitas a sus hogares; una reunión en la Escuela, cuando fueron invitadas a celebrar conjuntamente un *Kabalat Shabat* en el que participaron también los varones de la clase; una en la Comunidad Israelita para compartir una actividad con los integrantes del Club Hatikva; una al finalizar la ceremonia de la *Bat Mitzvá* en la Comunidad Israelita; una durante la evaluación general del programa, en el Instituto Ariel; otra reunión en la Escuela cuando se invitó a las señoras adultas mayores, a las docentes y a las madres que participaron en el programa para hacer el cierre curricular de la experiencia.

Dos visitas al hogar de las *abuelas adoptivas*

En la **primera visita** las alumnas fueron con algunas madres, quienes no estuvieron presentes durante el encuentro. Llevaron como regalo a las *abuelas adoptivas* una planta con una tarjeta hecha por ellas. Las madres recogieron a sus hijas cerca de dos horas después y entonces conocieron a la adulta mayor participante en el programa.

La coordinadora del programa visitó a cada señora para evaluar el desarrollo de la actividad, constatando un clima muy distendido, de confianza, calidez, afecto y mucho interés en la historia de símbolos, fotos, libros, vestidos de época, manteles, artesanías, cuadros y hasta una muñeca que sobrevivió con su dueña al Holocausto.

La **segunda visita** se llevó a cabo el *día de los abuelos*, por decisión de las niñas y de común acuerdo con las adultas mayores. Se propuso para este encuentro que las niñas aprendiesen a bordar las iniciales del nombre de su madre en un pañuelito que ellas llevarían para obsequiárselos el día de la *Bat Mitzvá*. Las señoras proporcionaron varios modelos de monogramas y el hilo correspondiente.

La **celebración del *Kabalat Shabat***¹⁷ en la Escuela Ariel se realizó en horario de clase. Ambas generaciones compartieron los ritos del encendido de velas, recitaron las *brajot* (oraciones) de la *jalá* (pan judío) y el vino. Los jóvenes leyeron algunos pasajes de la Torá

(Ley judía) seleccionados por ellos, en los que se hacía referencia explícita y metafórica a los valores culturales y morales que trasmite una generación a la siguiente. Se unieron todos como una familia numerosa y, espontáneamente, cantaron, brindaron, entregaron a las señoras *souvenirs* artesanales (realizados por ellos) y al despedirse manifestaron el claro deseo de continuar el vínculo.

Una tarde de cuentos en la Comunidad Israelita del Uruguay

Los integrantes del Club Hatikva invitaron a las niñas a compartir una tarde de cuentos. Estas eligieron tres cuentos breves con contenidos profundos e inéditos que relataron en forma compartida y alternados con dos cuentos presentados por las adultas mayores integrantes del club. Estas últimas creyeron importante entregar una copia de los cuentos a todos los integrantes del Club Hatikva para retomar el tema en las actividades semanales y trabajar sobre los enfoques, las coincidencias y diferencias entre las interpretaciones de las niñas y de ellas.

Ceremonia de *Bat Mitzvá* en la Comunidad Israelita

Las niñas invitaron a las señoras adultas mayores a la ceremonia de la *Bat Mitzvá* y la Dirección del Instituto Ariel hizo extensiva la invitación al resto de los integrantes del Club Hatikva. Las adultas mayores regalaron a sus *nuevas nietitas* (como las reconocen) un diario *para que registraran, a partir de ese momento, los hechos significativos de sus vidas*.

Luego de saludar a las nuevas abuelas antes de la ceremonia en el templo, las niñas les pedían quedarse hasta el final para tomarse fotos. Las *abuelas en adopción* fueron referentes activos de un momento importante para ellas, brindaron su apoyo y se sintieron orgullosas durante toda la ceremonia. A la finalización de la misma, se dieron instancias de mucha cercanía afectiva, no solo por parte de las alumnas, sino también por parte de algunos padres/madres y abuelos(as) biológicos, compartiendo un brindis y fotos familiares.

Actividad de cierre del programa

Por iniciativa de las madres de las alumnas se realizó en la escuela Ariel una actividad de cierre del programa, con carácter festivo, con la participación de un ex-alumno del Instituto que con su voz y guitarra, en forma voluntaria, amenizó la tarde.

Concurrieron 12 madres, las ausentes presentaron a través de las niñas sus disculpas por compromisos laborales previos e impostergables y al mismo tiempo su adhesión, señalando que se sumaban simbólicamente al festejo. No había propósito de evaluaciones, sin embargo una madre, entre las que antes demostraron resistencia, se expresó: *Debo reconocer*

¹⁷ El KABALAT SHABAT es uno de los ritos más practicados dentro del judaísmo, pues más allá del contenido religioso, implica una instancia de acercamiento familiar, de compartir una velada distinta los viernes a la noche en la semana, en la que no solo participa la familia, sino que también se suman personas invitadas. La centralidad de la mesa, además de las velas que son bendecidas por las mujeres y las niñas de la familia, la ocupan las jalot (panes dulces trenzados) que también son bendecidas, lo mismo que la copa de vino (Kidush). Así comienza el Shabat que se extiende hasta el sábado en la noche cuando sale la primera estrella. El Shabat, séptimo día en la creación del mundo, significa para la población judía el tiempo en que el creador cesó su obra, sin ser necesaria ya ninguna tarea o intervención en la naturaleza. Tal es el fundamento que recorre la presencia de este día que el observante religioso interrumpe la ejecución de cualquier trabajo o tarea que modifique la naturaleza de las cosas, no interviniendo en ella, sino descansando.

públicamente qué equivocada estuve durante casi todo este tiempo, seguramente lastimé mucho a mi nena con provocaciones, descalificaciones y mala onda, cuando ella con su auténtico entusiasmo mostraba lo feliz que se sentía en esta etapa de su vida y su formación.

En la actividad de cierre se brindó, se bailó y hubo una entrega de obsequios de las madres a las señoras mayores. Cada *abuela* integrante del programa recibió un porta-retrato sencillo con dos fotos: una de la niña y otra de la *abuela* con las nuevas *nietitas adoptadas*.

Mesa redonda de reencuentro y evaluación de la experiencia

En el Instituto Ariel se realizó una mesa redonda de reencuentro y evaluación, con alumnas, madres de estas, *abuelas adoptivas* y coordinadoras. La mesa estuvo integrada por seis alumnas, seleccionadas entre ellas mismas por votación, tres madres voluntarias, las cinco señoras adultas mayores, la Directora de primaria del Instituto Ariel y la Coordinadora del Programa. La moderadora de la mesa redonda fue la directora de Primaria del Instituto Ariel. Se trabajó una breve pauta de evaluación, quedando espacio para distintas intervenciones y/o aportes, no solo de las integrantes de la mesa, sino también a las presentes en esa oportunidad (alumnas). Se observó un clima distendido por parte de las alumnas, las cuales expresaron con seguridad y precisión sus conceptos.

Durante la reunión de evaluación las alumnas expresaron sus impresiones acerca del programa con frases como las que aparecen a continuación.

Participamos de una experiencia única, de la que salimos enriquecidas y agradecemos la oportunidad de haber conocido tan geniales abuelas que un poco en serio y un poco jugando nos enseñaron muchas cosas de la vida que nos van a servir para siempre.

No estamos tan tristes como pensábamos que íbamos a estar cuando esto terminara, porque ahora se agrandó la familia con gente tan sabia y tan cariñosa, que nos comprende y que siempre, siempre vamos a querer, recordándolas cuando ya no estén y que las vamos a visitar libremente.

Creemos que la vejez esta asociada a nuestra vida y dependerá de lo hecho en el transcurso de la misma para enriquecerla en salud; y de lo aprendido o vivido para enriquecerla en sabiduría y conocimientos.

Qué lindos consejos, estoy 'recopada' con la abuelita que me tocó, es tan sabia, tan buena, y como canta, qué lástima que no tuvo nietos para disfrutarlos, bueno por suerte ahora nos tiene a nosotras...

Nuestras abuelas biológicas estaban un poco celosas, pero después se dieron cuenta que tenemos un corazón muy grande y caben todas ellas...

Nos parece que ahora nos llevamos mejor en nuestra familia, porque crecimos y aprendimos muchas cosas y los consejos de las abuelitas ayudaron a tener una mejor relación con la gente que queremos.

Estos conceptos auténticos y cálidos de las niñas generaron orgullo, emoción y algunas lágrimas por parte de las *abuelas adoptivas*, quienes expresaron frases como las siguientes:

Nosotras tuvimos un poco de miedo y muchas dudas de participar de esta experiencia, a pesar de tener referencias muy lindas de años anteriores (...), pero ahora agradecemos la motivación y el aliento brindados para animarnos, fue realmente fabuloso, único, irrepetible...

Nunca pensamos que podríamos sentir tanto amor por estas niñas, le dieron luz y alegría a nuestras vidas.

Ni cuenta nos dimos que teníamos más de 70 años de diferencia, ellas nos llevaron a sentirnos vitales y más jóvenes, son un tesoro.

Ellas creen que aprendieron de nosotras, puede ser que algo sí, pero las que aprendimos fuimos nosotras, son tan inteligentes y sensibles...

Ahora ya tenemos quien nos llame, quien nos visite, quien se preocupe, quien nos consulte, quien nos haga sentir que todavía servimos para algo.

Las madres se mantuvieron muy atentas y también se expresaron:

Reconocemos nuestros temores, sin poder definir claramente cuáles son. A veces creemos que estas bellas abuelas nos van a quitar el amor de nuestras nenas, pero luego nos damos cuenta que los celos no pasan por el afecto, sino por nuestra dificultad de asumir que en algunos años seremos viejas y nuestras hijas no tendrán tiempo para nosotras, como nosotras no lo tenemos para nuestras madres.

Nos complace mucho que nuestras nenas hayan tenido la incomparable experiencia de vincularse afectivamente con estas encantadoras abuelas, han crecido, han madurado, han aprendido muchas cosas, en verdad salieron enriquecidas y estamos seguras que la vida de ellas quedará marcada con este vínculo y crecerán más solidarias, tolerantes y sensibles.

Aunque todavía no podamos asumir nuestra inevitable vejez, debemos ser honestas con nuestra imagen de esta experiencia tan valiosa no solo para las nenas y las abuelitas, seguramente para nosotras (...), pero necesitamos más tiempo o más oportunidades para manejarlo.

EPÍLOGO

El Programa Intergeneracional descrito en este trabajo se reedita cada año, comenzando unos días antes del inicio del ciclo escolar y tiene una duración curricular de aproximadamente seis meses. Los objetivos de esta experiencia se han mantenido vigentes desde su creación en 1992. Si bien se ha ido adecuando la metodología de trabajo en función de la población que participa del programa y de acuerdo a las evaluaciones anuales practicadas, no se registran cambios en el planteo de los objetivos.

Esta experiencia se orientó a la inclusión de las madres de las niñas, con una participación más comprometida, que se fue reestructurando sobre la marcha al observar la resistencia y el manejo de falsas creencias acerca de la vejez. La conducta de las madres bloqueaba una actitud constructiva de las niñas y acrecentaba los conflictos con sus propias madres (abuelas biológicas de las chicas). La propuesta se insertó en la perspectiva más amplia de reflexionar acerca del envejecimiento y la vejez, para que ellas pudieran elaborar su propio proyecto vital, sus relaciones con la familia y las relaciones entre las distintas generaciones, los conflictos que surgen, la dificultad para abordarlos y las estrategias para enfrentarlos.

A los 10 meses de finalizada la experiencia, se revisó el grado de involucramiento de las niñas, no mediando la presión de los tiempos curriculares y se constató que el 40% de las que integraron el programa continuaron el vínculo con sus nuevas abuelas, mantuvieron un nivel de comunicación fluido a través de visitas domiciliarias, encuentros, salidas, llamadas telefónicas, en tanto que el resto de las niñas se distanciaron.

Estas actitudes coinciden con el apoyo o con el desinterés de las madres. Las niñas que continuaron el vínculo han compartido con sus madres la experiencia de la relación, en tanto que las que no contaron con ese apoyo no continuaron. Quienes mantuvieron el vínculo expresaron que la relación las fortaleció y contribuyó a su desarrollo, más que cuando estaban en el programa en acción, señalando que ahora sentían más libertad para enriquecer cada contacto, cada encuentro, cada diálogo.

A su vez las madres sintieron que se producía un conocimiento más profundo de los valores solidarios de sus hijas y que a través del proceso dinámico de la interrelación se solidificaban el vínculo familiar y la posibilidad de pensar en proyectos vitales donde participaran las distintas generaciones. Las *nuevas abuelas* re-evaluaron su nuevo rol, sintieron que su cercanía, experiencia vital y transmisión de valores a las niñas de once años les permitía una mejor participación en un mundo dinámico, de profundos y acelerados cambios que muchas veces marginan socialmente a las personas adultas mayores.

La propuesta es continuar reeditando anualmente la experiencia, trabajando más con las madres, porque su participación contribuye a acentuar los niveles de comunicación familiar. Se prevé la inclusión al programa de aquellas abuelas biológicas de las niñas que se han mostrado interesadas en la experiencia.

A partir del año 2005, se incorporaron cambios en la metodología del desarrollo de la experiencia, por la participación de más madres y abuelas biológicas. Lo anterior implicó la necesidad de más talleres, lo que creemos no fue muy acertado porque se han debilitado alguno de los objetivos planteados inicialmente. Reconsiderando estos cambios, entendimos que se debía regresar a la metodología inicial y en todo caso generar otro espacio para trabajar con las abuelas biológicas.

A modo de reflexión final creemos que en este programa, nadie perdió, todos ganamos, nadie se empobreció, todos nos enriquecimos, nadie retrocedió, todos avanzamos.

REFERENCIAS Y FUENTES CONSULTADAS

- CEPAL (2007). *Informe sobre la aplicación de la Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento*. Santiago de Chile: CEPAL – CELADE.
- Historia de los judíos del Uruguay*. Disponible en línea: <http://jai.com.uy/histocomuisraelita.htm> (Enero 16, 2008).
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) Comisión Nacional Honoraria del Discapacitado (2004).
- Encuesta nacional de personas con discapacidad. Informe final*. Montevideo, república Oriental del Uruguay. Disponible en línea: <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/discapacidad/discapacidad.pdf> (Enero 16, 2008).
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2008). *Indicadores demográficos del Uruguay*. Disponible en línea: <http://www.ine.gub.uy/socio-demograficos/demograficos2008.asp> (Febrero 20, 2009).
- Korotky, S.; Blanc, L. y Martín, H. (2003). *Aportes a la preparación para una vida longeva*. Publicación en homenaje a Lila Bezrukov de Villalba, Montevideo: Universidad Católica del Uruguay. Disponible en línea: http://200.29.21.4/~gerontol/postnuke/pdf/Libro_vida_longeva.pdf (Enero 16, 2008).
- Muchnik, Eva (1984). *Hacia una nueva imagen de la vejez*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Rottenberg, J. (1999). *Los nietos nos miran*. Buenos Aires: Galerna Editora.
- Valenter, M.E. (1998). *De mitos y ritos*. Tucumán, Argentina Universidad Nacional de Tucumán Facultad de Filosofía y Letras.

COMENTARIOS

Diálogo, intercambio, saberes y aprendizajes intergeneracionales

Este capítulo reúne experiencias de trabajo que tratan temáticas realmente diversas - tradiciones culinarias, procesos de educación formal y costumbres religiosas- y que, no obstante, pueden ser vistas en conjunto por propiciar diálogos e intercambios significativos entre los grupos involucrados. Tales iniciativas de intervención social tienen otro rasgo en común: buscan evidenciar cómo las relaciones intergeneracionales son potencialmente útiles, tanto para la reproducción, como para la transformación social. En efecto, las experiencias de Costa Rica, Argentina y Uruguay promueven el acercamiento entre diferentes generaciones, con un acento particular en la calidad de los encuentros y en los contenidos mutuamente compartidos, en una dinámica que propende, a la vez, hacia la preservación y el cambio social. Esta característica dual les confiere especial valor y relevancia.

Es pertinente indicar, en esta sesión de comentarios, algunas conexiones entre las experiencias presentadas y algunos documentos estratégicos de carácter internacional referentes a las personas adultas mayores. Entre las primeras recomendaciones del *Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento (2002)* está la de tener en cuenta a dichas personas como partícipes y beneficiarias de los procesos de desarrollo social. En consonancia con ello, los proyectos en cuestión logran interesantes resultados al estimular la inclusión de este grupo poblacional en actividades de importancia en el ámbito familiar y comunitario. Tales trabajos son ejemplo de cómo las personas de más edad contribuyen a procesos educativos formales e informales y son protagonistas de la transmisión de valores y de habilidades sociales. Contribuyen a poner de relieve sus atributos culturales y políticos y les permiten involucrarse en actividades socialmente relevantes. En este aspecto, el *Plan de Acción de Madrid* es claro en su objetivo de considerar plenamente los conocimientos de la gente mayor, dadas las ventajas de la experiencia adquirida con los años vividos.

Consta como un desafío, en las recomendaciones de la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, realizada en Madrid (2002), el fomento de la solidaridad entre las generaciones. Pero, ¿cómo estimularla? ¿Qué sería necesario para inducirla? En las experiencias de este capítulo vemos cómo se dio el acercamiento intergeneracional y cómo las actividades desarrolladas ayudaron a formar vínculos de solidaridad entre las generaciones.

Como se puede constatar en las experiencias presentadas, las relaciones de apoyo entre los más jóvenes y las personas adultas mayores no surgieron espontáneamente, sino que requirieron intermediación de profesionales, así como un conjunto de estrategias colectivas previamente elaboradas y discutidas. Con base en las propuestas descritas se puede desprender una importante enseñanza: para que la aproximación entre diferentes grupos generacionales sea solidaria son imprescindibles el reconocimiento mutuo, la identificación y la empatía. La tarea de promover la solidaridad entre las generaciones exige más que un mero acercamiento entre diferentes grupos de edad, está condicionada a que los involucrados logren consciencia de las particularidades y necesidades de las otras

personas, al igual que de los aportes recibidos y dados. A propósito, cabe mencionar que el *Plan de Acción de Madrid* exhorta a que se favorezca la participación voluntaria, tanto de personas adultas mayores, como de jóvenes, para poder lograr *una sociedad para todas las edades*, otro requisito que define las acciones de los proyectos gerontológicos de este libro.

Además de ser solidarias, las relaciones fomentadas en estos proyectos se han sostenido a través del tiempo. Así se dio, por ejemplo, en el caso de la experiencia uruguaya, en la cual, la solidaridad estimulada continuó más allá del seguimiento al programa en cuestión. El estímulo a la participación de las mujeres mayores como mentoras o consejeras de las niñas generó posteriormente un proceso autónomo de ayuda intergeneracional entre ellas. Las familias judías de las niñas han mantenido contactos con las mujeres adultas mayores aún después de concluida formalmente su participación en el *Programa de Acercamiento Intergeneracional* y eso constituye un valioso beneficio del proyecto.

En las tres experiencias mencionadas observamos concomitantemente una búsqueda por promover una imagen sin estereotipos acerca de las personas adultas mayores y un esfuerzo por valorizar las etapas más avanzadas del curso de la vida, tal como lo sugieren el *Plan de Acción de Madrid* (2002) y el de Viena (1982). Las actividades de cada proyecto han permitido que los más jóvenes identifiquen y validen en las y los adultos conocimientos y saberes, evalúen positivamente sus experiencias y su trayectoria existencial. Invariablemente, a su vez, los y las jóvenes reciben significativos reconocimientos por parte de las personas mayores. En sus acciones, los proyectos efectivamente desafían visiones parciales y estereotipadas de la vejez y parecen lograr desestabilizarlas, contribuyendo a crear condiciones para la configuración de nuevas imágenes que las personas involucradas hacen de sí mismas, en tanto sujetos que transitan por tal o cual etapa de la vida.

Conviene considerar también, en este apartado de comentarios, algunas lecciones dejadas por los diferentes proyectos, no necesariamente relacionadas con los *Planes de Acción* de Madrid y de Viena. A continuación, describiremos una selección de elementos positivos identificados en el relato de cada país, así como ciertas dificultades encontradas en la conducción de las propuestas. Detallaremos, tanto las dimensiones metodológicas, como aquellas referentes a los resultados logrados. Como ya se ha señalado, los trabajos de Costa Rica, Argentina y Uruguay hacen una apuesta a la potencialidad placentera de los encuentros intergeneracionales y demuestran que estos pueden ser significativos para las diferentes generaciones implicadas. Destacamos, no obstante esta caracterización general, la particularidad de los caminos y procedimientos adoptados en cada propuesta.

En Costa Rica, por ejemplo, el proyecto se desarrolla por medio de la promoción de estrategias lúdicas de reminiscencias. Según tal experiencia, los y las jóvenes estudiantes tienen la habilidad para facilitar la producción de narrativas, registrar la información y sistematizarla; en síntesis, crean y controlan las condiciones propicias para la creación de los libros y de la página web con las historias y recetas. Por su parte, las personas adultas mayores asumen el protagonismo en la tarea de narrar la tradición culinaria; son ellas quienes enseñan sobre los diferentes platos, el modo de prepararlos, los ingredientes y utensilios.

No obstante una parte importante de las actividades estén organizadas a partir de la interacción cara a cara, el proyecto incluye de manera muy cuidadosa y pertinente los actuales recursos informáticos para la comunicación, garantizando nuevos espacios y oportunidades de encuentro entre las personas adultas mayores y los estudiantes universitarios. Infelizmente, esta tecnología de comunicación se mostró, en el caso de Costa Rica, menos productiva, siendo poco utilizada por los adultos mayores. Lo ocurrido sugiere el desafío de la integración y generalización de las tecnologías de la información para todas las edades. En síntesis, la experiencia deja la reflexión sobre un patrón de división de trabajo generacional según el cual se esperaría que las personas adultas mayores actúen como guardianes de las costumbres y tradiciones, mientras se espera que los y las jóvenes posean los conocimientos y la habilidad en el manejo de las tecnologías de información.

En el caso de Argentina, los adultos mayores inicialmente pasan por un programa de educación y posteriormente son seleccionados para colaborar voluntariamente en el sistema de educación formal, para niños y niñas. En la relación intergeneracional, las personas adultas mayores consecutivamente desempeñan el papel de alumnos y luego de educadores. Los más jóvenes, a su vez, son exclusivamente estudiantes, pues hacia ellos se orientan los contenidos educativos. El vínculo intergeneracional se sostiene en espacios de transmisión de conocimientos que, tangencialmente, parecen involucrar a una tercera generación –constituida en este caso por profesionales y técnicos-, que intermedia y define parte de los contenidos.

Cabe observar que la relación entre jóvenes y personas adultas mayores, en el proyecto argentino, involucra otra diferencia además de la generacional: la de clase. Este trabajo permite la reflexión de cómo la edad, junto con otros demarcadores sociales, suele jugar un papel en la determinación de la experiencia de vida de los grupos sociales. Las diferencias dadas por el tiempo de vida o por la perspectiva generacional no pueden ser pensadas sin considerar las formas particulares en que se cruzan y se mezclan con el acceso a los bienes materiales y simbólicos alcanzados por cada grupo. Resultaría muy parcializado discutir el proceso de diálogo y transmisión intergeneracional por fuera de esta trama más compleja.

En el trabajo realizado en Uruguay, las relaciones entre las jóvenes y las mujeres mayores también sugieren la imposibilidad de separar las particularidades de edad y generación de otros demarcadores sociales. En este caso son los atributos de género los que juegan una importancia combinada con los demás, cuando se describen los consejos dados por las mujeres mayores, la atención mutua y los regalos intercambiados con las jóvenes. La propuesta de trabajo intergeneracional uruguaya se centra a la reproducción y transmisión de valores tradicionales, con el foco en la familia y la religiosidad. Se busca que la identidad judía femenina sea el vínculo entre estas generaciones, el elemento que facilite la comunicación y el intercambio. La reproducción del papel de las mujeres es el foco en dicho trabajo. La iniciativa se fundamenta en las especificidades de los diferentes estadios del curso de la vida de la mujer, entendidos estos según las indicaciones de la tradición judaica.

Entre los aprendizajes que se pueden extraer de las experiencias de trabajo ahora comentadas identificamos también la importancia de las articulaciones interinstitucionales. En las tres experiencias, los convenios entre proyectos e instituciones fueron fundamentales

para alcanzar los resultados propuestos. En la experiencia uruguaya eso se puede evidenciar a través del vínculo entre dos instituciones cercanas: el *Instituto Ariel Hebreo Uruguayo* y la *Comunidad Israelita del Uruguay*. La experiencia argentina es, a su vez y análogamente, producto de una aproximación entre instituciones educativas y el gobierno. No obstante, el proyecto de Costa Rica procede de articulaciones entre centros universitarios importantes del país.

Pasemos a otra observación importante sobre el papel de las universidades en la tarea de integración de las diferentes generaciones. Tanto en los proyectos de Costa Rica y de Argentina incluidos en este primero capítulo, como en la experiencia colombiana que se verá en el capítulo siguiente, encontramos ejemplo de universidades que han buscado integrar a diferentes grupos de edad en sus proyectos educativos y de desarrollo. Además de vincular a las personas adultas mayores con las jóvenes y propiciar beneficios para ambos grupos, estas experiencias se caracterizan por construir conocimientos. Resulta sumamente interesante que estos proyectos conjuguen a través de las personas que en ellos participan, lógicas académicas con otras desarrolladas en las dinámicas de la vida cotidiana. Generalmente, el encuentro entre tales lógicas produce tensiones, pues son forjadas bajo exigencias diferentes; sin embargo, como se observa en los proyectos relatados, pueden venir a complementarse de forma productiva.

Esbozamos ahora algunas reflexiones, sobre ciertos beneficios secundarios de los proyectos anteriormente descritos. Secundarios, no debido a su importancia, sino porque no fueron previstos inicialmente o quizás no fueron observados y descritos en los textos. Independientemente de haberse dado, o no, son factibles de pensarse, considerando las condiciones promovidas por los proyectos.

En el caso de Costa Rica, la actuación del programa alcanza, tanto el ámbito urbano, como el rural, una cobertura en todo territorio costarricense. El proyecto se extendió por 15 comunidades y desde 2003 ya ha involucrado casi 500 personas adultas mayores y más de 50 estudiantes universitarios. Podríamos inferir que este tipo de experiencia representa para los estudiantes universitarios la posibilidad de aprender, no sólo sobre las tradiciones culinarias, sino también sobre las filigranas de las dinámicas sociales en diferentes partes de su país, reconociendo aspectos de la vida íntima de las personas adultas mayores, tanto en el campo, como en la ciudad. Indirectamente, este contacto, al promover un acompañamiento de la cotidianidad de cada persona adulta mayor, ayudaría a prevenir casos de violencia, abuso o maltrato.

Es de suponer incluso, que estos jóvenes representen potencialmente un puente entre el contexto central y otros más periféricos de Costa Rica, permitiendo que se establezcan comunicaciones y que haya traspaso de informaciones de una parte a otra. Representarían, en tal medida, una fuente de acceso a datos privilegiados sobre grupos rurales, generalmente vulnerables a la desatención pública. Este detalle sobre la atención a la población rural es fundamental en América Latina, considerando fenómenos de migración de adultos jóvenes a contextos urbanos, así como la más habitual permanencia de las personas adultas mayores, quedando así distanciadas de sus hijos o parientes más jóvenes. El proyecto, además, permite activar el diálogo entre el campo y la ciudad, la capital y las zonas más alejadas, la universidad y la sociedad como un todo.

¿Qué decir sobre la experiencia uruguaya? En estos encuentros entre mujeres jóvenes y adultas mayores hay, seguramente, más que buena compañía y el sentimiento de ser útiles unas a otras. Es válido presumir la existencia de intercambios de orden casual, no planeados, pero igualmente enriquecedores e interesantes. Queda abierta la pregunta sobre las transmisiones inusitadas. Es válido imaginar qué tantos otros diálogos no registrados, o no explicitados, pudieron darse en los hogares de esas adultas mayores judías de Montevideo. ¿Será que esas jóvenes pudieron pensarse a sí mismas como viejas? ¿Qué concepciones de autoridad, feminidad, vida religiosa, disciplina y familia se afianzaron o se alteraron?

Otro tanto es válido para el caso argentino. Allí, la inclusión de las personas adultas mayores en los programas educativos formales ha estado orientada a mejorar el proceso de formación de los jóvenes. Sin embargo es pertinente especular sobre los beneficios que los y las jóvenes puedan haber brindado a la vida de las personas adultas mayores, más allá de la satisfacción política y cultural por participar de un proceso educativo formal. Cabe indagar ¿en qué medida se da, en los encuentros, la transmisión de conocimientos de los más jóvenes a los mayores? Y ¿qué decir sobre la utilización de las nuevas tecnologías, o sobre la influencia de los más jóvenes en la reevaluación de los mayores con respecto a moralidades y valores sociales vigentes?

Finalmente, vale la pena mencionar, con respecto a la experiencia costarricense, el compromiso ético de devolución de la información a la misma comunidad y el haberlo hecho de manera tan original: distribuyendo recetarios acompañados de historias y relatos de las personas adultas mayores. La propuesta de mantener tradiciones, en este proyecto, ha estado enmarcada en la necesidad de preservar, no solo tradiciones culinarias, sino también historias y anécdotas, en contextos de constante y progresiva renovación y modernización de costumbres en América Latina.

De la experiencia uruguaya, cabe también resaltar el aprendizaje sobre las eventuales resistencias que se pueden generar en el intento de promover acercamientos intergeneracionales. Construir puentes que cierren brechas entre generaciones está lejos de ser una tarea sencilla. La atracción y la afinidad entre niños/jóvenes y personas adultas mayores no se dan espontáneamente, ni tampoco entre sus familias de origen, como bien lo revela la mencionada experiencia de Uruguay.

Cerramos este capítulo inicial de comentarios con una valiosa observación incluida en la experiencia costarricense: el reconocimiento de las personas adultas mayores como constructoras de historia. Según consta en el texto de esta experiencia, en la vida cotidiana está la fuerza de transformación del sentido ordinario de las cosas, es allí donde se pueden convertir eventos comunes en “obras extraordinarias”.

CAPÍTULO 2

VIVIENDA Y VÍNCULOS INTERGENERACIONALES

CONSTRUYE. CALIDAD DE VIDA PARA EL ADULTO MAYOR

María Constanza Contreras Almeyda
Corporación Construye. Chile

Trabajo nominado III Edición Concurso Una sociedad para todas las
edades.
Año 2008

PROGRAMA DE ALOJAMIENTO INTERGENERACIONAL JOVENES UNIVERSITARIOS Y ADULTOS MAYORES

Leonor Luna Torres.

Universidad Nacional de Colombia

Trabajo nominado. II Edición Concurso Una sociedad para todas las
edades.
Año 2006.

■ CONSTRUYE. CALIDAD DE VIDA PARA EL ADULTO MAYOR

María Constanza Contreras Almeyda¹⁸
Corporación Construye - Santiago - Chile¹⁹

RESUMEN

Este proyecto intergeneracional se centra en la reparación de viviendas de personas adultas mayores, para mejorar las condiciones de habitabilidad. En él participan jóvenes voluntarios y adultos mayores con experiencia en labores de construcción. El *Programa de Mejoramiento de Viviendas para Adultos Mayores* comenzó en 1998 como una organización informal de jóvenes convocados por el voluntariado del *Hogar de Cristo*, institución de ayuda a los más necesitados. Desde el año 2007 el programa se transformó en la *Corporación Construye* y ha ampliado sus acciones más allá del mejoramiento de las viviendas, trabajando en otros aspectos, como el acompañamiento, el restablecimiento de redes sociales y la participación en actividades recreativas. De este modo y acorde con su principal objetivo, la *Corporación Construye* busca una mejor calidad de vida para personas adultas mayores en situación de exclusión social, con el fin de potenciar su autonomía y realzar su dignidad. Los resultados se reflejan en el mejoramiento de la calidad de vida de más de 200 personas adultas mayores económicamente desfavorecidas, para quienes ya es posible 'envejecer en casa' en forma más segura y saludable.

PALABRAS CLAVE: hábitat, adultos mayores, jóvenes, reparación de viviendas, trabajo voluntario.

■ CONSTRÓI. QUALIDADE DE VIDA PARA AS PESSOAS IDOSAS

María Constanza Contreras Almeyda
Corporación Construye - Santiago - Chile

RESUMO

Este projeto intergeracional dedica-se à reparação de residências de pessoas idosas para melhorar suas condições de moradia. Os participantes do projeto são jovens voluntários e pessoas idosas com experiência em trabalhos na área de construção. O programa de melhoria de residências de pessoas idosas começou em 1998 como uma organização informal de jovens convocados como voluntários do Lar de Cristo, instituição de ajuda aos mais necessitados. Desde o ano de 2007 o programa se transformou na *Corporação Constrói* e tem ampliado suas ações mais além da melhoria das residências, trabalhando em outros aspectos, como o acompanhamento, o restabelecimento de redes sociais e a

¹⁸ María Constanza Contreras es Ing. Civil Industrial mención en Operaciones. Correo-e: mconstanza.contreras@gmail.com

¹⁹ Corporación Construye Calidad de Vida para Adultos Mayores tiene domicilio en Pedro León Gallo 688, Providencia, Santiago, Chile. Teléfono 56-2-8801059.
Web: www.corporacionconstruye.cl Correo-e: corporacion@corporacionconstruye.cl

participação em atividades recreativas. Deste modo e de acordo com seu principal objetivo, a Corporação Constrói busca uma melhor qualidade de vida para pessoas idosas em situação de exclusão social e também potencializar sua autonomia e dignidade. Os resultados se refletem na melhoria da qualidade de vida de mais de 200 pessoas idosas economicamente desfavorecidas, para as quais já é possível 'envelhecer em casa' de forma mais segura e saudável.

PALAVRAS-CHAVE: habitat, pessoas idosas, jovens, reparação de residências, trabalho voluntário.

■ BUILD. QUALITY OF LIFE FOR THE OLDER ADULT

María Constanza Contreras Almeyda
Corporación Construye - Santiago - Chile

RESUMEN

This intergenerational Project is focused repairing houses of older adults in order to improve their habitability conditions. Participants are voluntary young people and older adults having experience in building works. The *Improvement of Houses for Older Adults Program* started in 1998 as an informal organization of young people convoked by *Christ's Home*, an institution which provides help to the more needy population. Since 2007 the program was transformed in the *Corporation Build* and has widened its actions going further than the improvement of houses, working in other aspects such as accompanying and re-establishing social networks and participating in recreational activities. In this manner and in accordance with its main objective, the *Corporation Build* goes in search of the improvement of the quality of life of older adults in a social exclusion condition in order to increase their autonomy and enhance their sense of dignity. Result are reflected in the improvement of the quality of life of more than 200 older adults economically disadvantaged for whom it is now possible to 'get old in their home' in a safer and healthier way.

KEY WORDS: older adults, house building, habitat, young people, voluntary work, vulnerability.

CONTEXTUALIZACIÓN

El envejecimiento de la población es un fenómeno que tuvo lugar destacado primero en países desarrollados y luego en países en vías de desarrollo, como Chile. Según Informe de la CEPAL (2007, p. 141) para el año 2000 Chile vivía una etapa de transición demográfica que corresponde a un envejecimiento moderadamente avanzado, con un índice de envejecimiento [IE] equivalente a 36.6 personas mayores de 60 años por cada 100 menores de 15. Lo anterior no es una mera tendencia si se considera que el grupo de personas mayores de 60 años es uno de los que muestra mayor crecimiento, en

comparación con otros grupos de edad. En el año 2007, cuando la población total de Chile era de 16.600.000 habitantes, los mayores de 60 años conformaban el 12.1% de dicha población; y la esperanza de vida era de 78 años (81 años para las mujeres y 75 años para los hombres) (Instituto Nacional de Estadísticas – INE, 2008).

Es muy importante subrayar que el desarrollo implica no sólo la capacidad de un país de generar una mayor cantidad de bienes y servicios con una alta tasa de productividad, sino también la disponibilidad y el acceso equitativo de todos sus habitantes a dichos recursos, así como la creación de condiciones para la autorrealización personal en un contexto de seguridad y dignidad. No obstante, este explosivo crecimiento de la población adulta mayor en Chile no se ha acompañado de un aumento de iniciativas y/o programas sociales que promuevan un envejecimiento activo en la población, siendo evidente la ausencia de un trabajo coordinado entre los sectores económicos, de salud pública, social y cultural.

Según el grupo de investigación sobre calidad de vida, de la Organización Mundial de la Salud (*The WHOQoL Group*, 1994) la calidad de vida tiene que ver con la percepción del individuo acerca de su posición en el mundo, en el contexto de la cultura y en el sistema de valores que comparte; se relaciona además con sus objetivos, expectativas, formas de categorizar la realidad y con sus preocupaciones. Algunas de las variables que afectan la calidad de vida de los adultos mayores son la pobreza y la exclusión social que a su vez contribuyen a ampliar factores que inciden negativamente en el envejecimiento, como son la disminución de sus ingresos, los altos costos de los servicios de salud, el difícil acceso a vivienda -considerada ésta como un bien indispensable-. En gran medida, las discapacidades de una cuantas personas mayores, más que de su estado físico o de su condición mental, son producto de un contexto cultural desfavorable, de percepciones negativas acerca de la vejez existentes en la sociedad y de escasas oportunidades para mantenerse activas y autovalentes.

Tal situación se ilustra con un estudio sobre la imagen de la vejez en estudiantes de enseñanza secundaria, realizado en Chile por el Comité Nacional para el Adulto Mayor (2002). Entre 164 estudiantes de cinco colegios mixtos de la Región Metropolitana, cuyas edades fluctuaban entre los 15 y los 18 años, se observaron algunas tendencias positivas a la hora de evaluar a los adultos mayores, sin embargo la presencia de estereotipos fue evidente.

Otro dato de importancia es que menos del 2% de los países de América Latina incluyen metas de promoción de salud para la población de 60 años, pese a que ésta constituye una de las estrategias de mayor impacto en el bienestar de la población en general. La prevalencia de enfermedades crónicas y discapacidades entre las personas mayores podría reducirse mediante la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad, incluyendo en tales acciones la atención a las condiciones de vida, de las cuales hace parte la vivienda. Todo ello traería consigo, no solamente una mejoría en la calidad de vida de las personas, sino además, un significativo ahorro para los países, incluyendo lo referente a rubros de salud

En el caso de Chile, a mediados de la primera década del siglo XXI, del total de la población mayor de 60 años, el 7.5% vivía bajo la línea de pobreza (Gobierno de Chile, Ministerio de Planificación, 2007). Esta situación de pobreza suele venir acompañada de pérdida de vínculos interpersonales, configurando un cuadro de exclusión social. En este mismo orden de ideas, el 21% de las viviendas pertenecientes a personas adultas mayores, en la región metropolitana, necesitarían algún tipo de reparación, debido a que su condición de habitabilidad es deficiente o mala. Están en juego, entonces, el bienestar y la calidad de vida de dichas personas.

FUNDAMENTACIÓN

La tendencia a favor de una vejez activa procura que el anciano conserve su independencia, su libertad de acción y su iniciativa, de manera que sea capaz de elegir el mayor número de opciones en su vida, sin desconocer la realidad de que la gente de mayor edad es menos capaz de ejercer su independencia, tiene menos eficiencia en su trabajo y es más vulnerable a las enfermedades.

Carmen Barros (1994)

Se considera que la reparación de las viviendas de las personas adultas mayores y el mejoramiento de su habitabilidad garantiza condiciones de vida más dignas, ayuda a prevenir problemas de salud -sobre todo en épocas invernales- y, además, hace posible que las casas estén más adaptadas a sus necesidades físicas, sean más seguras y que las personas tengan un mayor dominio de los espacios. Con base en la importancia de la autonomía y del dominio del ambiente, la *Corporación Construye* considera primordial disminuir las probabilidades de que estas personas requieran institucionalización en hogares especiales, dejen de vivir de acuerdo a sus propias decisiones y reduzcan la interacción con vecinos, amigos y otras personas cercanas.

La pérdida de independencia por parte de las personas mayores, máxime en situaciones prevenibles, fácilmente se traduce en falta de motivaciones y en debilitamiento de su estado de salud. Se ha observado que entre los mayores, la depresión se correlaciona fuertemente con limitaciones tales como dificultad para preparar alimentos, comprar, salir y bañarse, entre otras; más aún, un bajo sentido de control sobre la propia vida aumentaría la depresión. Un ajuste de las funciones físicas y el mantener el sentido de control, disminuiría las posibilidades de depresión en la vejez (Mirowsky y Ross, 1992).

Lo anterior está en consonancia con lo planteado en la *Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento* (CEPAL, 2003): *Si bien las personas mayores, en general, son propietarias de las viviendas que habitan, éstas no responden adecuadamente a las necesidades de habitabilidad, seguridad y accesibilidad. El desafío de una vivienda segura y propicia para las personas mayores implica reconocer, por una parte, la diversidad de necesidades y preferencias en las personas mayores, incluidos la opción y el derecho de “envejecer en casa” y, por otra, las situaciones de fragilidad que exigen cuidados y formas especiales de residencia.*

Además, entre las recomendaciones hechas en el documento de la CEPAL (2003), está la de *promover las iniciativas que permitan a los adultos mayores acceder a financiamiento para adquirir una vivienda o adaptar la propia a sus nuevas necesidades de habitabilidad y seguridad.*

Otro de los objetivos propuestos en la *Estrategia regional* (CEPAL, 2003) es *crear y fomentar las actividades de las personas mayores jubiladas, cuya experiencia laboral y profesional sea un apoyo efectivo y eficaz para grupos generacionales más jóvenes.*

Paralelamente, las acciones de la *Corporación Construye* parten de considerar que el encuentro intergeneracional hace posible que tanto los jóvenes como las personas adultas mayores conozcan sus mutuas realidades y puedan desarrollar relaciones que beneficien a ambas partes. Esta convivencia brinda a los jóvenes la posibilidad de enriquecerse con realidades distintas, sorprenderse con las experiencias de los mayores y aprender de sus vidas. Además, puede contribuir a la revisión de estereotipos, de conceptos asimilados erróneamente, así como a llenar vacíos de conocimiento por parte de los más jóvenes acerca de la realidad de las personas adultas mayores y vice-versa.

Por otra parte, atendiendo a la importancia de la calidad de vida en general, la *Corporación Construye* fundamenta sus programas y acciones en conceptos tales como el de bienestar subjetivo, el cual, según Ryff (1989) implicaría dimensiones como las siguientes:

Autoaceptación, en términos de madurez y realización personal.

Relaciones positivas con los demás, que impliquen calidez, confianza y capacidad de amar.

Autonomía, entendida como autodeterminación, independencia, regulación de la propia conducta.

Dominio del ambiente, en términos de habilidad de elegir o crear ambientes acordes con las propias condiciones físicas y de ejercer algún tipo control en los entornos en los cuales se vive.

Propósito en la vida: sentido de dirección o intencionalidad de la propia existencia.

Crecimiento personal, entendido como desarrollo permanente de potencialidades.

LA EXPERIENCIA

Antecedentes

En el año 1998 los *Centros de Encuentro del Adulto Mayor del Hogar de Cristo* (CEAM) detectaron que sus usuarios presentaban enfermedades invernales recurrentes, a pesar de contar con la atención médica necesaria. Tales centros atienden a personas adultas mayores en situación de pobreza y exclusión social, trabajando en el fortalecimiento de los recursos existentes en su entorno inmediato, en la promoción de sus capacidades y vínculos para favorecer su integración familiar y social, al igual que prestándoles apoyo para que puedan permanecer en su medio. Dichas personas asisten de lunes a viernes a estos centros, donde desarrollan distintos talleres y otras actividades recreativas.

Sin embargo, al comenzar el invierno, las inasistencias por enfermedad eran reiterativas, y algunos adultos mayores, incluso, debían ser internados en hospitales u otros centros del mismo *Hogar de Cristo* para recuperarse de enfermedades como pulmonía o neumonía, las que pueden llegar a ser mortales para ellos. El personal de los CEAM analizó la situación y se dio cuenta de que el problema estaba en las viviendas de los adultos mayores, ya que éstas no contaban con las características mínimas de aislamiento del frío y de la humedad.

Detectada la necesidad, el voluntariado del *Hogar de Cristo* convocó a jóvenes universitarios de las carreras de Ingeniería Civil y Comercial de la Pontificia Universidad Católica de Chile, para hacer las reparaciones de las viviendas. En conjunto con los CEAM, se definió el estándar básico de reparación que consistía en aislar los muros exteriores de las viviendas, reparar los techos, construir pisos de cemento y reparar o rehacer la instalación eléctrica.

Así nació el *Programa de Mejoramiento de viviendas para Adultos Mayores*, al alero del Voluntariado del *Hogar de Cristo*, como una organización informal de jóvenes que al cabo de 10 años se ha transformado en la *Corporación Construye*²⁰. Ésta ha ampliado sus servicios más allá del mejoramiento y la habitabilidad de las viviendas, así como de la reparación de las instalaciones sanitarias, añadiendo otros que también afectan la calidad de vida de los usuarios, como el acompañamiento, la vinculación con sus redes y las actividades recreativas.

Objetivos

La *Corporación Construye* busca mejorar la calidad de vida de las personas adultas mayores en situación de exclusión social, mediante el fortalecimiento de su autonomía y de su dignidad, la participación social y el mejoramiento de la habitabilidad de sus viviendas. *Construye* sueña con un país en donde los mayores, indistintamente de su estatus social, vivan en forma digna.

²⁰ La organización de la Corporación Construye se distribuye según áreas: finanzas, alianzas, consejo asesor, operaciones, voluntariado, tecnología y comunicación, estudios, nuevos proyectos y recursos humanos.

La *Corporación Construye* hace su aporte al mejoramiento de la calidad de vida de personas adultas mayores en condición de exclusión social, mediante *cuatro objetivos principales*:

- **Mejoramiento de la habitabilidad de sus viviendas**, adaptándolas a sus necesidades y transformándolas en un lugar más seguro y confortable para favorecer su bienestar. Este mismo cambio influye también emocionalmente en ellos, pues tener un hogar agradable los dignifica y los motiva a recibir compañía, así como a fortalecer sus redes con el entorno.
- **Fortalecimiento de redes**: las redes informales de apoyo son parte de los activos del capital social acumulado por las personas mayores en el transcurso de sus vidas y por lo tanto son factores de importancia para su bienestar. Dado esto, el trabajo que se realiza en terreno, además de aportar en términos de mejoramiento estructural de la vivienda, se enfoca en el acompañamiento, el incentivo y el apoyo para generar y recuperar redes sociales con su entorno inmediato (vecinos, clubes, consultorios, entre otros).
- **Cohesión entre generaciones**: la solidaridad intergeneracional es un valor fundamental para guiar las acciones dirigidas a las personas mayores; permite avanzar hacia la construcción de una actitud de respeto, apoyo, estímulo e intercambio entre generaciones. Con el fin de fomentar el acercamiento de jóvenes con personas adultas mayores, las intervenciones se realizan por parte de *cuadrillas* de diez voluntarios entre 15 y 35 años. Estos mantienen contacto periódico con cada beneficiario, propiciando el vínculo e incentivándolos a incluir la acción social con adultos mayores como parte de sus vidas; además se hace posible la revisión de prejuicios y estereotipos que marginalizan.
- **Participación de los adultos mayores en trabajos remunerados**: cada uno de los grupos que trabaja en mejorar la habitabilidad de las viviendas asignadas tiene apoyo de un adulto mayor jubilado de la construcción (miembro de la *Fundación Reconocer*²¹), quien participa como un voluntario más, poniendo su experiencia a disposición del grupo y recibe un aporte solidario por esta labor.

Participantes

La *Corporación Construye* cuenta con un **directorio compuesto por siete jóvenes** que, en un principio, participaron como voluntarios en la reparación de viviendas. Hoy son profesionales que ponen a disposición de la comunidad sus conocimientos y habilidades, tanto personales como profesionales. Ellos son quienes gestionan y toman las decisiones respecto al rumbo del proyecto, reuniéndose mensualmente para evaluar las gestiones y los lineamientos generales de cada área de trabajo, también para realizar la planificación estratégica.

²¹ Fundación Reconocer: En línea: <http://www.fundacionreconocer.cl/>

Los **voluntarios jóvenes** dedican parte de su tiempo libre a trabajar en la reparación de las viviendas de personas adultas mayores que lo necesitan, a acompañarlas y apoyarlas en su vinculación social, procurando así condiciones de comodidad y seguridad para mejorar su calidad de vida.

Los equipos de trabajo en terreno están compuestos por un adulto mayor con conocimientos en construcción y por jóvenes voluntarios que trabajan y aprenden de la experiencia del mayor. De esta forma, colaboran activamente generaciones distintas en torno a un objetivo común, quienes para lograr un trabajo satisfactorio deben conocerse, entenderse y complementarse.

La *Fundación Reconocer* apoya a **extrabajadores de la construcción jubilados**, cuyas pensiones son muy bajas para solventarse. Mediante la *Corporación Construye*, estos trabajadores tienen la oportunidad de prestar servicios a otros adultos mayores, obtener así, satisfacción y solucionar, en parte, sus problemas económicos. Muchos de los extrabajadores de la construcción han perdido, debido a su edad, el reconocimiento de sus pares de trabajo. La posibilidad de liderar un grupo de jóvenes que los respetan por su experiencia y conocimientos les devuelve la confianza y el orgullo. Es también importante destacar que en la medida en que las personas mayores mantengan su autovalencia y un adecuado rol social, tendrán mayor posibilidad de conservar una buena salud física y mental.

Actividades

La metodología incluye trabajo de campo, generación de proyectos y organización de las actividades anuales, para lo cual se busca involucrar cada vez más a los voluntarios y al mismo tiempo reforzar la identidad de la Corporación.

Las actividades realizadas son las siguientes:

Mejoramiento de la habitabilidad de viviendas de personas adultas mayores

Evaluación de posibles casos: los potenciales beneficiarios se contactan por parte de los encargados del área operativa de *Construye* a través de asistentes sociales o encargados de centros de adulto mayor del *Hogar de Cristo*. Posteriormente se les visita, a fin de evaluar la habitabilidad de sus viviendas, de acuerdo a la pauta de evaluación generada.

Selección y asignación de casos: el equipo coordinador discute y evalúa los casos, les da un puntaje y luego los asigna a un equipo.

Visita a terreno: el equipo encargado visita por primera vez a la persona mayor para presentarse, conocerse con ella y explicarle en qué consistirá el trabajo. Además, se discuten otras necesidades o inquietudes existentes. Es entonces cuando se elabora el listado de materiales necesarios para lograr el estándar de habitabilidad.

Pedido de materiales: los voluntarios deben solicitar los materiales al coordinador ejecutivo del área de operaciones mediante un formulario específico.

Compra de materiales: se contrasta el pedido con lo observado en la evaluación y se aprueba la compra y despacho de materiales al domicilio correspondiente.

Reparaciones: los voluntarios, junto con el tutor de *Reconocer*, trabajan medio día a la semana, en el caso de voluntariado permanente, o durante todo el fin de semana, si se trata de una emergencia, hasta lograr el estándar establecido.

Inspección técnica de obras: esta área busca supervisar el correcto desarrollo del trabajo, además de dar asesoría en terreno para resolver inquietudes o sortear dificultades generadas en el trabajo de los voluntarios. Adicionalmente se realiza la recepción final de los trabajos, una vez terminados y se aprueba, de conformidad, el término de la intervención.

Encuesta final o de término: una vez concluida la intervención, se aplica una encuesta al beneficiario para determinar los efectos que tuvo en su habitabilidad y calidad de vida, considerando su bienestar.

NOTA: El costo de la intervención en la vivienda es de aproximadamente 380.000 pesos chilenos (cerca de 610 dólares estadounidenses)²², lo que corresponde a un 77% de los gastos económicos mensuales que demandaría la internación en una institución.

Fortalecimiento de redes

Además de mejorar la habitabilidad de las viviendas, se espera contribuir con otros aspectos referentes a la calidad de vida de los beneficiarios, como son bienestar emocional, inclusión social y desarrollo personal. Para esto se realizan actividades como las siguientes:

- **Acompañamiento de personas adultas mayores:** la reparación de las viviendas de los beneficiarios es un medio para lograr un acercamiento entre los voluntarios y las personas adultas mayores, lo que a su vez resulta en ganancias para ambas partes: los mayores se sienten más acompañados y los voluntarios jóvenes logran conocer realidades distintas a las suyas. Para esto, se contempla que los jóvenes compartan alguno de los intervalos del trabajo con la dueña o el dueño de la casa (desayuno, almuerzo u onces) durante el periodo de la reparación, especialmente con aquellos que se encuentran en situaciones de soledad o de abandono.

²² Fuente: Banco Central de Chile. Disponible en línea:
http://si2.bcentral.cl/Basededatoseconomicos/951_455.asp?f=D&s=TC-OBS-DIA&LlamadaPortada=SI
(Febrero 25, 2009).

- **Generación y mejoramiento de redes accesibles por adultos mayores:** otra de las actividades fundamentales de *Construye* es lograr que sus beneficiarios puedan acceder a una red de instituciones que les permita satisfacer otras necesidades distintas a la vivienda. Para esto, se orienta a los voluntarios con el fin de que puedan detectar tales necesidades e informar sobre las mismas a los especialistas de los CEAM a los que pertenecen los adultos mayores.
- **Contribución al desarrollo del adulto mayor mediante actividades recreativas:** se organizan actividades recreativas; la más importante es la Navidad, a la cual asisten todos los adultos mayores beneficiarios del programa desde sus inicios.

Cohesión entre generaciones

Para que las personas mayores beneficiadas, los adultos mayores de la Fundación *Reconocer* y los jóvenes voluntarios mantengan una convivencia sana y de equipo es importante trabajar intensamente en la formación de estos últimos. Para esto, se desarrollan actividades como las siguientes:

Difusión: para convocar voluntarios y captar donaciones se distribuyen afiches en universidades y en el Metro, durante los meses de marzo y agosto. Todo esto se enmarca en una campaña de difusión semestral, lo que se complementa con un módulo itinerante, con charlas e informaciones en el sitio web del programa: < <http://www.corporacionconstruye.cl> >.

Capacitación y formación de voluntarios: la capacitación es la primera actividad de los nuevos voluntarios y tiene como objetivo familiarizarlos con conceptos básicos de psicología de la vejez y con aspectos fundamentales de la reparación de viviendas. Se informa acerca de los procedimientos de trabajo, con las indicaciones pertinentes para el mejor desarrollo de las actividades. La formación se realiza mediante una jornada anual con todos los voluntarios, en la cual se desarrolla un tema específico y se hace una breve evaluación del trabajo realizado en el primer semestre. Los voluntarios tienen la oportunidad de conocer el trabajo de otros equipos, las distintas problemáticas que han enfrentado las comunidades y las realidades de las personas adultas mayores beneficiadas.

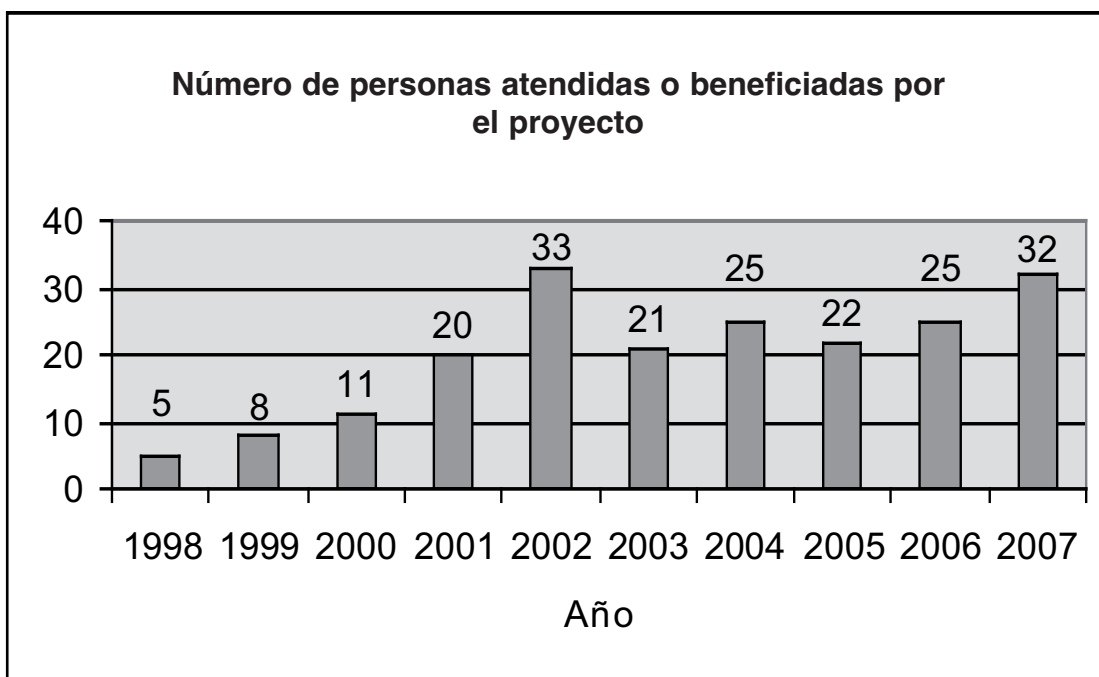
Participación de los adultos mayores en trabajos remunerados

Tutoría de los adultos mayores: entre los meses de marzo y diciembre se realizan intervenciones con la participación, en cada equipo, de un adulto mayor de la Fundación *Reconocer*, quien debe compartir al menos 50% de las visitas de trabajo de los voluntarios jóvenes y recibe un reconocimiento económico simbólico por su asesoría.

RESULTADOS

Respecto a la cobertura del trabajo entre los años 1998 y 2007 se ha contado con la participación de 300 jóvenes voluntarios, ya sean escolares, universitarios y/o profesionales. Estos jóvenes adquieren un mayor conocimiento de su región y de su sociedad. Al mismo tiempo enriquecen sus conocimientos en la formación académica que reciben en las salas de clases y que luego pueden poner en práctica. De igual modo, se relacionan con otras áreas de formación, dando origen a un trabajo multidisciplinario: ciencias exactas, ciencias sociales, entre otras. Es decir, se potencian sus habilidades de liderazgo, participación, iniciativa y proactividad.

En el año 2007 doscientas (200) personas adultas mayores habían recibido hasta entonces los servicios de *Construye*, en algunas de las 17 comunas de la Región Metropolitana en la cual este proyecto está presente: La Pintana, Cerro Navia, Pedro Aguirre Cerda, Recoleta, Baticó, Renca, El Bosque, Estación Central, Huechuraba, Macul, Ñuñoa, La Florida, Maipú, Lo Espejo, La Cisterna, San Joaquín, Curacavi y San Pedro. Esas personas han logrado mayores niveles de habitabilidad en sus viviendas, gracias a las reparaciones hechas y al mismo tiempo han potenciado sus redes merced al compartir con otras generaciones.



En síntesis, el trabajo de la *Corporación Construye* contribuye al mejoramiento de la calidad de vida de las personas adultas mayores de la región metropolitana, tanto en lo que se refiere a condiciones objetivas de vida (habitabilidad de sus viviendas), como en lo que tiene que ver con su bienestar subjetivo. En relación con este último y teniendo en cuenta las dimensiones que Ryff (1989) relaciona con el bienestar subjetivo, la *Corporación* ha contribuido durante este tiempo a incrementar algunas de tales dimensiones.

- **Relaciones positivas con los demás:** el trabajo de ex obreros de la construcción, integrantes de la fundación *Reconocer*, junto con jóvenes voluntarios, propicia la generación de instancias en las que el diálogo y el entendimiento son parte fundamental de su buen desempeño como equipo. Por otra parte, la estadía de los voluntarios, durante tres meses, en las viviendas de los beneficiarios de *Construye* y la posibilidad de compartir al menos una comida con ellos (desayuno, almuerzo, onces) posibilita que se conozcan cada vez mejor y puedan desarrollar relaciones que beneficien a ambas partes.
- **Autonomía:** reparar su vivienda para darles un hogar seguro y permitirles resguardarse de las enfermedades invernales, disminuye las probabilidades de que estas personas adultas mayores tengan la necesidad de internamiento en instituciones especiales, perdiendo la capacidad de vivir bajo sus propias determinaciones.
- **Dominio del ambiente:** aumentar la habitabilidad de sus viviendas implica adaptar el lugar a sus necesidades físicas, contribuyendo a que tengan mayor seguridad y dominio de los espacios.
- **Propósito de la vida:** muchas personas mayores desearían seguir trabajando o desarrollando proyectos que les permitan generar ingresos, mantenerse activas o buscar su realización personal. No obstante, en la mayoría de los casos ellas no cuentan con acceso al crédito ni con capacitación necesaria para desarrollar estas actividades. *Construye* procura aprovechar la experiencia laboral y profesional de personas adultas mayores, generando trabajos para exobreros jubilados. Esto ayuda a su dignificación, ya que muchas veces han sido desplazados a labores menores dentro de la construcción. Su reconocimiento dentro de un grupo de jóvenes voluntarios, sumado a la gratificación que les causa velar por una mejor calidad de vida de otras personas adultas mayores, son factores que contribuyen a darle propósito a sus vidas.

EPÍLOGO

La convicción de que las personas adultas mayores deben vivir en condiciones que aseguren su bienestar físico y resguarden su dignidad, ha llevado a la *Corporación Construye* a trabajar durante más de 10 años por esta causa. La sumatoria de conocimientos que se acumulan con base en la experiencia permite que el trabajo abarque cada vez más comunas y también más aspectos de la vida de los beneficiarios. En un comienzo el objetivo apuntaba a reparar la vivienda, pero el tiempo llevó a concluir que hay aspectos emocionales importantes para el bienestar. Con esto se comenzó la intervención en el entorno social, motivando a los voluntarios a trabajar no sólo en la vivienda de los beneficiarios, sino también en relación con sus vidas; conocerlos, entenderlos y acompañarlos, sin prejuicios que podrían dificultar el acercamiento, así como facilitar el fortalecimiento de redes y el conocimiento de sus derechos.

En esta etapa del trabajo de la *Corporación Construye* se han logrado diversas metas, como mejorar la condiciones de la vivienda, transformándolas en lugares más seguros y cómodos, permitir a algunos adultos mayores velar por la seguridad de otros, acercar distintas generaciones, favorecer su autonomía y la conexión con sus redes.

A pesar de esto, la meta está muy lejos de alcanzarse. Tenemos la tarea de multiplicar el número de beneficiarios, así como de voluntarios adultos mayores y jóvenes, perfeccionar los servicios prestados y ampliar la gama de comunas a las que prestamos apoyo.

Entre de los objetivos específicos del año 2008 en adelante, se cuentan los siguientes:

- Aumentar la habitabilidad de 51 hogares de adultos mayores para el 2008, asegurando un estándar mínimo digno para vivir con las condiciones básicas necesarias para potenciar su salud física y mental. El estándar de reparación considera que la vivienda debe estar aislada del frío y de la humedad exterior, contar con una instalación eléctrica y sanitaria en buenas condiciones, y accesos adecuados a la condición de movilidad del adulto mayor beneficiario.
- Acompañar a los adultos mayores mientras dure la intervención y alentándolo a acceder a las redes sociales cercanas (centros comunitarios, vecinos, consultorios de salud, etc.) y las actividades educativas y recreativas.
- Desarrollar un nuevo proyecto de investigación con la colaboración de centros académicos especializados en gerontología (Por ej. Observatorio de la Vejez y el Envejecimiento, Universidad de Chile) respecto a los Imaginarios de la Vejez que manejan los jóvenes en general y los voluntarios de *Construye*, en particular. En este sentido, dimensionar con mecanismos de registro las transformaciones que dentro de ellos se producen al trabajar con Adultos Mayores (AM).
- Incorporar a un adulto mayor como tutor de la comunidad, el cual debe asistir al menos a un 50% de las visitas realizadas. Esto tiene el doble objetivo de que los jóvenes aprendan a trabajar con un adulto mayor, quien ve aumentada su autoestima al dirigir a los voluntarios y, a la vez, tiene acceso a una actividad remunerada.

REFERENCIAS Y FUENTES CONSULTADAS

- Banco Central de Chile (2009). *Base de datos estadísticos*. Disponible en línea: http://si2.bcentral.cl/Basededatoseconomicos/951_455.asp?f=D&s=TC-OBS-DIA&LlamadaPortada=SI (Febrero 25, 2009).
- Barros, Carmen (1994). *Aspectos sociales del envejecimiento en la atención de los ancianos. Un desafío para los años noventa*. Publicación Científica O.P.S. Washington.
- CEPAL (2007). *Informe sobre la aplicación de la Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento*. Santiago de Chile: CEPAL – CELADE.
- CEPAL (2003). *Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el envejecimiento*. Disponible en línea: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/22069/lcg2229-p6.pdf> (Febrero 23, 2009).
- Comité Nacional para el adulto mayor (2002). Encuesta *Imagen de la vejez*. Disponible en línea: <http://www.senama.cl/Archivos/716.pdf> (Febrero 23, 2009).
- Instituto Nacional de Estadísticas – INE (2008). *Chile. Población y sociedad. Aspectos demográficos*. Santiago de Chile: INE. Disponible en línea: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/demografia_y_vitales/demografia/pdf/polacion_sociedad_enero09.pdf (Febrero 23, 2009).
- Gobierno de Chile, Ministerio de Planificación (2007). *Casen 2006. Encuesta de caracterización socioeconómica Nacional*. Disponible en línea: http://bligoo.com/media/users/0/16/files/casen_2006.pdf (Febrero 25, 2009).
- Mirowsky, J. y Ross, C. E. (1992). Age in depression. *Journal of Health and Social Behavior*, 33 (3) 187-205.
- Riff, C.D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081.
- The WHOQoL Group (1994). The development of the World Health Organization Quality of Life Assessment Instrument (the WHOQoL). In J. Orley and W. Kuyken (Eds). *Quality of Life Assessment: International Perspectives*. Heidelberg, Germany: Springer Verlag.

■ PROGRAMA DE ALOJAMIENTO INTERGENERACIONAL JOVENES UNIVERSITARIOS Y ADULTOS MAYORES²³

Leonor Luna Torres²⁴
Universidad Nacional de Colombia²⁵
Bogotá, Colombia

RESUMEN

Experiencia centrada en la convivencia intergeneracional de personas adultas mayores en disposición de dar alojamiento a jóvenes estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia que lo requieran. Además de satisfacer necesidades de hospedaje de jóvenes que tienen sus familias fuera de la ciudad donde estudian, se busca mejorar sus condiciones de vida y las de las personas adultas mayores, en términos de reconocimiento, solidaridad y ayuda entre las dos generaciones. Asimismo, el programa contribuye a la revisión de concepciones estereotipadas y prejuiciadas acerca de la vejez -por parte de los jóvenes- y -acerca de la juventud- por parte de las personas adultas mayores. La iniciativa se ha dado en diversas modalidades, tales como convivencia por tiempo indefinido, alojamiento por tiempo definido y, más recientemente, 'alojamiento amigo', dado por familias de compañeros a estudiantes que lo necesiten. Con base en este programa, avalado oficialmente por la universidad, se han realizado algunas investigaciones como la caracterización de los adultos mayores *alojantes* y de los jóvenes universitarios en su calidad de huéspedes, con el fin de apoyar la experiencia.

PALABRAS CLAVE: alojamiento, convivencia intergeneracional, jóvenes, personas adultas mayores, relaciones intergeneracionales.

²³ Una versión acerca de la fase inicial de esta experiencia se publicó en la Revista de la Asociación Colombiana de Gerontología y Geriátrica, volumen 18, números 1-2, junio de 2004 (pp. 599-605), con el nombre de Programa de alojamiento intergeneracional estudiantes – pensionados de la Universidad Nacional de Colombia.

²⁴ Leonor Luna Torres es Profesora Asociada de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia. Correo-e: llunat@unal.edu.co

²⁵ Bienestar Universitario – Universidad Nacional de Colombia. Programa de alojamiento universitario – Bloque B7 Oficina 304. Unidad Camilo Torres. Tel: (57 1) 3165000, extensión 10654. E-mail: pajiam_bog@unal.edu.co Universidad Nacional de Colombia. Dirección de Bienestar Universitario. En línea: http://www.bienestarbogota.unal.edu.co/div_promocion2.html#seis (26.01.2009).

■ PROGRAMA DE ALOJAMENTO INTERGERACIONAL. JOVENS UNIVERSITÁRIOS E PESSOAS IDOSAS

Leonor Luna Torres
Universidad Nacional de Colombia
Bogotá, Colombia

RESUMO

Trata-se de um programa da Universidade Nacional da Colômbia centrado na convivência intergeracional. Dele participam idosos com disposição a dar alojamento a jovens, que a sua vez chegam de fora de Bogotá para estudar. Além de atender a necessidades de moradia de universitários, busca-se com o trabalho melhorar suas condições de vida e as dos idosos, em termos de reconhecimento, solidariedade e ajuda entre as duas gerações. De igual modo, o programa contribui para a revisão de concepções estereotipadas e preconceitos sobre a velhice -por parte dos jovens- e sobre a juventude - por parte dos mais velhos-. A iniciativa tem sido realizada em diferentes modalidades, como por exemplo, a convivência por tempo indefinido, o alojamento por tempo definido e, mais recentemente, o 'alojamento amigo'- oferecido por famílias de algum(a) colega da universidade. Com base neste programa foram realizadas algumas pesquisas como a de caracterização das pessoas idosas que oferecem alojamento e dos jovens hóspedes, cujo fim foi o de contribuir com o desenvolvimento do programa.

PALAVRAS-CHAVE: alojamento, convivência intergeracional, pessoas idosas, jovens, relações intergeracionais.

■ INTERGENERATIONAL HOUSING PROGRAM OF YOUNG UNIVERSITY STUDENTS AND OLDER ADULTS

Leonor Luna Torres
Universidad Nacional de Colombia
Bogotá, Colombia

ABSTRACT

An experience centered in intergenerational cohabitation of older adults willing to provide accommodation to young students of *Universidad Nacional de Colombia* requiring of it. In addition to satisfy the need of accommodation of young people whose families live far from the city where they study, the program intends to optimize their conditions of life in terms of acknowledgement, solidarity and help between both generations. Likewise, it contributes to the revision of stereotyped and prejudiced conceptions about old age on the part of the youngsters and about the youth on the part of the elders. The initiative has taken different modalities such as accommodation for indefinite time, definite time and, more recently, as 'friends accommodation' offered by families of students to companions requiring it. Based on

this program, officially guaranteed by the university, research has been carried out on the characterization of the older adults giving accommodation and of the young university students as guests in order to support the experience.

KEY WORDS: accommodation, intergenerational cohabitation, young people, older adults, intergenerational relationships.

CONTEXTUALIZACIÓN

Algunos datos demográficos

De acuerdo con el Departamento Nacional de Estadística para el período comprendido entre los años 2005 y 2010, Colombia cuenta con una población algo superior a 44.450.000 habitantes, de los cuales cerca del 9.4% es mayor de 60 años (DANE, 2007).

En el año 2000 Colombia vivía una etapa de transición demográfica que corresponde a un envejecimiento moderado, con un índice de envejecimiento [IE] equivalente a 21.1 personas mayores de 60 años por cada 100 menores de 15. La esperanza de vida –entre los años 2005 y 2010- se calcula en 74 años (77.5 para las mujeres y 70.7 para los hombres) (CEPAL, 2007, p. 141; DANE, 2007).

La ciudad de Bogotá, capital de Colombia, albergaba, en el 2005, una población total de 6.840.116 habitantes, de los cuales el 8.20% (560.873 personas) tenía más de 60 años. Para ese mismo año su IE era equivalente a 30 mayores de 60 por cada 100 menores de 15 años; y el IE proyectado al 2010 es de 39 personas mayores de 60 años por cada 100 menores de 15. La esperanza de vida al nacer, en Bogotá, entre los años 2005 y 2010 se calcula en 77 años (79.7 para las mujeres y 74.6 para los hombres) (DANE, 2007).

La Universidad Nacional y el Programa de alojamiento intergeneracional

La Universidad Nacional de Colombia es un ente universitario autónomo vinculado al Ministerio de Educación Nacional, con régimen especial y definido como una Universidad Nacional, Pública y del Estado. Su objetivo es el desarrollo de la educación superior y la investigación, la cual será fomentada por el Estado permitiendo el acceso a ella y desarrollándola a la par de las ciencias y las artes para alcanzar la excelencia (Universidad Nacional de Colombia, Naturaleza y fines, 2008).

La Universidad Nacional de Colombia tiene como **misión** *fomentar el acceso con equidad al sistema educativo colombiano, proveer la mayor oferta de programas académicos, formar profesionales competentes y socialmente responsables. Además, contribuye a la elaboración y resignificación del proyecto de Nación, estudia y enriquece el patrimonio cultural, natural y ambiental del país. Como tal lo asesora en los órdenes científico, tecnológico, cultural y artístico con autonomía académica e investigativa (Universidad Nacional de Colombia, Misión, 2008).*

De acuerdo con su **visión**, la universidad busca *acrecentar el conocimiento a través de la investigación, transmitir el saber a través del proceso de enseñanza aprendizaje, e interactuar con las nuevas realidades nacionales, liderando los cambios que requiere el Sistema de Educación Superior* (Universidad Nacional de Colombia, Visión, 2008).

La Universidad Nacional de Colombia cuenta con siete sedes a nivel nacional, las cuales se encuentran en las ciudades de Medellín, Manizales, Palmira, Leticia, Arauca, San Andrés y Bogotá. En esta última se concentra el mayor número de estudiantes de las diferentes carreras. La Universidad participa en la solución de problemas que afectan a la sociedad colombiana. La experiencia que aquí se presenta –realizada en Bogotá, la capital del país– es una manifestación de ello.

El Programa de alojamiento intergeneracional, gestionado por la Dirección de Bienestar Universitario, *promueve la ampliación y el fortalecimiento del tejido social, estableciendo vínculos de solidaridad, ayuda mutua y acompañamiento entre estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia y personas de la comunidad externa, quienes compartiendo el espacio habitacional recrean una experiencia de convivencia cotidiana que optimiza sus condiciones de vida (Resolución 0648 de 2004).*

FUNDAMENTACIÓN

No permitas jamás que alguien venga a ti y se aleje sin ser mejor y más feliz.
Sor Teresa de Calcuta

Al analizar la dinámica familiar en la sociedad colombiana contemporánea, especialmente en las grandes urbes, como es el caso de Bogotá, se observa que cada vez más personas adultas mayores viven solas, fenómeno que tiene múltiples explicaciones, como el hecho de que los hijos salen del hogar de sus padres para constituir sus propias familias, o migran a diferentes partes del país o fuera de él, en busca de oportunidades de estudio y/o trabajo. Tal disgregación familiar es, con frecuencia, un factor desencadenante de soledad y depresión, lo que a la postre incide en la calidad de vida de estas personas. Lo anterior ha sido constatado por docentes del grupo académico de *Enfermería del Anciano*, en su práctica con la comunidad, y ha motivado iniciativas y acciones por parte de estos profesionales.

Por otra parte es común encontrar en Bogotá personas adultas mayores especialmente viudas o solteras que habitan en casas grandes porque allí vivieron con su familia y han decidido permanecer en ellas hasta el final de su vida. Se niegan, entonces, a cambiar su lugar de residencia por razones de apego y por el significado afectivo que tiene para ellas su vivienda.

A su vez, a la Universidad Nacional llegan estudiantes de diferentes regiones del país. Muchos, al ser admitidos, necesitan prioritariamente encontrar una solución de vivienda. Cabe recalcar que algunos jóvenes y sus familias no disponen de recursos económicos suficientes para su sostenimiento en Bogotá. Eventualmente los estudiantes están expuestos a hospedarse en

viviendas que no les ofrecen condiciones de vida digna, bien sea por la ubicación, por la infraestructura, o por el ambiente que se teje en donde se anuncian ‘*cupos universitarios*’ o ‘*se arrienda pieza*’, lo que parecería ser una solución inmediata. No menos importantes son las implicaciones que tiene para el/la joven dejar su entorno sociofamiliar, sus costumbres y sus amigos, para adentrarse en un ambiente que, en muchos casos, le es desconocido, poco amable, difícil de manejar, costoso, exigente y, con frecuencia, inseguro. La Universidad pretende ofrecer una solución a estas situaciones, para mitigar tales contingencias.

Principios del programa

La convivencia intergeneracional se enmarca en principios y valores sociales culturalmente aceptados, los cuales deben reflejarse en los comportamientos mediadores en la interacción entre alojados (jóvenes universitarios) y *alojantes* (personas adultas mayores). Por ello este programa privilegia los valores de equidad, respeto, tolerancia y solidaridad, los cuales define así:

- **Equidad:** posibilidad de beneficios y oportunidades justas para las partes implicadas.
- **Respeto:** actitud cortés y considerada en el trato entre las partes.
- **Tolerancia:** actitud de comprensión con ideas, creencias y comportamientos de los demás.
- **Solidaridad:** vínculos que implican identificación y apoyo.

LA EXPERIENCIA.

Antecedentes

El *Programa de alojamiento intergeneracional*²⁶ surgió en la sede de Bogotá, de la Universidad Nacional de Colombia. Además de responder a la necesidad de hospedaje, busca generar cultura del envejecimiento y de la vejez, como producto de la convivencia entre dos generaciones.

Desde el mes de mayo de 1984, por diversos motivos, la Universidad Nacional decidió cerrar las residencias universitarias que funcionaban al interior del campus en Bogotá (Marín, 2001). Con ello, un sinnúmero de estudiantes universitarios se privó de tal beneficio. Posteriormente, mediante la *Resolución 939 de 1993* del Consejo Superior Universitario creó el préstamo estudiantil para atender a gastos de manutención. Dicho préstamo se condona a los alumnos que cumplen con determinadas condiciones, entre ellas el demostrar buen rendimiento académico. Los beneficiados reciben entonces una suma de dinero durante diez meses al año.

²⁶ El Programa tiene como logotipo una imagen que consta de un círculo color naranja, que simboliza el calor de hogar; en su interior hay líneas oblicuas repisadas con un cuadrado que representa la forma de una casa en colores blanco y verde (colores distintivos de la Universidad Nacional de Colombia). La elaboración de la imagen es de autoría del profesor José Jairo Vargas de la Facultad de Artes. Departamento de Diseño gráfico de la Universidad Nacional de Colombia.

El beneficio del préstamo estudiantil ha permitido a los estudiantes que ingresan al *Programa de alojamiento intergeneracional* recibir un dinero que invierten parcialmente en el pago de la *cuota de solidaridad al alojante*. Esto da derecho al alojado a disponer de un espacio físico al interior de la vivienda seleccionada, así como a utilizar los servicios básicos (agua, luz y gas). No se incluye el pago por servicio telefónico –a menos que se llegue a un acuerdo entre las partes-.

El programa *Compañeros de piso* que adelanta la Universidad de Sevilla en España²⁷ sirvió como referencia para construir esta experiencia en Colombia, sin desconocer particularidades socioculturales, políticas, económicas y ambientales, como también necesidades, expectativas e intereses específicos de la población colombiana involucrada. Una profesora de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia, co-gestora de este proyecto, conoció el programa español mientras cursaba estudios de Maestría en Gerontología Social (durante el año 1999), lo cual la motivó a adelantar una pasantía en el mismo, con el propósito de conocer su filosofía, estructura, dinámica y, en general, la forma como allí se desarrollaba.

Posteriormente se presentó a la vicerrectoría de la Universidad Nacional una propuesta preliminar para desarrollar en Bogotá un programa con características similares al de la Universidad de Sevilla (España). La iniciativa contó con el aval de las directivas y con ello, en el año 2000, se procedió a conformar un equipo interdisciplinario integrado por profesionales de psicología, trabajo social, enfermería, derecho y por el capellán de la Universidad (*Plan Global de Desarrollo. Universidad Nacional de Colombia 1999-2003*).

A la luz de la filosofía, la misión y la visión de la Universidad, dicho equipo construyó la propuesta. Paralelamente se adelantaron los trámites administrativos, de tal manera que, entre el segundo semestre del 2001 y el primero de 2002, se hizo la prueba piloto, monitoreada por el equipo interdisciplinario (grupo gestor), el cual propuso los ajustes pertinentes para la puesta en marcha del mismo, a partir del segundo semestre del 2002. Desde entonces el *Programa de Alojamiento Intergeneracional* se ha venido ofreciendo de manera ininterrumpida, aunque con algunas modificaciones basadas en las evaluaciones hechas con los *alojantes*, los alojados y con personal de la misma universidad. Para facilitar su apertura se contó con la participación de personal pensionado, docente y administrativo de la universidad.

Modalidades del programa

Al comienzo el programa tuvo la característica de un **alojamiento indefinido**, cuya duración determinaban las partes, con base en la experiencia vivida. El programa admite que se pueda presentar ruptura unilateral, no sólo por circunstancias de fuerza mayor, sino ante dificultades de convivencia no superadas. En tal caso se establece un compás de espera

²⁷ Universidad de Sevilla (España). Delegación Provincial en Sevilla de la Consejería de Asuntos Sociales. Programa de Alojamiento de Universitarios y Universitarias con personas mayores, discapacitadas y padres / madres con hijos a su cargo. Ver información en línea: http://www.sacu.us.es/es/07_04.asp (29.12.2008).

para que el/la estudiante pueda encontrar otra alternativa de vivienda y la persona adulta mayor pueda disponer del espacio habitacional. Generalmente el tiempo previsto es de 30 días contados a partir de la fecha en que se comuniquen tal decisión.

Dados algunos requerimientos presentados al programa por parte de estudiantes, se hizo necesario pensar en una modalidad dirigida a quienes llegaban en intercambio universitario mediante convenios con universidades nacionales o internacionales. Tal ha sido el caso de estudiantes de la Universidad Autónoma de México y del Instituto de la Seguridad Social de la República Dominicana. Estas solicitudes dieron origen a la modalidad de **alojamiento definido**. El propósito de este es ofrecer al estudiante un alojamiento con características similares al de tipo indefinido, consultando con la persona mayor *alojante* la posibilidad de incluir desayuno, comida y arreglo de la ropa, con un costo adicional. De hecho, esta opción ha permitido a los usuarios la convivencia, no sólo en un espacio cálido y amable, sino además el establecer una relación de ayuda, facilitar el proceso de adaptación, así como propiciar un intercambio de tipo social y cultural. Se podría pensar, además, que es una forma de dar a conocer a Colombia, a través de quienes ofrecen el alojamiento, así como de miembros de la familia de estos.

Finalmente, se ha promovido el **alojamiento amigo**, con el propósito de despertar la solidaridad de la familia de estudiantes que estén en disposición de recibir a un compañero de su misma carrera para que encuentre un ambiente familiar, bajo los principios del programa y donde cada una de las partes asuman unos derechos y unos deberes que contribuyan a mantener la convivencia. En tal caso hacen parte del programa miembros de la familia de diferentes edades, no solamente personas jóvenes y viejas. A la fecha, por múltiples razones, tal respuesta parece tener menos resultados.

Objetivos

Objetivo general:

Propiciar la convivencia de jóvenes estudiantes universitarios y personas adultas mayores que los acogen como huéspedes, buscando fortalecer entre ellos relaciones de solidaridad, ayuda mutua y reconocimiento.

Objetivos específicos:

- Ampliar la oferta de espacios de alojamiento con calidad para jóvenes estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia.
- Proporcionar a jóvenes estudiantes de la Universidad, a través de una solución de alojamiento, condiciones que impliquen acogida, facilidad de adaptación, reconocimiento y solidaridad.
- Brindar a personas adultas mayores, dispuestas a alojar en sus viviendas a jóvenes universitarios, la posibilidad de establecer vínculos intergeneracionales que impliquen reconocimiento, compañía, colaboración y solidaridad.
- Contribuir a revisar concepciones estereotipadas y prejuiciadas acerca de la vejez -por parte de los jóvenes- y acerca de la juventud -por parte de las personas adultas mayores-.
- Desarrollar, a partir de la experiencia de convivencia intergeneracional, investigaciones que permitan su evaluación y mejoramiento continuo.

Participantes

Personas adultas mayores y jóvenes universitarias/os.

Al inicio del programa se tomó como grupo de referencia a pensionados, docentes y administrativos de la Universidad Nacional de Colombia y, de hecho, las primeras respuestas se dieron por parte de docentes pensionadas de la Facultad de Enfermería que manifestaron disposición para convivir con jóvenes universitarios/as²⁸. No obstante, fue necesario ampliar la cobertura del programa, por lo cual se decidió promocionar la iniciativa entre personas adultas mayores que vivían solas –en la localidad de Teusaquillo, en Bogotá.²⁹.

Algunas características de los alojados

- El 98.3% provienen de regiones tan diversas como las zonas norte, nororiental y central de Colombia, principalmente de los departamentos de Boyacá, Santander, Huila, Nariño y la Costa Norte.
- Estudian en la Universidad Nacional en su sede de Bogotá.
- Su edad oscila entre los 17 y los 26 años³⁰.
- Existe igual demanda por parte de estudiantes hombres y mujeres.

Características de las personas mayores alojantes

Desde el inicio del programa quienes han asumido la condición de receptoras o *alojantes*, *con mayor frecuencia*, han sido mujeres ancianas viudas y solteras. Ocasionalmente algunas parejas de personas ancianas y también personas adultas -no mayores- se han vinculado al programa. La edad promedio de quienes ofrecen el alojamiento es de 71 años y en la mayoría de los casos son de los departamentos de Cundinamarca y Boyacá (centro del país), así como del departamento de Santander. Algunas veces las personas *alojantes* han demostrado preferencia por alojar a jóvenes provenientes de su mismo departamento. Para los oferentes es claro e importante percibir que están proporcionando un apoyo a un(a) joven que busca formación profesional y superación personal y que para ello ha necesitado separarse de su familia y su entorno.

Actividades

La primera actividad del programa se orienta a la **divulgación y promoción** para que se posicione dentro de la comunidad y se presenten ofertas y demandas. Para tal fin se ha acudido a iglesias y parroquias de la localidad de Teusaquillo, a la radio de la Universidad

²⁸ Universidad Nacional de Colombia. Unisalud (2002).

²⁹ La ciudad de Bogotá incluye 20 localidades o grandes sectores. Una de ellos es la localidad de Teusaquillo, en la cual está ubicada la sede de la Universidad Nacional de Colombia. Dicha localidad es, además, una de las que cuenta con mayor cantidad de habitantes mayores de 60 años.

³⁰ Dirección de Bienestar y División de Salud Estudiantil. Caracterización Socioeconómica de Ingreso Estudiantes de Pregrado, Sede Bogotá 1992 – 2001. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Nacional de Colombia, a periódicos de circulación nacional, entre ellos *El Tiempo*, a boletines informativos de la misma Universidad, así como también a la Asociación de Pensionados Docentes y Administrativos de la Universidad.

Ante la presentación de ofertas y demandas, se hace un **estudio de solicitudes**, tanto de estudiantes que requieren alojamiento, como de personas adultas mayores dispuestas a ofrecerlo. Para ello se diligencia un formato diseñado para tal fin³¹. En el caso de los estudiantes se verifica la información en las bases de datos que tiene la División de Salud Estudiantil de la Universidad. Entre tanto, a las personas adultas mayores oferentes se les hace una visita exploratoria y de acercamiento inicial, con el fin de presentarles la filosofía, los objetivos y la dinámica del programa. A la vez se verifican las condiciones de la vivienda y los términos de la oferta para el estudiante.

El siguiente paso es el **proceso de selección**, responsabilidad de un equipo interdisciplinario en el que participan profesionales de enfermería, psicología, derecho y trabajo social. Son criterios de selección de los oferentes: participación voluntaria, interés en la convivencia, condiciones de la oferta que respondan a las exigencias del programa y aceptación de las condiciones del mismo. La selección de los alojados se hace a partir de los siguientes criterios: estar matriculados como estudiantes de pregrado o de postgrado en la Universidad Nacional de Colombia, provenir de regiones diferentes a Bogotá y a municipios vecinos, participación voluntaria, disposición a convivir con personas adultas mayores y, preferiblemente, que cumplan los requisitos para acceder al préstamo estudiantil que tiene la Universidad.

Luego de la selección sigue la **emisión de concepto** por parte del equipo interdisciplinario.

Posteriormente se acuerda una **visita de presentación** en la que se reúnen el/la estudiante, la persona adulta mayor oferente y, al menos, un funcionario de la Universidad. Este encuentro tiene como propósito presentar a las partes, propiciar el diálogo que permita resolver dudas e inquietudes, fijar compromisos de convivencia, hacer acuerdos acerca de horarios de salida y llegada, uso de los diferentes espacios de la vivienda y otros más. Finalmente, pactados los acuerdos, se define la fecha en que se hará efectivo el convenio.

En fecha posterior se concreta la **instalación del estudiante o alojado** en la vivienda de la persona mayor, en la cual se procede a recibir -bajo inventario- los bienes muebles de la habitación y de otros espacios a los cuales va a tener acceso el/la estudiante durante la convivencia.

En esa misma fecha **firman el acta de convivencia y otros documentos** el *alojante*, el alojado y un funcionario de la Universidad que participa en dicho proceso.

El equipo gestor adelanta actividades de **monitoreo y seguimiento**, con el fin de identificar el desarrollo de la experiencia, sus fortalezas y debilidades, detectar eventuales dificultades

³¹ Ver formulario de solicitud de alojamiento en línea:
http://www.bienestarbogota.unal.edu.co/pdf/solicitud_alojamiento.pdf (26.01.2009).

y problemas surgidos a partir de la convivencia, así como también, en caso de ser necesario, mediar frente a posibles conflictos. A ello contribuyen las visitas de seguimiento.

Semestralmente el programa convoca a un **encuentro intergeneracional**, el cual constituye un espacio de integración entre las partes (*alojantes*, alojados y grupo gestor) y es también una oportunidad para dialogar acerca de la convivencia, los valores, el manejo de eventuales conflictos, así como para evaluar el desarrollo del programa. Tal encuentro se lleva a cabo en la Universidad o en otro sitio seleccionado, de acuerdo con el programa previsto.

Investigaciones a partir de la experiencia. El programa ha dado lugar a investigaciones orientadas a obtener retroalimentación y optimización del mismo³²

RESULTADOS

El programa ofrece al estudiante la posibilidad de encontrar un ambiente familiar rodeado de afecto, respeto, comprensión, ayuda y solidaridad, el cual estimule su proceso de adaptación y con ello contribuya a los buenos resultados del proyecto académico, razón por la cual muchos jóvenes dejan su familia, sus amigos y su entorno para trasladarse a la capital del país. La Universidad actúa entonces como garante, convirtiéndose en parte de la solución.

Lo cualitativo supera las cifras si se reconoce que entre las partes suelen establecerse relaciones de ayuda, evidenciadas en actividades cotidianas conjuntas, como es el caso de servir de compañía para ir de compras, acudir a citas médicas o reclamar órdenes de tratamiento; cobrar la pensión, realizar trámites en entidades bancarias y otros más. No menos importante han sido los casos en los cuales el/la joven ha servido de apoyo en situaciones agudas de salud de la persona adulta mayor, brindándole primeros auxilios, o buscando ayuda cuando se requiere. Así mismo, podría señalarse cómo, en la medida en que se crea confianza y empatía el/la joven va constituyéndose en *un miembro más de la familia*. Con frecuencia *alojante* y alojado dialogan sobre diversos temas cotidianos de interés común, como política, economía, situaciones que atañen al país, o sencillamente expresan preocupación por el devenir de cada uno de ellos a partir de sus roles. Lo anterior valida las bondades que el programa ha trazado desde sus inicios.

Por su parte, las personas adultas mayores *alojantes* pueden sentir de cerca a un individuo en proceso de desarrollo personal e intelectual, quien también les aporta conocimientos y a la vez aprende lecciones para sí mismo/a. Se han dado casos de personas mayores que han encontrado en la convivencia intergeneracional la posibilidad de elaborar duelos por la pérdida de seres queridos.

³² Ver, por ejemplo: Luna y Esguerra (2004).

Este dialogo intergeneracional con frecuencia se convierte en un acervo de saberes, sentimientos, costumbres, hábitos, experiencias y estilos de vida, donde están presentes los principios de la convivencia que el programa mismo promueve, como son el respeto, la tolerancia, la comunicación, la relación de ayuda y la solidaridad. Con ello se pretende dar un valor intangible a las dos generaciones implicadas, dejando en cada uno aprendizajes que repercuten, tanto en ellos, como en sus familias. Esto se ha evidenciado mediante expresiones de confianza, seguridad, respaldo y reconocimiento.

Además de las bondades y beneficios del programa en términos de alojamiento y convivencia, hay otros resultados, como investigaciones que se desarrollan con base en la experiencia. Una de estas investigaciones se orientó a caracterizar a los pensionados de la Unidad de Servicios de Salud de la Universidad Nacional de Colombia³³ con el fin de obtener información específica acerca potenciales *alojantes* para el programa. Dicha investigación contó con la financiación del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES). Este estudio permitió conocer particularidades que identifican a los pensionados de la Universidad Nacional de Colombia, su tipología familiar, saber si vivían solos o no, si tenían o no interés en convivir con otras personas. Se encontró que las personas pensionadas que expresaban el deseo de vincularse al *programa de alojamiento intergeneracional* manifestaban sentimientos de afecto hacia la Universidad, lo cual favorecía su adhesión al programa.

En el año 2004, con el auspicio del Fondo de Desarrollo para la Educación Superior (FODESEP), la Facultad de Enfermería y la Dirección de Bienestar Universitario desarrollaron la investigación *Evaluación de la convivencia de jóvenes universitarios y adultos mayores vinculados al Programa de alojamiento intergeneracional 'Jóvenes Universitarios y Adultos Mayores'*³⁴, cuyos resultados permitieron evidenciar el logro de los objetivos, los beneficios del programa para quienes participan en el mismo, su evolución, dificultades y dinámica.

Limitaciones y dificultades

Al promediar la primera década del siglo XXI puede afirmarse que la mayor limitación del *Programa de Alojamiento Intergeneracional* radica en que algunas veces las ofertas que se reciben no llenan los requisitos establecidos, ya sea por la distancia que separa la vivienda de la Universidad, por el limitado servicio de transporte y las condiciones locativas, o también por el deficiente estado de algunas viviendas, por ejemplo: poca iluminación, problemas de ventilación y espacios restringidos. El proceso de selección es, por todo ello, cuidadoso y esto hace que los ingresos al programa se den de manera paulatina.

Otras dificultades generadas por la convivencia tienen que ver con comunicación deficiente, generalmente por parte del alojado, así como con incumplimiento de acuerdos pactados en lo que se refiere a horarios de llegada. A lo anterior se suma a veces: desorden en la

³³Universidad Nacional de Colombia. Unisalud (2002).

³⁴Luna, Leonor y Esguerra, Irene (2004).

habitación, en el baño o en la cocina. Las mayores dificultades se han encontrado relación con la cocina y con la preparación de alimentos. En unos pocos casos esto ha constituido motivo de desvinculación del programa para el alojado, por convertirse en un problema insostenible para quien lo aloja. Y el programa busca, ante todo, superar dificultades y encontrar soluciones que satisfagan a las dos partes.

EPÍLOGO

La Universidad y el programa están interesados en ampliar la cobertura, de modo que sea posible dar respuesta a la demanda de un mayor número de estudiantes, así como también a las personas adultas mayores oferentes. No obstante, dada su naturaleza, la incorporación no puede hacerse en forma masiva, por el control que exige a fin de minimizar eventuales riesgos relacionados con la convivencia y con otros factores. Además de solidaridad y convivencia, el programa busca contribuir a recuperar la confianza en y entre su gente. De este modo la Universidad Nacional de Colombia participa en la construcción de sociedad y de país.

A la fecha el programa sigue vigente en la sede de Bogotá, adscrito a la Dirección de Bienestar Universitario. Sin embargo, ha sido necesario hacer modificaciones, sobre todo en el proceso de selección y de seguimiento, simplificándolos. Tal como se diseñó y funcionó hasta el año 2006, dadas algunas de sus implicaciones, el programa resultaba oneroso para la Universidad. No obstante el plan de austeridad financiera vigente, la Universidad no desconoce la necesidad de dar respuesta a las necesidades de alojamiento de sus estudiantes, provenientes de diferentes regiones del país, que no tienen una respuesta alternativa en este sentido.

Los beneficiados del programa, entre quienes se cuentan principalmente profesores y funcionarios administrativos ya pensionados de la Universidad, constatan las bondades de la iniciativa. Varios *alojantes* hablan con satisfacción y orgullo de sus alojados hoy ya profesionales y con otro estatus de vida. A su vez, en diversas ocasiones, quienes fueron alojados reconocen que las personas mayores les brindaron calor de hogar durante su época de estudiantes, fueron interlocutores para sus preocupaciones y se alegraron con sus triunfos. Tal expresión de gratitud involucra, en muchos casos, a miembros de la familia del alojado(a), quienes se sintieron confiados y seguros por la inclusión del/la joven en esa convivencia. Podría decirse que manifestaciones similares provienen, con frecuencia, de los adultos mayores *alojantes* y de sus familias, quienes han percibido a los jóvenes como compañía y como interlocutores que contribuyeron a mitigar sentimientos de soledad y a recrear su cotidianidad, cuando un día, de manera espontánea, quisieron hacerlos partícipes de su entorno sociofamiliar.

REFERENCIAS Y FUENTES CONSULTADAS

- DANE - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2007). Colombia. *Proyecciones nacionales y departamentales de población 2006-2020*. Disponible en línea: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/proyepobla06_20/7Proyecciones_poblacion.pdf (Febrero 24,2009).
- CEPAL (2007). *Informe sobre la aplicación de la Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento*. Santiago de Chile: CEPAL – CELADE.
- CEPAL (2007). *América Latina y el Caribe. Observatorio demográfico. Proyección de población*. No. 3 (abril/2007). Disponible en línea: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/32634/OD-3-Indice-Presentacion.pdf> (Febrero 24,2009).
- Dirección de Bienestar y División de Salud Estudiantil (2002). *Caracterización Socioeconómica de Ingreso. Estudiantes de Pregrado, Sede Bogotá 1992 – 2001*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Luna, Leonor y Esguerra, Irene (2004). *Evaluación de la convivencia de jóvenes universitarios y adultos mayores vinculados al Programa de alojamiento intergeneracional 'Jóvenes Universitarios y Adultos Mayores'*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Dirección de Bienestar.
- Marín, Sandra Milena (2001). 'Hacia una política de residencias universitarias'. Ponencia presentada en el Seminario – Reflexión. *Informe general sobre Bienestar Universitario*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Dirección de Bienestar.
- Plan Global de Desarrollo. Universidad Nacional de Colombia 1999-2003*. Disponible en línea: <http://www.unalmed.edu.co/~planea/documentos/PlanGlobal1999-2003.pdf> (29.12.2008).
- Resolución 0648 de 2004 'por la cual se crea el Programa de alojamiento intergeneracional Jóvenes universitarios y Adultos mayores (PAIJUAM)'*. Universidad Nacional de Colombia, Rectoría. Disponible en línea: http://www.unal.edu.co/secretaria/normas/rg/2004/R0648_04R.pdf (29.12.2008).
- Universidad de Sevilla (España). Delegación Provincial en Sevilla de la Consejería de Asuntos Sociales. *Programa de Alojamiento de Universitarios y Universitarias con personas mayores, discapacitadas y padres / madres con hijos a su cargo*. Ver información en línea: http://www.sacu.us.es/es/07_04.asp (29.12.2008).
- Universidad Nacional de Colombia. Unisalud (2002). *Programa de Alojamiento Intergeneracional Jóvenes Universitarios y Adultos Mayores. Caracterización de los pensionados de Unisalud*. Bogotá: Unisalud.
- Universidad Nacional de Colombia (2008). *Misión, Visión, Naturaleza y fines*. Disponible en línea: <http://www.unal.edu.co/> (29.12.2008).

COMENTARIOS

Vivienda y vínculos intergeneracionales

*Un alojamiento adecuado y un ambiente físico agradable son necesarios para el bienestar de todo el mundo y se acepta, de manera general, que **la vivienda influye mucho en la calidad de vida, de cualquier grupo de edades de cualquier país.***

Plan de Acción Internacional de Viena sobre el envejecimiento, 1982 – (c) Vivienda y medio ambiente.

*Un importante objetivo del desarrollo social y económico es el logro de una sociedad integrada desde el punto de vista de la edad, en la que se hayan eliminado la discriminación y segregación por motivos de edad y se alienten la solidaridad y el **apoyo mutuo entre generaciones.***

Plan de Acción Internacional de Viena sobre el envejecimiento, 1982, Principio (h).

El término *hábitat* se relaciona con habitación, en el sentido, no sólo del lugar donde se vive y con-vive, sino también de lugar donde se guarda lo que se posee, lo que se considera valioso para vivir y con-vivir. Con razón se dice que *hábitat* se relaciona tanto con ‘habitar’, como con ‘haber’ –dos condiciones importantes para ser, para estar y para sentirse bien donde se está-. Habitar y haber que, además tienen que ver con posibilidades de **acoger a, y de interactuar con** otros –independientemente de que las personas vivan solas o acompañadas-.

La *vivienda digna para todas las personas* se considera como un derecho humano fundamental consagrado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). Por otra parte, en la Declaración de Principios de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos (Vancouver, Canadá, 1976), así como en conferencias posteriores sobre el tema, se ha enfatizado la importancia de ‘vivienda adecuada para todos’.

A vivienda adecuada, que tenga en cuenta implicaciones físicas, psicológicas y sociales, alude el *Plan de Acción Internacional de Viena sobre el envejecimiento* (1982); y a entornos físicos y sociales accesibles se refiere el *Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento* (2002), derivado de la Segunda Asamblea Mundial sobre el tema. Los *Objetivos de Desarrollo del Milenio*, por su parte, destacan como prioritaria la reducción de la pobreza, al tiempo que pretenden, para mujeres y hombres de todas las edades, condiciones de equidad, autonomía, salud, educación y sostenibilidad del medio-ambiente. Imposible desligar de tales objetivos el derecho humano fundamental, ya citado, a tener una vivienda digna mientras vivamos.

De todo ello y, específicamente de habitabilidad, seguridad, calor, no sólo en términos de tener protección contra los rigores de épocas invernales y alojamiento en una ciudad a donde recién se llega, sino también en términos de *hogar* como relación de calor humano y de acogida, como posibilidad de bien vivir y convivir, nos hablan –cada una a su manera- las dos experiencias incluidas en este capítulo: *Construye. Calidad de vida para el adulto mayor* –en Santiago de Chile- y el *Programa de alojamiento intergeneracional: jóvenes universitarios y adultos mayores* –en Bogotá, Colombia-.

La experiencia chilena de la Corporación *Construye* tiene que ver con el compartir inter e intrageneracional, buscando no sólo mejorar viviendas físicas **para** personas adultas mayores chilenas que lo requieren, sino **con** ellas; teniendo en cuenta, además, otras implicaciones, como ya lo señalara el mencionado *Plan de acción de Viena sobre el envejecimiento* (1982) en su Recomendación 19: *Debe considerarse que la vivienda destinada a las personas ancianas es algo más que un mero albergue. Además del significado material tiene un significado psicológico y social que debe tomarse en consideración.*

‘Construcción’, ‘hábitat’ y ‘habitación’ son conceptos con implicaciones, tanto objetivas, como subjetivas relacionadas con calidad de vida y con posibilidades de desarrollo humano. Sin duda, se trata de construcciones y viviendas físicas, con inevitables significados psicológicos y sociales, pues tienen que ver con el vivir y el convivir, con vínculos humanos inter e intrageneracionales, con satisfacción y beneficio mutuos. En otras palabras, con la búsqueda de relaciones gana-gana, en las cuales, personas jóvenes y viejas unen esfuerzos y voluntades. Al tiempo ambos grupos aprenden: los jóvenes de la experiencia empírica de constructores veteranos y éstos, seguramente, de actualidades académicas que manejan los jóvenes y que les permiten seguir aprendiendo mientras vivan.

A la vez, las personas viejas, cuyos hogares son mejorados por los equipos intergeneracionales de la Corporación *Construye* y de la Fundación *Reconocer*, se benefician al tener ambientes físicos más habitables, seguros y manejables por ellas mismas. Quizá no siempre percatándose de ello, brindan a los jóvenes y a sus coetáneos constructores, oportunidades reales de intercambio y de aprendizaje con base en incontables y enriquecedoras lecciones de vida.

Por su parte, la experiencia colombiana de alojamiento intergeneracional busca, al mismo tiempo, un lugar físico, accesible y cómodo para vivir, y un hogar de acogida que con base en la relación humana disminuya la incertidumbre que implicaría para los y las jóvenes llegar de un contexto más pequeño y posiblemente con sabor comunitario, a una urbe que puede resultarles impersonal y ajena.

Alojamiento y acogida son, en este caso, dos aspectos que la Universidad Nacional de Colombia, como mediadora y garante, busca para sus estudiantes; son, al mismo tiempo, dos necesidades de los estudiantes, a la vez que representan las expectativas que, en general, manifiestan las personas adultas mayores *alojantes*. El logro de tales condiciones de acogida y habitación, indicaría, en términos amplios, la consecución de los objetivos que el programa de alojamiento intergeneracional se ha propuesto. Constituyen finalmente estas dos condiciones requisito fundamental para lograr aprendizajes y solidaridades mutuas, que, en algunos casos, perviven más allá de la misma convivencia.

Todo parece apuntar a que las dos experiencias contribuyen a lograr, al mismo tiempo, vivienda física y hogar como acogida, al tiempo que a estimular el aprendizaje mutuo y **también el aprendizaje a lo largo de la vida** y más allá de las aulas, gracias a las relaciones intergeneracionales que propician. La de Chile por el intercambio generacional del equipo constructor y de este con las personas propietarias de las viviendas que se

reparan y remodelan. La experiencia de Colombia por el diario compartir de generaciones jóvenes de estudiantes con sus anfitriones mayores, compartir que, sin lugar a dudas estimula la mutua construcción de nuevos aprendizaje, al igual que la revisión, la complementación y el afianzamiento de otros ya existentes.

En los dos casos se explicita, entre los objetivos, la posibilidad de revisar percepciones e imágenes mutuas que pudieran ser estereotipadas o prejuiciadas –tanto de la vejez y las personas viejas por parte de los y las jóvenes, como de la juventud y de las personas jóvenes por parte de las generaciones mayores. Según consta en la descripción de las experiencias, en diversos grados y dependiendo, en todo caso, de las formas de interrelación, tales objetivos se han logrado. Esto coincide con conocimientos basados en investigaciones psicológicas y sociales acerca de cómo el contacto positivo con personas hacia las que tenemos prejuicios, contribuye a disminuir o a despejar tales concepciones prejuiciadas. No se descarta, obviamente, que en algunos casos esto no haya ocurrido, o que haya sucedido, en cambio, lo contrario: confirmación de miradas mutuas estereotipadas y prejuiciadas, como resultado de formas de convivencia carentes de afinidad, comprensión, solidaridad y apoyo.

Y aunque el reconocimiento del mutuo valer como personas es algo que se enfatiza en una y otra experiencia, este no se da espontáneamente, sino que se cultiva a través de la relación, sin descartar conflictos y desencuentros, inevitables en toda relación humana. Esto parece tenerlo en cuenta, implícita o explícitamente, tanto el proyecto chileno, como el colombiano.

Interesa señalar, además, que las dos experiencias aluden, ya sea en las conclusiones o en el epílogo, a la investigación como valor agregado importante. En el caso de Chile, en relación con imaginarios de la vejez y con cambios percibidos por los jóvenes –en ellos mismos- a partir de su interacción con las persona adultas mayores. En el caso de Colombia, sobre características de *alojantes*, de alojados y de la relación misma, con el ánimo de perfeccionar cada vez más el programa. Estas investigaciones constituyen valiosas oportunidades para lograr más adelante sistematizar tales experiencias, en el sentido de hacer recuperación histórica y crítica de las mismas, con base en una mirada que busque explorar las situaciones vividas para derivar aprendizajes y construir conocimientos –que articulen práctica y teoría- y permitan orientar y re-crear nuevas experiencias en diversos contextos.

A manera de corolario

Favorecer posibilidades de vivir la vejez donde habitualmente se ha vivido, de vivir con autonomía, facilidades de acceso, adecuaciones acordes con necesidades y expectativas de las personas adultas mayores, así como con posibilidades de coexistencia intergeneracional –cuando resulte apropiado desde el punto de vista cultural y las personas así lo deseen- son todos aspectos contemplados en una de las recomendaciones prioritarias del *Plan de Acción de Madrid* (2002). Tales aspectos, los recogen –en forma diferencial y con énfasis acordes con sus propios objetivos- tanto el proyecto de la Corporación *Construye* de Chile, como el de convivencia intergeneracional de Colombia.

LECTURAS COMENTADAS

El análisis de las relaciones intergeneracionales reviste cierta complejidad y tiene multiplicidad de acepciones en la literatura disponible.

En el siguiente apartado se presentan algunas lecturas con diversos enfoques acerca de los conceptos de generación y de relaciones intergeneracionales, las cuales pretenden contribuir a hacer mayor claridad con respecto al carácter polisémico de los mismos.

■ MARGARET MEAD Y LAS BRECHAS GENERACIONALES

Margaret MEAD (1970/1971). *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Buenos Aires: Granica Editor. Pp. 139. / [*Culture and commitment. A Study of the Generation Gap*. New York: Doubleday & Company, Inc.].

Escrito en el año 1969, este libro permanece todavía coherente con realidades actuales de América Latina y del mundo al comenzar el siglo XXI. Originalmente es la versión de una conferencia que la antropóloga y también psicóloga Margaret Mead hiciera en el Museo de Historia Natural de Nueva York, del cual fue curadora emérita. Con un enfoque generacional de tipo genealógico, usual en los estudios de parentesco y organización social en antropología, la autora se refiere fundamentalmente a las relaciones intergeneracionales, el compromiso, la continuidad, el cambio y actitudes diferenciales hacia este último.

Margaret Mead (1901-1978), como los demás antropólogos de su época, se dedicó al estudio de las sociedades aborígenes, principalmente los de las islas del Pacífico sur, con las cuales convivió durante algunas décadas. Sobre estos grupos sociales escribió también otras obras que han aportado a la reflexión sobre edades, generaciones y etapas de la vida, tales como *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa* (1928) y *Creciendo en Nueva Guinea* (1930).

En *Cultura y compromiso* plantea que las culturas pueden diferenciarse, no solamente en términos de la importancia dada a los roles que juegan las diferentes generaciones, sino también en términos de la continuidad o la ruptura en la transmisión intergeneracional de costumbres y en las actitudes ante el cambio, así como en aquello que cada generación consideraría más significativo y digno de compromiso. Afirma que cada una de las diferentes culturas tiende a enfatizar uno u otro periodo de la vida y este énfasis tiene que ver con el carácter mismo de las relaciones entre generaciones, teniendo en cuenta que en cada cultura se destacan diferentes formas de comunicación.

Analiza y plantea tres diferentes modalidades culturales que corresponden a realidades contextuales distintas, empezando por culturas donde la transición demográfica es inexistente o al menos incipiente, lo que implica pocos abuelos y abuelas y una esperanza de vida de escasos años; hasta llegar a culturas en las cuales la transición demográfica es avanzada, la esperanza de vida alta y las generaciones viejas cada vez son más, aunque la convivencia intergeneracional es cada vez menor.

Las tres modalidades culturales a las que se refiere Mead están representadas por cada uno de los tres capítulos fundamentales de este libro:

(1) Las culturas posfigurativas centradas en el pasado. (2) Las culturas cfigurativas centradas en el presente. (3) Las culturas prefigurativas centradas en el futuro. Las tres implican diversos grados de complejidad, así como distintas formas de relación entre generaciones; y pueden coexistir simultáneamente.

En **las culturas posfigurativas** conviven tres generaciones, en las cuales niños y jóvenes aprenden de sus mayores. Los cambios son lentos, casi imperceptibles, y no

necesariamente asumidos como tales, se preserva un sentido de continuidad y de identidad. Son culturas predominantemente orales, en las que el aprendizaje se da en una sola vía: de las generaciones viejas a las jóvenes; hay escaso cuestionamiento y poca conciencia de los cambios.

Las culturas cofigurativas en las cuales tanto los niños y jóvenes, como las personas adultas aprenden de sus pares o coetáneos y han desarrollado formas de asimilar los cambios de los cuales tiende a haber cada vez mayor conciencia, a la vez que se cuestionan la continuidad y la identidad como permanentes. Las culturas cofigurativas están muy relacionadas con situaciones de migración más probablemente vividas por generaciones adultas y jóvenes, que por generaciones viejas. Por ello la posibilidad de comparación con compañeros con quienes se convive cotidianamente es la más probable.

Las culturas prefigurativas se caracterizan por ausencia de modelos frente a un futuro desconocido, al cual no es posible considerar o adecuarse como lo hacían las generaciones anteriores. Pese a ello se mantienen elementos de posfiguración y cofiguración. Dichas culturas, características del mundo actual (siglo XXI) implican la aceptación de pérdida de continuidad entre generaciones y la expectativa de que cada nueva generación experimentará una realidad distinta, sobre todo desde el punto de vista tecnológicamente distinto. En tal sentido, Mead considera a las nuevas generaciones como inmigrantes pioneros que se mueven en una tierra inexplorada e inhabitada, no solo en términos de migración en el espacio, sino de migración en el tiempo. Por primera vez en la historia humana, afirma la autora, vivimos en una 'comunidad mundial', en el sentido en que todo puede estar presente simultáneamente.

Margaret Mead tiene en cuenta diferencias de género y de clase social. Así, cuando los cambios son cada vez mayores y más rápidos, considera que las nuevas condiciones pueden afectar diferencialmente a hombres y a mujeres, tanto como a distintas generaciones. De modo que, por ejemplo, pueden darse cambios sustanciales en la vida de hombres y generaciones jóvenes, en tanto que las mujeres y las generaciones viejas siguen viviendo de acuerdo con características culturales previas (mujeres que continúan cocinando y criando a sus hijos como lo hicieron sus madres y generaciones mayores que siguen aferradas a sus costumbres).

Entre los cambios que destaca la autora, están los relacionados con la producción y la distribución de bienes y servicios, de manera que problemas relacionados con la producción en las culturas posfigurativa y cofigurativa se tornan –en la cultura prefigurativa– en problemas más relacionados con la distribución y el uso. Margaret Mead plantea serias dificultades en la continuidad entre generaciones, tanto en términos de valores como de comunicación y tecnologías. A propósito afirma: hasta hace poco las generaciones mayores podían decir: *yo he sido joven y usted nunca ha sido viejo(a)*; pero hoy los jóvenes pueden replicar: *usted nunca ha sido joven en el mundo en que yo soy joven y nunca podrá serlo*.

Es en el anterior sentido que todos somos inmigrantes temporales en un mundo nuevo; que no tenemos descendientes y que nuestros hijos no tienen antepasados. Sólo percibiendo, además de la brecha, el desafío, podremos construir puentes, reanudar la comunicación y encontrar conjuntamente respuestas ante el futuro y *el futuro es hoy* –concluye Mead–.

■ NUEVAS PERSPECTIVAS SOBRE EL CONFLICTO GENERACIONAL

Arber, Sara; Attias-Donfut, Claudine. *The Myth of Generational Conflict: the family and states in ageing societies*. London: Routledge and ESA – Studies in European Societies, 2008.

Mucho se habla actualmente sobre la necesidad de que las sociedades se preparen para responder a las demandas del envejecimiento poblacional y que dicha realidad se está generalizando a niveles globales. Frente a tal advertencia, el debate que se ha puesto tanto en países norteamericanos como europeos – y que empieza a tener eco en otros continentes – se fundamenta en la pregunta sobre el cuidado de los adultos mayores y el costo de sus necesidades. Sobre lo anterior, la compilación organizada por la francesa Attias-Donfut y la inglesa Sara Arber brinda reflexiones sumamente interesantes.

Apoyada en hallazgos empíricos de diferentes países europeos, esta obra colectiva se destaca por tratamiento original y crítico hacia los potenciales problemas contemporáneos asociados a las relaciones intergeneracionales frente los cambios demográficos en curso. Sin ignorar que éstos imponen un nuevo desafío a los estados y a las familias, los capítulos sugieren que las inequidades intergeneracionales sean vistas desde otra perspectiva. En este libro se descarta la hipótesis de conflicto intergeneracional para tratar de la distribución de los recursos públicos hecha por el estado entre grupos de edad específicos, o mismo para las cargas representadas en el trabajo del cuidado de los mayores. Los temas centrales trabajados aquí son, más propiamente, los intercambios y contrapartidas -tanto económicas como de otros tipos- al interior de las familias.

Con el foco sobre el vínculo familiar, los y las autoras presentan ejemplos que atestan su vigencia y fuerza, a pesar de una fuerte tendencia hacia el individualismo en tanto ideología social. Defienden la importancia de conocer concretamente los tipos de ayuda y dádivas intercambiadas que de hecho operan en las relaciones intergeneracionales. En lugar del conflicto de intereses, vaticinado con frecuencia en el discurso de burócratas y académicos, los artículos indagan por la calidad del “contrato generacional”, lo que se refleja en el soporte recíproco entre las generaciones y que puede estudiarse en su dimensión formal (concesión de pensiones, medidas legales compensatorias y políticas afirmativas), asimismo en el plan informal (intercambios en el ambiente doméstico).

No obstante en planteamiento realizado, la preocupación por las inequidades no es ignorada en el libro. La argumentación orienta, entretanto, que la búsqueda de estas desigualdades no deba ser buscada solamente a través del contraste entre las generaciones. Es necesario, dicen, incluir la perspectiva de género al debate, de modo que el contrato generacional sea sensible tanto a las particularidades generacionales de hombres y mujeres, como a las diferencias existentes entre ellos y ellas en cada generación.

No solo es oportuna, sino pertinente la lectura de esta publicación organizada por tan destacadas sociólogas. Referencias internacionales en el estudio de los temas del curso de la vida, edades y generaciones, con un acumulado de producción académica considerable,

las autoras rompen en el libro una división clásica de las ciencias sociales entre la producción anglosajona, por una lado y francesa, por el otro, en los temas referidos. Con el foco sobre el continente europeo, particularmente en países de Europa Occidental (Alemania, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Bélgica y Noruega), las organizadoras logran estructurar una obra cuya discusión sea presentada en ámbito regional. Tal esfuerzo es digno de méritos. Aún más si consideramos la importancia hoy de pensar política y teóricamente sobre cómo las relaciones intergeneracionales son influenciadas por los procesos de urbanización, individualización, políticas de afirmación, movimientos migratorios, entre otros.

Cabe destacar, entre tantos aportes que trae cada capítulo, la discusión presentada por Attias-Donfut y Sara Arber sobre la noción de generación, al inicio del libro, específicamente en el primero de ellos. La aclaración que hacen sobre el concepto es de la mayor importancia, especialmente si atendemos, tal cual nos describen las autoras, a las confusiones y polisemias existentes en el discurso corriente y académico al respecto. Para ellas, existen por lo menos cinco acepciones del concepto y que guardan cierta conexión y confusión entre sí. Aunque el esfuerzo de separación no sea de todo fácil, es extremadamente útil explicitar y observar qué usos se suelen indicar cuando se evoca el término “generación”.

El primero de ellos proviene de la demografía y se refiere a las diferentes cohortes poblacionales que integran personas nacidas en un periodo cercano. Tales personas experimentarían transiciones y cambios sociales con aproximadamente la misma edad cronológica. Según las autoras, hay estudiosos que prefieren los términos “edad” o “cohorte de nacimiento” para recalcar este significado.

Generación como una designación de las posiciones en un linaje o familia, es el segundo uso más común a esta noción. Quiere decir un escalón genealógico que compone una escalera de un linaje familiar. Derivado de los estudios de parentesco, puede distinguirse también por el término “generación familiar”.

El tercer significado de generación indica la medida de tiempo representada por los números de años entre la edad de los padres y de los hijos y de su sustitución en el tiempo. Según las autoras, es el sentido empleado en textos bíblicos. A pesar de ser una medida imprecisa, esta acepción del concepto fue muy utilizado por filósofos del siglo XIX para entender la historia de las ideas y la historia del progreso humano.

El cuarto sentido puede representarse por aquel dado por Karl Mannheim a mediados del siglo pasado y está asociado también a los cambios sociales. En este caso, una generación es un grupo delimitado en función de una consciencia histórico social o identidad colectiva que confiere un carácter propio a un grupo e influencia sus actitudes y comportamientos. Quiere decir, en otras palabras, grupos demarcados socialmente en razón de experiencias históricas compartidas y que confiere a sus miembros una visión de mundo común.

La última acepción es empleada en el contexto de los estados de bienestar social. Está fuertemente marcada por la expresión en inglés *welfare generations*. Siendo un producto de la organización de la burocracia estatal, suele dividir la sociedad según distintos grupos de

edad, definidos por las secuencias de educación, trabajo y jubilación. Aquí las generaciones se diferencian de acuerdo con la participación o no en trabajos remunerados, con las contribuciones a los sistemas de seguridad social y con los beneficios que reciben.

En conclusión, este libro representa un aporte valioso al debate vigente sobre las relaciones intergeneracionales en el nuevo siglo. Propone una reflexión valiosa sobre como las políticas sociales hacia grupos de edad específicos se redistribuyen entre los miembros de una familia en una dinámica compleja, invisible en los discursos más generalizadores sobre los desafíos impuestos por el cambio demográfico. De forma contundente, los artículos demuestran incluso que las transferencias que ocurren en las familias involucran diferentes actores y movilizan recursos diversos. Para los países latinoamericanos, estas ideas sobre equidad intergeneracional, su relación con la distribución de los recursos públicos y el carácter del vínculo familiar son, igualmente, de extrema importancia. En nuestras sociedades, tal como en Europa, la discusión no se puede restringir al estado de bienestar social, que aún siendo fundamental, no excluye el carácter social de las transmisiones intergeneracionales y la sensibilidad del ambiente a las diferencias.

■ LA GENERACIÓN ENTRE LA FAMILIA Y LA SOCIEDAD

Donati, Pier Paolo (1999), "Familias y generaciones", *Desacatos, Revista de Antropología Social*, N° 2, México. [En línea <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/139/13900202.pdf>]

Pier Paolo Donati, sociólogo italiano, inspirador de la sociología relacional, analiza en este artículo las limitaciones que a su juicio tienen los enfoques interpretativos con los que se ha buscado definir el concepto de *generación* y propone una línea interpretativa diferente que consiste en pensar las generaciones desde la perspectiva relacional. Las generaciones "son una relación social y, se necesita comprenderlas a través del tiempo de las relaciones", ya que las relaciones "tienen su propio tiempo y sus propios registros del mismo". Se necesita, por lo tanto, "pensar lo generacional como un fenómeno que caracteriza, por un lado, a la sociedad, y por otro, a la familia, en modos distintos, pero ligados estrechamente".

Donati identifica y discute dos grandes enfoques interpretativos clásicos: generación como "*grupo de edad*" (en sentido histórico) y generación como "*descendencia parental-familiar*" (en sentido antropológico). Ambos enfoques, según él, resultan inadecuados, sea porque remiten el concepto de generación al ámbito estrictamente histórico, sin tomar en cuenta la dimensión antropológica (generación como grupo de edad); sea porque limitan "excesivamente el concepto de generación al interior de la familia y, de esta manera, al interior del sistema parental con sus usos y costumbres subculturales" (generación como descendencia parental-familiar), sin tomar en cuenta la dimensión histórica.

En cambio, considera que desde la perspectiva relacional, "*la generación es el conjunto de personas que comparten una relación, aquella que liga su colocación en la descendencia propia de la esfera familiar-parental* (esto es: hijo, padre, abuelo, etc.) *con la posición*

definida en la esfera societal con base en la “edad social” (es decir: de acuerdo con los grupos de edad: jóvenes, adultos, ancianos, etc.). Hoy, más que nunca, según Donati, las generaciones se definen, tanto dentro como fuera de la familia, “incluso se constituyen precisamente en las relaciones entre estos dos ámbitos, con sus respectivos sistemas de valores, normas, regulaciones de distinto tipo”.

A diferencia del concepto clásico moderno, de acuerdo con el cual “una generación es un grupo horizontal, según los códigos simbólicos públicos, en referencia a los ciclos de vida individuales”, la perspectiva de la sociología relacional observa la emergencia de las generaciones desde el entramado dinámico y complejo de relaciones sociales familiares-parentales que se producen en los ámbitos horizontal y vertical donde éstas, las generaciones, encuentran la posibilidad de llegar a constituirse, manifestándose como “una *matriz de relaciones latentes*, más que en una matriz preestructurada”.

“La sociedad está hecha de generaciones que se confrontan entre sí”. Las generaciones no se definen únicamente en la familia porque éstas están cada vez más sujetas a distintas formas de intervención pública, sin embargo la familia es el ámbito donde las generaciones cambian su identidad y la que vuelve fecundo el entramado generacional, a condición del mantenimiento de vínculos significativos “entre el tiempo de la familia (con su contexto) y el tiempo de la sociedad (con sus ámbitos variados y diferenciados)”. Cuando aquello no ocurre, el entramado generacional es incapaz de generar nuevos modos de adaptación, de combinar continuidad y cambios y se hace más conflictual.

En la sociedad actual en la que el ritmo de sustitución de las generaciones es más acelerado y a la vez provisorio, “el paso de una generación a otra pueda generar progresividad o regresividad en las capacidades generacionales”. Así que el papel de la familia es fundamental como mediadora de las diferencias generacionales.

En el contexto latinoamericano, la lectura que presenta el autor sobre la generación de las generaciones como fruto de vínculos familiares significativos, enriquecida con un enfoque que de cuenta del proceso de cambio social y cultural que vive América Latina en búsqueda de justicia y equidad en las relaciones de géneros, puede contribuir a visualizar cómo influyen el envejecimiento y el aumento de la longevidad en nuevas formas de relacionamiento intergeneracional y cómo éstas podrían contribuir a una democratización de las relaciones familiares y extra-familiares que permita avanzar hacia la construcción de sociedades para todas las edades.

■ RELEVANCIA Y ALCANCES DE LA EDUCACIÓN INTERGENERACIONAL

Ferrigno, Jose Carlos. *Co-Educação entre Gerações*. Rio de Janeiro: Editora Vozes; São Paulo: SESC, 2003.

Este libro, fruto de una investigación y originalmente una disertación de maestría, trata sobre la relación entre dos generaciones: adultos jóvenes y adultos mayores. Su relevancia y atractivo resultan de la importancia que el autor, el psicólogo brasileño José Carlos Ferrigno, da al tema y de su compromiso ético con las relaciones humanas y las condiciones de vida de las personas adultas mayores. Ferrigno es magister en psicología social por la Universidad de de São Paulo, especializado en gerontología social por la Universidad de Barcelona y actualmente es asesor de la Gerencia de Estudios de la Tercera Edad del SESC – Servicio Social del Comercio. Ésta es una institución brasilera de carácter socio cultural costeadada por empresarios del comercio para atender a empleados y beneficiarios del sector y que ofrece opciones de entretenimiento y recreación a través de actividades culturales, artísticas, educativas y deportivas.

El SESC es reconocido en Brasil como referencia en la promoción de programas sociales y en la producción de conocimiento orientados a las necesidades de personas adultas mayores. Tradicionalmente, organiza también encuentros y seminarios entre especialistas en gerontología y estudiosos en temas relacionado con el envejecimiento. Su historia se entreteje y se mezcla, en diversos momentos, con la historia reciente de los programas sociales para adultos mayores en dicho país. Su relevancia puede ser identificada incluso por la amplitud de su acción: SESC tiene centros de actividades en todo un extenso territorio nacional. El contexto de la investigación realizada son, precisamente, los centros de actividades del SESC.

Inspirado en la relación observada entre alumnos adultos mayores y profesores adultos jóvenes en SESC, Ferrigno buscó entender el intercambio generado y sus efectos sobre las partes involucradas. Según él, se trataba de una oportunidad para estudiar vínculos intergeneracionales diferentes a los establecidos al interior de los grupos familiares y domésticos. Su hipótesis era que tal interacción resulta positiva y beneficiosa y puede ser estimulada en beneficio de los grupos involucrados.

Muy acertadamente, el autor advierte acerca de la necesidad de no olvidar la existencia de particularidades entre las generaciones cuando se desarrollan programas de intervención social. Considerar las diferencias en la experiencia del momento del curso de vida es, de acuerdo al libro, condición imprescindible para promover el fortalecimiento de los vínculos sociales y una cultura solidaria entre personas de todas las edades. En ese sentido, los términos empleados por Ferrigno son muy sugerentes con respecto a la calidad de la aproximación que él identificó en el trabajo intergeneracional promovido por SESC: “desarrollo de sentimientos solidarios”, “igualdad de derechos y respeto por las diferencias en la coeducación”, “enfrentamiento de prejuicios y estereotipos”.

Orientado por una metodología cualitativa, el autor se apoyó en diferentes estrategias de obtención de la información. Por una parte, entrevistó a 12 alumnos, así como a seis coordinadores y profesores que han trabajado con adultos mayores en SESC. Por medio de observaciones sistemáticas acompañó la relación entre profesores y alumnos en diversas actividades. Además, recurrió a su propia experiencia de más dos décadas de trabajo social con personas adultas mayores, basándose en reminiscencias de su práctica profesional.

El libro está organizado en cuatro capítulos: el primero presenta una interesante discusión sobre el carácter social de las generaciones y de las relaciones entre las mismas. El argumento general busca demostrar la condición contingente, contextual e histórica de los comportamientos considerados apropiados para cada momento o edad de la vida, así como la arbitrariedad implicada en las fronteras entre los grupos generacionales. En otras palabras, el autor considera que las etapas de la vida no poseen una definición previa, sus contenidos no son fijos, tampoco predeterminados; están sí condicionados por las formas de organización de cada contexto y por demandas del momento histórico referido. No obstante, las reflexiones desarrolladas en el capítulo sugieren diferentes formas de aprehender la noción de generación –ya sea como etapas de la vida, grupos de edad, o hasta grupos que comparten experiencias y visiones de mundo comunes. Lo anterior amerita una lectura cuidadosa del libro, pues no siempre se aclara en el texto que se trata de diferentes acepciones del concepto de generación.

Es interesante notar que en la elaboración de este capítulo inicial Ferrigno reúne las ideas teóricas y las experiencias concretas de las personas, sin ordenarlas en términos de su importancia. Las reflexiones de psicólogos sociales, antropólogos y sociólogos se mezclan con las consideraciones de profesores y varias personas adultas mayores consultadas en su investigación. En este entramado, trata de modo creativo las diferencias entre generaciones y las relaciones de poder entre ellas; discute la noción de conflicto, estableciendo comparaciones entre el pasado y el presente y desarrolla discusiones sobre temas tales como pertenencia, identidad, transición, valoración social, continuidad y ruptura en modos de vida y comportamientos generacionales.

El segundo capítulo se refiere al contexto en el que se realizó la investigación y los métodos empleados para responder a las preguntas sobre la educación entre generaciones. Al presentar los centros de actividades del SESC, Ferrigno rescata brevemente la historia de la institución, caracteriza el espacio y los programas que allí se desarrollan y discute en qué medida las actividades en SESC propenden hacia el encuentro intra e intergeneracional.

En el tercer capítulo se encuentran el análisis de condiciones posibles para la coeducación entre generaciones, sus beneficios y los eventuales obstáculos. Para ello, el autor menciona mecanismos sociológicos como *estigma*; mecanismos psicológicos como *proyección* e *introyección*, además de presentar una pertinente discusión sobre el proceso educativo. Toma la noción de educación como un proceso recíproco de socialización, aspecto en el cual parece residir la fuerza de su estudio. Considera que para la tarea de coeducación intergeneracional, la propuesta debe ser dialógica, relacional y pautada por intercambios. Este es, además, el panorama del trabajo realizado en SESC. Las condiciones positivas encontradas en las actividades y programas educativos observados, incluyen una

predisposición a la aceptación de sus peculiaridades por parte de los participantes. En la lectura del libro resultan muy interesantes las reflexiones e informaciones sobre el contenido de las transmisiones y de los intercambios entre generaciones.

En el cuarto y último capítulo Ferrigno elabora un análisis de las posibilidades de generalización del proceso de coeducación de los programas de SESC. Deja como lección que los beneficios y los contenidos identificados en las actividades formales de coeducación, así como los principios y métodos empleados, pueden aplicarse a otras relaciones intergeneracionales. Es decir, constituyen pistas de trabajo y acercamiento a utopías de relaciones más equilibradas y satisfactorias, tanto en las redes familiares, como en las comunidades y en diversos espacios institucionales.

■ LA NIÑEZ Y LA VEJEZ EN LOS MEDIOS

CEPSIGER - CENTRO DE PSICOLOGÍA GERONTOLÓGICA Y MINISTERIO DE COMUNICACIONES -DE COLOMBIA- (Eds.) (2002 / 2004). *Periodismo y Comunicación para todas las edades*. Bogotá: Ministerio de Comunicaciones y Cepsiger, con el apoyo de AIG de Colombia (Asociación Interdisciplinaria de Gerontología de Colombia), 191 páginas. En línea: <http://www.gerontologia.org/portal/archivosUpload/PeriodismoComunicacionParaTodasLasEdades.pdf>

Al comenzar el mes de septiembre de 1999 –año dedicado por Naciones Unidas a las personas adultas mayores y pocos meses después del surgimiento de la Red Latinoamericana de Gerontología, en Uruguay, se realizaron en la Universidad Javeriana de Bogotá (Colombia) dos reuniones relacionadas con periodismo, comunicación y envejecimiento.

Este libro reúne ponencias presentadas en tales reuniones el miércoles 1 de septiembre de 1999, la primera: **Coloquio sobre Periodismo para todas las edades**; y el jueves 2 de septiembre de 1999, la segunda: **Simposio sobre comunicación y envejecimiento**. El propósito fundamental de ambas fue acercar el tema del envejecimiento en sus diversos aspectos, incluyendo el demográfico y el comunicativo, a todas las personas, principalmente a los representantes de los medios de comunicación; y buscar la construcción de un periodismo y una comunicación realmente *para todas las edades*.

En coherencia con tales propósitos, el **Coloquio** con periodistas se refirió a **Los retos de la revolución demográfica** (primera parte del libro), con ponencias de la antropóloga y representante auxiliar del Fondo de Población de las Naciones Unidas en Colombia, Mercedes Borrero; y del sociólogo y demógrafo José Olinto Rueda. **Las edades y los medios** fue el segundo tema del Coloquio y constituye la segunda parte del libro e incluye las siguientes ponencias / capítulos: ‘Los viejos en los medios’, del periodista Javier Darío Restrepo; ‘Romper la ecuación éxito-juventud’, de la abogada y periodista Judith Sarmiento; ‘De la preocupación por el *rating* a la preocupación por la civilización’, del escritor Arturo Guerrero; ‘Periodismo televisivo y vejez’, del periodista Darío Fernando Patiño y ‘Cómo lograr un periodismo para todas las edades’, de la abogada y politóloga María Teresa Herrán.

Imágenes de las edades en los medios es la tercera parte del libro, la cual está conformada por dos estudios complementarios acerca del tema –aunque no presentados en las citadas reuniones-: ‘Imágenes de grupos de edad en los medios’, de los comunicadores estadounidenses Karen Anderson y Jake Harwood; y ‘El envejecimiento y la vejez en prensa escrita’, de la educadora María Isabel Jaramillo y las psicólogas Elisa Dulcey-Ruiz y Mariela Gómez Villamizar.

Comunicación y periodismo para todas las edades es el título de la cuarta parte del libro, conformada por tres ponencias / capítulos fundamentales: **Periodismo para todas las edades**, de Javier Darío Restrepo, **Prácticas comunicativas y representación social de las edades en los medios**, de Germán Rey; y **Comunicación y construcción social de las edades**, de Jesús Martín-Barbero.

Por considerar de primordial importancia para enmarcar el tema de las relaciones intergeneracionales, esta recesión o comentario se detiene un poco más esta última parte por considerar que la tríada documental que la conforma constituye, en su conjunto, una pieza comunicativa que tiene fundamental relación con la influencia de los medios de comunicación en las relaciones intergeneracionales, tomándolos en cuenta como punto de encuentro intergeneracional enriquecedor y proactivo. Las tres ponencias -de Restrepo, Rey y Martín-Barbero- son una invitación a recuperar la palabra, la memoria y la conversación entre generaciones.

El periodista y también profesor internacional de ética y comunicación, Javier Darío Restrepo, empieza aludiendo al papel que deberían cumplir los medios de comunicación, presentando y dando la palabra a personas de las distintas generaciones y de los diversos ámbitos de la sociedad, sin exclusiones, ni percepciones estereotipadas. A la vez cuestiona el **ocultamiento y la exclusión de la niñez y de la vejez en los medios**. A propósito afirma que tal exclusión, aunque no sea generalmente deliberada y consciente, sí tiene que ver con la *inmensa paradoja de los medios de comunicación que incomunican, de la multiplicación de la información que desinforma y del mayor perfeccionamiento registrado en la historia de los instrumentos para el conocimiento, que sin embargo, impiden comprender...*

Como alternativa para salir de tal encrucijada, el autor propone un *periodismo de servicio* que implique regresar a las fuentes, permitir la recuperación de la palabra por parte de todos los miembros de la sociedad, a la vez que sea capaz de mirar hacia el futuro. Concluye Javier Darío afirmando: *En los medios hay caminos de salida que ya se están transitando. No es sólo cuestión de un periodismo para todas las edades, más allá de ese propósito late, como una gran urgencia, la de **una sociedad para todas las edades***. En esto se centra precisamente la invitación a estimular las relaciones intergeneracionales: en superar brechas, otear el porvenir, facilitar y valorar las transmisiones culturales entre generaciones.

El psicólogo e investigador de la comunicación, Germán Rey, se interroga sobre cómo los **cambios sociales y tecnológicos impactan el comportamiento y las prácticas comunicativas**, a la vez que contribuyen a resignificar edades, géneros y roles sociales. Tal resignificación exige trabajar acerca de nuevas formas de relación entre las personas de

todas las edades, que impliquen, además, *integrar pasado, presente y futuro en el tema de la vejez... no solamente porque estamos en sociedades progresivamente envejecidas, sino porque se están transformando socialmente la imagen y el papel de las personas viejas.*

Se refiere Germán a la comunicación como producción, circulación y apropiación de sentido, considerando el papel de las personas viejas, como también diversas *lógicas de producción de la comunicación*, a la vez que de *la recepción*. Y refiriéndose a cómo recoger la memoria de los viejos y también de las comunidades, plantea como necesario recuperar documentos, palabra e imagen. Por ejemplo, a través de álbumes familiares que permiten narrar historias morales y sociales, tomando siempre en cuenta que *la memoria no solamente es pasado, sino sentido de presente y construcción de futuro*. He aquí una invitación sugerente para estimular la relación entre generaciones.

Jesús Martín-Barbero, filósofo, semiólogo y antropólogo español, aboga por el rescate de la **conversación entre generaciones**, ubicando como telón de fondo la transformación de espacios y tiempos, el énfasis y la prolongación del presente descontextualizado, así como los cambios en el significado de ser niño, ser joven y ser personas adultas y viejas. Todo ello coherente con los cada vez más acelerados cambios sociales que han desmitificado la adultez, al tiempo que han colocado en primer lugar lo joven, como expresión de *cambio de época*, en la cual se destaca la capacidad de experimentar por parte de los jóvenes, sobre la transmisión de experiencias, por parte de generaciones viejas. A propósito Martín-Barbero considera la obra de Margaret Mead, *Cultura y compromiso* (1969), como un libro visionario que toma en cuenta no solamente el pasado (cultura postfigurativa) y el presente (cultura cofigurativa), sino sobre todo el futuro –aún no configurado- (cultura prefigurativa) y enfatiza, como lo hiciera Mead, la necesidad de *conversación entre generaciones*, porque el futuro está naciendo para todos y *porque un país, una sociedad, un mundo sin conversación entre generaciones es suicida*.

■ RELACIONES INTERGENERACIONALES EN EL URUGUAY

PAREDES, Mariana. *Envejecimiento demográfico y relación entre generaciones en Uruguay*. Trabajo presentado en el Primer Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Caxambú –MG- Brasil, del 18 al 20 de Septiembre de 2004. [En línea http://www.abep.nepo.unicamp.br/site_eventos_alap/PDF/ALAP2004_445.PDF]

La socióloga y demógrafa Mariana Paredes, autora de este artículo, nació en Uruguay, el país de América Latina con mayor proporción (superior al 17%) de personas con 60 y más años. Desde una perspectiva histórica se refiere a las múltiples relaciones entre el envejecimiento demográfico y las problemáticas asociadas al desarrollo económico, político y social del Uruguay, a lo largo del siglo XX e inicios del XXI. En este marco de referencia analiza la conformación y la conflictiva interrelación de las distintas generaciones. Para comprender los conflictos que presentan las relaciones intergeneracionales en el Uruguay, Paredes elabora, en primer lugar, una matriz socio histórica que permite ubicar las

generaciones uruguayas dentro de los procesos que han condicionado el desarrollo de sus experiencias vitales. Luego, con base en datos disponibles, analiza las modalidades de convivencia y de transferencias entre generaciones, entendidas estas como relaciones de reciprocidad (como aportantes y como receptoras) que se establecen en la sociedad en diferentes niveles (macro social, meso social y micro social) y ámbitos (formal e informal). Finalmente la autora esboza un análisis de escenarios futuros para dichos procesos.

En el contexto socio histórico en el cual las generaciones actuales han desarrollado sus experiencias vitales, Paredes distingue cinco períodos que abarcan intervalos desde 1903 hasta el año 2004 y los analiza desde tres dimensiones: política, social y económica. Enuncia diversos factores que hicieron parte del proceso de modernización que contribuyó a considerar al Uruguay como uno de los países más avanzados de la región.

La crisis del modelo de desarrollo que propició un importante rol económico y social de un Estado benefactor devino en una crisis política que abrió paso al golpe militar de junio de 1973, el cual marcó profundamente a la sociedad uruguaya e implicó, entre otros factores, la emigración internacional de alrededor del 12% de la población. Este punto de inflexión abre paso a una nueva etapa de la sociedad uruguaya, donde comienza a deshacerse el estado social, con el consecuente aumento de la pobreza y la desigualdad sociales que luego afectarán fuertemente a las generaciones más jóvenes.

Los desequilibrios sociales se superponen a los desequilibrios generacionales y producen una desigualdad conflictiva desde varios puntos de vista: aquellas generaciones que alcanzaron la adultez en el período del predominio del Estado de bienestar logran llegar a la vejez con cierta protección y con seguridades de las cuales carecen las demás generaciones. Paredes se pregunta ¿existe algún tipo de transferencias de estos beneficios hacia otras generaciones?

Paredes, centra su análisis en el nivel microsocio de la familia, por ser esta el ámbito donde ocurre la reproducción biológica de la especie, se establecen relaciones entre miembros de distintas generaciones que - se espera - estén sustentadas en la confianza y el afecto, permitiendo visualizar en forma más clara y fluida el nivel de conflicto o consenso generacional, así como distintos tipos de transferencias intergeneracionales.

Pese a las escasas fuentes de datos que permitan captar los flujos de transferencias generacionales que puedan estar ocurriendo en la sociedad uruguaya, aquellos disponibles permiten observar *las modalidades de convivencia de las personas mayores y las modalidades de transferencia entre los hogares.*

Los hogares bajo la modalidad de familia nuclear se concentran en edades reproductivas del ciclo de vida. En edades más avanzadas, predominan tanto los hogares extendidos como los unipersonales. Más de la mitad de las personas adultas mayores viven solas (principalmente las mujeres), o en pareja; y alrededor del 44% de ellas vive con alguno de sus descendientes, situación que varía notablemente pasados los 65 años, en que se produciría definitivamente la salida de los hijos del hogar.

El estudio de transferencias intergeneracionales tiene la dificultad de no disponer de datos para observar aquellas que ocurren en toda la red familiar, más allá de aquellas transferencias que tienen lugar en cada hogar particular. Datos proporcionados por la *Encuesta SABE* (Encuesta sobre Salud, Bienestar y Envejecimiento realizada durante los últimos años del siglo XX, en algunos países de América Latina y el Caribe, coordinada por la Organización Panamericana de la Salud y el Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática) permiten tener ciertas luces sobre aportes brindados y recibidos por las personas adultas mayores en Uruguay. Es necesario, sin embargo, según la autora, llenar el vacío que existe en el estudio de transferencias tangibles e intangibles que suceden en el entramado familiar.

Concluye que si bien el proceso de envejecimiento de la población uruguaya fue más gradual que en el resto de países de la región, no se tradujo en mejores condiciones para el conjunto de la población, ya que las condiciones socio históricas que han acompañado tal proceso, si bien permitieron un bienestar relativo a las actuales generaciones más viejas, generaron a su vez condiciones de precariedad para la vejez de las generaciones que les suceden y particularmente para las actuales generaciones jóvenes.

El análisis de las transferencias entre generaciones y entre clases sociales resulta entonces fundamental para la definición de políticas que permitan hacer frente a la acentuación de la desigualdad social en medio de la cual Uruguay encara el envejecimiento de su población.